



TELEVIDENTES EN VENTA

De cómo la verdadera mercancía que ofrece la televisión es la audiencia, "capturada" y vendida a los publicistas. El mito de la TV privada. Notas de Rossanna Rossanda (II Manifesto) y Claudia Selser, págs. 16-17

LA CIUDAD DEL FIN DEL MUNDO



Ushuaia, la ciudad más austral del planeta, en la serie "Retratos de la Argentina". Antes leyenda de expiación por el castigo; hoy esperanzada mitología de tierra de promisión. Reportaje de Carlos Alfieri, págs. 25,26,27 y 28.

REAGAN SIN DUVALIER



La definición de la crisis haitiana, vista desde Washington. El papel decisivo de Jamaica. ¿Cuál será la actitud de la administración Reagan ante la nueva junta de gobierno? Nota de Anne Manuel, desde Washington, y comentario de Rogelio García Lupo, pág. 34.

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

UNA SEMANA DIFÍCIL EL GOBIERNO CERCADO

La persistencia en una política económica que sigue empantanada en el tema de la deuda externa, condujo al gobierno a la situación de mayor aislamiento desde diciembre de 1983. Mientras las corporaciones pasan a la ofensiva y se recalienta la interna radical, la izquierda sigue sin hacerse cargo de la complejidad de la situación. (Notas de Norberto Colominas, Gabriel Grinberg, Roberto Reyna, Luis Sánchez y Horacio Verbitsky. Págs. 2,3,4 y 5)

EXCLUSIVO LOS ARGENTINOS Y EL DIVORCIO

86,7 por ciento de los argentinos considera necesaria una ley de divorcio vin-
opinion. Encuesta exclusiva de EL PERIODISTA y pri-
mera entrega de una serie de tres suplementos sobre
el tema. Antecedentes históricos, religiosos, políticos
y morales. Opiniones. Por Héctor Ruiz Núñez.

POLÍTICA

GOBIERNO-CGT: ¿UN DIALOGO O DOS MONOLOGOS?, por Julio Schiavo. Pág. 6
PARLAMENTO: LA IMPROBABLE MAYORIA, por Enrique Losada. Pág. 7
MADRES DE PLAZA DE MAYO, por Sergio Joselovsky. Pág. 7
JORGE TAIANA: "EL PERONISMO SE PUEDE PARTIR EN TRES", reportaje de Germán Rodríguez. Págs. 8-9

ECONOMÍA

PETROLEO: REPORTAJE AL VICEPRESIDENTE DEL HOLDING PEREZ COMPANC, por Marcelo Zlotowajda. Págs. 12-13
LA NUEVA OFENSIVA DEL CAMPO, por Alejandro Giarrizzo. Pág. 14
LIBROS: LA PROPUESTA DE ALDO FERRER, por José Samaniego. Pág. 14
ECONOMÍAS DEL PACÍFICO: LA CAIDA DE LOS MITOS, servicio de "Panorama". Pág. 15

TRANSFORMACIONES

LA BIOTECNOLOGÍA POSIBLE, por Alicia Di Stasio. Pág. 18
EL FRANCOOTIRADOR: VIENTO, por Antonio Dal Masetto. Pág. 19
EL HOSPITAL ENFERMO, por Adriana Bruno. Pág. 20
LA FAMILIA DE LOS 80, por Marta Vassallo. Pág. 20
LA EPIDEMIA NUCLEAR, por Carlos María Domínguez. Pág. 21

LETRAS Y MEDIAS



DIEZ MIL VOLTIOS, por Ana Basualdo. Págs. 22-23

CULTURA

AIDA BORTNIK: HOLLYWOOD LLAMA DOS VECES, por Gabriela Borgna. Págs. 29-30
ANIVERSARIO: MILCIADES PEÑA, HISTORIA DE UN OLVIDO, por Daniel Vila y Horacio Tarcus. Pág. 31
LA INVENCIÓN DE SUBRIELA, por Marcelo Figueroa. Pág. 32
UNA NOVELA SOBRE MALVINAS PREMIADA EN CUBA, por Cristina Civalé. Pág. 30
ASI ERA DAVID THOREAU, por Osvaldo Gallone. Pág. 30

INTERNACIONAL

FILIPINAS: DEMASIADAS VIUDAS Y NINGUN HEREDERO, por Dolores Valle. Pág. 33
HAITI: REAGAN SIN DUVALIER, por Anne Manuel. Pág. 34
PERU: UN VERANO CALIENTE PARA ALAN GARCIA, por Maruja Barrig. Pág. 35
FREI BETO-FIDEL CASTRO: EL SERMON DE LA HABANA, (Servicio de Granma). Pág. 35
CONTADORA EN WASHINGTON: DILEMA PARA OCHO CANCELLERES, por Jorge Castañeda. Pág. 36

AGENDA

LUCES DE LA CIUDAD. Págs. 37-39

CONTRATAPA

NAHUEL MORENO (MAS) RESPONDE A STUBBRIN, por Oscar R. González y Gabriel Grinberg. Pág. 40

UNA SEMANA MUY DIFÍCIL

GOBIERNO CERCADO

Por primera vez desde diciembre de 1983, el gobierno radical se encuentra aislado a causa del repudio general a su política económica, trabada en el tema de la deuda. Saúl Ubaldini se convierte en el eje de una oposición donde no faltan elementos de signo corporativo, en la que los partidos políticos van a la zaga de la CGT. Washington, Europa y el Vaticano trazan líneas en relación al futuro argentino.

Un relámpago de dolor conmovió a Raúl Alfonsín cuando Roque Carranza dejó de existir. Todavía las banderas ondeaban a media asta cuando Germán López fue designado para ocupar esa silla sorpresivamente vacía. Poco afecto a delegar responsabilidades, el Presidente no confía los asuntos delicados —como es el caso del Ministerio de Defensa— sino a un reducido grupo de amigos. Carranza era uno de ellos. López lo sigue siendo.

La muerte de Carranza agravó el ciclo negativo iniciado el 24 de enero. El paro nacional realizado ese día, masivo y contundente, estalló como un despertador en la cueva donde la Unión Cívica Radical soñaba una curiosa pesadilla: la de ser el partido del gobierno pero no el gobierno del partido.

En la quinta de Olivos, donde los miembros del comité nacional de la UCR concurren a dialogar con Alfonsín, empezó a cobrar fuerza una certeza política: si el radicalismo pretende batallar contra una articulación opositora que lo llena de desconfianza, debe salir otra vez a la calle. Esto presupone reactivar la vida partidaria, aceitar los herrumbrados mecanismos de su militancia, relanzar a la juventud, recuperar el diálogo directo con la sociedad. Para confrontar afuera el radicalismo está obligado a confrontar adentro: legalizar el debate interno y asumir las críticas de su propia gente, que por cierto no son menores (ver página 5).

Es posible que a poco andar la deuda externa ocupe el centro del debate radical. Ricardo Barrios Arrechea afirmó que "hablar de moratoria es hipocresía", pero creyó advertir en su reciente viaje a Estados Unidos un cambio de actitud de los acreedores ante el espinoso problema. Sin embargo, el párrafo más notable de su nota publicada en *La Razón* (12/2) dice así: "El tema quizá más apremiante es si las negociaciones o las soluciones que vayan surgiendo llegarán a tiempo".

Si el tiempo pasa y las soluciones no llegan, el gobierno, atenazado hoy por la pinza que forman la oposición y la deuda, quizá descubre, ayudado por sus propios adherentes, que a veces no hay otra forma de romper un cerco que fugando hacia adelante. Quizá descubre, también, que entre la moratoria a rajatablas y el pago a secas existe una variada gama de posibilidades, tantas como las que van de cero a cien.

UBALDINI, EL ECUMENICO

El secretario general de la CGT ha aprendido mucho durante los dos últimos años. Pocos recuerdan que fue el primero en plantarse ante las cámaras de televisión la noche del 30 de octubre del '83, fatídica para el peronismo, y reconocer la victoria radical. Desde entonces su aprendizaje incluyó materias políticas tan complejas como capturar las banderas del adversario o como hablar desde el centro del espectro, que es el lugar que siempre elige el poder para acariciar (como él hace

ahora) o golpear (como hace Alfonsín) las cabezas de la izquierda y la derecha. Aprendió asimismo la técnica sutil, casi un ikebana, de construir sus alianzas en forma de círculos concéntricos, desde el núcleo hacia la periferia, pero sin confundir nunca el color ideológico de los anillos ni el lugar que debe ocupar cada uno. Ubaldini aprendió, en suma, el arte casi secreto del ecumenismo, ese estilo perfeccionado durante dos mil años por la Iglesia, el imperio más longevo que ha conocido el hombre.

En los últimos días el jefe sindical logró intercambiar sonrisas con María Julia Alsogaray (UCD) y con Oscar Alende (PI); con Roberto Favelevic (UIA) y con Humberto Volando (FAA); con Guillermo Estévez Boero (PSP) y con Carlos Zaffore (MID), entre muchos otros dirigentes políticos y gremiales que desfilaron por el edificio de la calle Azopardo. Horacio Verbitsky recordaba hace algunas semanas el lema de Augusto Timoteo Vandor: *desbordar por izquierda y negociar por derecha*. El mapa político argentino ha cambiado bastante desde los años 60 hasta la fecha, aunque la situación pareciera repetirse: entonces gobernaba un presidente radical (Illia), la oposición la encabezaban los sindicatos (Vandor) y la historia terminó en un golpe de Estado (Onganía).

Las diferencias son, sin embargo, muy gruesas. Alfonsín llegó al gobierno con el doble de votos que Illia, la fortaleza de los sindicatos ha disminuido de manera proporcional a la destrucción del aparato productivo, y los argentinos han comprendido el valor de la democracia después de un

baño de sangre interno y de una guerra insensata, que costaron miles de vidas.

Nadie tiene el derecho de imputarle a la CGT propósitos golpistas, porque el sindicalismo también forma parte de esa sociedad que aprendió duramente su lección, aunque ese aprendizaje sea más nítido en el caso de los renovadores, de la Comisión de los 25 y del propio Ubaldini, que por el lado de las 62 Organizaciones y la conducción conservadora del peronismo, francamente asociadas al proyecto corporativo. Nadie puede reprocharle al jefe sindical, por otra parte, que utilice su habilidad para tejer alianzas, aunque pocos comprendan cómo la CGT puede compatibilizar su política simultáneamente con la UCD y con el PI, con la Iglesia y con el Partido Comunista. Por cierto, Ubaldini ocupó con habilidad el espacio que el radicalismo dejó vacío por decisión propia (deuda externa, justicia social, salarios) y la izquierda por impotencia, ya que ésta todavía no aprendió a convertir su punto de vista en un mensaje nacional que pueda ser escuchado, entendido y aceptado por la mayoría de la sociedad.

LA CRUZ, EL AGUILA Y LA ROSA

Desde que fuera lanzado en publicaciones vaticanas el eslogan que identifica a Ubaldini como el "Lech Walesa del Río de la Plata", la bisagra que une a la Iglesia con los sindicatos y de un modo más general con el peronismo ha vuelto al primer plano.

En el número anterior EL PERIODISTA brindó información abundante sobre los contactos que varios obispos y dirigentes socialcristianos mantienen con personalidades peronistas, entre otros con Ubaldini, Carlos Grosso y Antonio Cafiero, amén de las fluidas relaciones de Isabel Perón con la cúpula vaticana. En la misma edición se informaba en exclusividad la presencia en Buenos Aires de Milo Bogetich, quien ahora será portador de la carta que la dirección ortodoxa del peronismo le envía a la viuda de Juan Perón. El propósito es que la silenciosa señora de Madrid se avenga a emitir, desde la capital española, un mensaje *urbi et orbi* para todos los pe-

EL GRAN COMUNICADOR

El presidente Raúl Alfonsín convocó a construir una nación moderna y caracterizó a sus opositores con polarizaciones efectivas y conducentes en un mensaje pronunciado con tono calmo y paternal.

El Plan Austral es una victoria "de la honestidad sobre la deshonestidad, del futuro sobre el pasado". Sus críticos recurren a "demasiado conocidos gritos extraídos de un anacrónico, nunca actualizado, arsenal de slogans acusatorios".

Se trata de un "coro de denuncias y acusaciones exhumadas de una Argentina vieja" que intenta "minar con slogans 'fosilizados' la confianza del pueblo. El propósito de su gobierno es colocar al país como protagonista "en vísperas del siglo XXI, más allá del año 2000". Para ello hay que clausurar "la puerta al fracaso, al estancamiento, a los espejismos". Ya se experimentaron sin resultado otras "fórmulas y recetas". Contra los "procedimientos gastados y los slogans" al Presidente y a sus conciudadanos de hoy les "entusiasma un país diferente", que se construirá con "voluntad" y con "coraje". Otros hablan los "variados dialectos del engaño". El gobierno sólo "el lenguaje de la verdad". Reacio a los "viejos modelos", Alfonsín encarna "el futuro".

El Presidente no sólo llama fósiles, viejos, agoreros, engañosos y fracasados a sus adversarios. Además lo hace en un estilo moderno que carece de precedentes. En su mensaje de apenas 35 minutos, el doctor Alfonsín empleó treinta veces los vocablos *Argentina, Nación, nacional, patriotismo, argentino, argentina y argentinos*, una cada 70 segundos. Esta apropiación

de los sustantivos y adjetivos colectivos más englobadores procura la identificación subliminal del mandatario con la voluntad general. Ya durante la campaña de 1983 se habían distribuido las iniciales del candidato (que coinciden con las de la República Argentina) impresas en obleas ovaladas con los colores de la bandera. La idea implícita es la de la totalidad, superior a las partes. Una vez afirmada esta operación sólo cabe esperar réditos de la individualización del enemigo.

Este mecanismo tuvo su primera exteriorización contemporánea en la calcomanía "Amelo o déjelo", que el régimen brasileño de la Seguridad Nacional imprimió sobre la bandera de su país. Aquí lo conocimos con la consigna "Los argentinos so-

mos derechos y humanos", ideada por el publicista David Ratto para el gobierno militar en ocasión de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

Lo novedoso es la adopción de esta técnica por un presidente constitucional. La misma concepción ilumina el párrafo en el que Alfonsín reclama la crítica y el diálogo que enriquecen la democracia pero advierte que "no pueden ser utilizados para sembrar desasosiego, para invitar al desánimo", y que hay quienes "embozados en la supuesta crítica pretenden en realidad desmoralizar". Flota la idea de la oposición como quinta columna infiltrada en el cuerpo social. El discurso se ha perfeccionado. Lo que ocurre es que la dirigencia desmoralizadora "no ha absorbido los contenidos sustanciales de una cultura democrática". Yo soy la Nación, decía el Estado de la Seguridad Nacional. Pero también soy la democracia, agrega ahora, luciendo sus impecables títulos electorales.

Con sutileza el Presidente atribuyó a sus adversarios el enraizamiento del contexto político "por formas de comportamiento, por formas de lenguaje que parecen traducir una regresión del camino tan esperanzadamente emprendido por el país hace poco más de dos años hacia la consolidación de un auténtico sistema democrático", y con una leve sonrisa de sorna descalificó a quienes "nos acusan de proimperialistas, incluso de agentes de la dependencia y hasta de haber claudicado ante el Fondo Monetario Internacional".

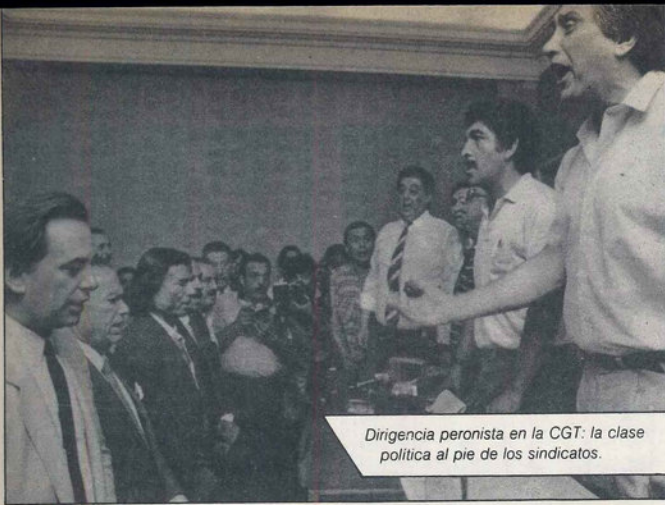
Si tal regresión pudiera atribuirse al lenguaje, ¿cómo excluir del análisis los señalamientos macartistas del discurso presi-

VOY A HACER UN DOCUMENTAL CON EL DISCURSO PRESIDENCIAL

¿QUÉ TÍTULO LE VAS A PONER?

LA HISTERIA OFICIAL





Dirigencia peronista en la CGT: la clase política al pie de los sindicatos.

ronistas, es decir un palazo a la voracidad renovadora (ver página 7).

La dirección populista y conservadora del peronismo cree tener el respaldo decisivo de la Iglesia, pero tanto Grosso como Cafiero se acreditan el mismo capital. Menem, en cambio, ha preferido la alianza laica con el Partido Demócrata norteamericano, y por ello no debe extrañar que Edward Kennedy haya brindado, hace apenas un mes, en La Rioja, por "el futuro presidente argentino".

Pero mientras ortodoxos y renovadores se adjudican la bendición de la Iglesia, ésta tiene sus propios planes para el peronismo y para la Argentina. La jerarquía sabe que no habrá posibilidad de enfrentar con éxito a los agnósticos radicales mientras el peronismo siga siendo una suerte de murga donde cada ejecutante toca la música que le viene en gana. Ni siquiera el peronismo renovador está aglutinado alrededor de una figura, puesto que tiene por lo menos tres. La jerarquía necesita que tenga un solo líder, que ese liderazgo sea claro, representativo, convocante y, sobre todo, que sea capaz de aglutinar al conjunto de los justicialistas y evitar la fractura del movimiento. En las dos veredas del peronismo hay un solo hombre que encaja con este identikit: Saúl Ubaldini.

No en vano los dos sectores en que se divide el peronismo concurren a la CGT la semana pasada para escuchar la palabra del jefe sindical. Allí estuvieron Cafie-

ro, Grosso, Menem, De la Sota, Manzano y varios renovadores más, compartiendo la nave con Saadi, Salim y otros miembros notorios de la actual conducción. Sólo la gente de Lorenzo Miguel faltó a la cita. Es evidente que no es el peronismo político el que orienta a los sindicatos sino éstos los que llevan a aquél como furgón de cola de sus decisiones. Las 62 Organizaciones —representación de los ortodoxos en el plano sindical— están dando una doble batalla: hacia adentro, para echar el lastre de las figuras más desprestigiadas —Diego Ibáñez, Jorge Triaca—, y hacia afuera para recuperar y disciplinar a Ubaldini mediante la presión que ejercen sobre él "los cinco latinos", quienes amenazan con dejarlo solo en la reunión de secretarios generales y delegados regionales que tendrá lugar en la CGT hacia fines de febrero. Mientras, los 25 —expresión sindical de los renovadores— continúan engordando sus filas y tentando a Ubaldini con la posibilidad de tener una estructura sindical propia, que el dirigente cervicero no tiene y cuya carencia es quizá su punto más vulnerable (ver página 7).

Pero si bien el socialcristianismo tiene sus proyectos para este rico aunque empobrecido país, la socialdemocracia y el Departamento de Estado no le van a la zaga. Junto con el Vaticano componen los tres poderes internacionales más fuertes en el ámbito capitalista, occidental y cristiano.

El mérito de Raúl Alfonsín ha sido establecer muy buenas relaciones con la so-

cialdemocracia, aceptables con Washington y mutuamente respetuosas con el Vaticano. Sin embargo se trata de alianzas inestables, sujetas al devenir, cambiantes. En el tema de la deuda externa el Vaticano no está comprometido, o casi no lo está, puesto que no son sus dineros los que se apuestan en ese juego. Muy distinto es el interés de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea, cuyos bancos se verían seriamente comprometidos si la deuda se desbarranca hacia el no pago por asfixia económica o política. La tajante posición de George Shultz en la reunión que mantuvo con ocho cancilleres de América Latina —entre ellos Dante Caputo— avalan el optimismo de Barrios Arcechea.

Si el gobierno argentino apuesta a mantenerse como sea hasta que escampe la tormenta de la deuda, con la ilusión de que el tema podría resolverse en los próximos quince meses, puede despertar una mañana en la mitad del río, demasiado lejos de las dos orillas.

Mientras el gobierno radical garantice el pago de intereses y servicios por el equivalente de todo el saldo favorable de la balanza comercial, la Internacional Socialista y Estados Unidos lo sostendrán políticamente, y eso constituye un robusto asegurador de espaldas. El problema, en ese caso, se traslada —como ocurre actualmente— al frente interno, una olla a presión que bien podría convertirse en caldera.

Según fuentes consultadas por EL PERIODISTA, habitualmente confiables, el Departamento de Estado habría convencido a Alfonsín de que Chile se encamina inexorablemente hacia la guerra civil, y que si eso ocurre Argentina sería un país muy vulnerable a los rebotes políticos por su condición de país fronterizo. Las mismas fuentes sostienen que los sectores castrenses más atados a la Doctrina de la Seguridad Nacional se sintieron muy complacidos por el discurso presidencial de Villa Regina. Ahora reclaman que "hay que pasar al terreno de los hechos" y recorrer el corto camino que va de la denuncia a la represión. Argumentan que inmediatamente después de haber denunciado una conspiración de derecha el gobierno pro-

cedió a encarcelar a media docena de militares y a otros tantos civiles; ahora cabe hacer lo propio con las izquierdas denostadas por el Presidente en Río Negro.

LA LLAVE CRUZ

Las relaciones entre el gobierno y la oposición han devenido en un espejo deformante donde la democracia no se reconoce a sí misma: las facciones clásicas de su rostro se vuelven grotescas, el gorro frigio parece un chicle regurgitado y la firme nariz una trompa de jabali. Nadie debería extrañarse, puesto que la vida política de los países atrasados recuerda un parque de diversiones, sólo que el estupor ocupa allí el lugar de la alegría. En el caso de Argentina las cosas son, si cabe, peores, porque su corazón cultural funciona con una diástole corporativa y un sístole autoritario.

Sin embargo conviene reparar en el significado que arrastran estos títulos: *Movimiento de Renovación y Cambio*, *Peronismo Renovador*. Si el impulso genuinamente democrático que sube desde la base social no encuentra correspondencia en la acción efectiva de los partidos políticos, y queda reducida a los discursos, la modernización de la sociedad argentina será menos que el sueño de una noche de verano. Al fin y al cabo el discurso —esa noción tan manoseada— no es sino un adjetivo. Sólo la práctica es sustantiva. Sólo ella abre la puerta al criterio de verdad.

Véase, si no, a los renovadores radicales y peronistas conviniendo con los personeros del atraso, del corporativismo, del establishment, de los intereses multinacionales, la mayoría de los cuales se dicen también radicales o peronistas. Por ejemplo, algunos diputados renovadores del PJ denunciaron *off de record* en la noche del miércoles último la existencia de un pacto "sindical-radical", que involucra a las 62 Organizaciones y al gobierno. Este panorama es tan confuso que se asemeja a una llave cruz, del tipo que se utiliza para aflojar las tuercas de una llanta. En los cuatro extremos hay progresistas, en los cuatro hay reaccionarios. Y ahora la llave empezó a girar. ♦

NORBERTO COLOMINAS

dencial de Villa Regina, sólo dos pasos delante de un militar con anteojos negros que confirió al acto un inquietante simbolismo?

Ni aquella arenga ruda ni este diálogo intimista en primer plano responden al azar. Desde su acceso a la Casa Rosada todas las alocuciones de Alfonsín son sometidas a una evaluación previa por psicólogos sociales que aplican sofisticadas técnicas de indagación motivacional.

Sin la corrupción del secreto con que actuaba el régimen castrense, el gobierno constitucional llama a licitación a los proveedores habituales del Estado, a través del Ministerio del Interior o por la agencia Telam cuando el requerimiento proviene de los asesores del Presidente. Cada discurso de Alfonsín es sometido a un test en grupos motivacionales de discusión con estímulo de videocasetes.

Para esta investigación de mercado no suelen tomarse en cuenta los sectores altos, sino únicamente los medios y bajos, y dentro de estos últimos se distingue entre los subsectores obrero y marginal, aquellos a los que alfonsín llamó en su último discurso "los más humildes, los que menos tienen", blanco de especial interés oficial.

El discurso presidencial grabado en videocasete se pone a consideración de tres grupos en la Capital Federal y de otros tres en el Gran Buenos Aires, cada uno coordinado por un psicólogo. El costo de cada grupo es de unos 450 australes, es decir unos 3.000 dólares por cada discurso presidencial.

Para superar la reticencia de la gente a un método que

desconoce y del que recela, los investigadores forman los grupos motivacionales en clubes, sociedades de fomento o casas particulares. Allí se les exhibe el borrador de mensaje presidencial grabado en videocasete, y luego los psicólogos conducen el diálogo siguiendo una guía de pautas, confeccionada según lo que se quiere saber en cada caso, pero lo bastante abierta como para no desperdiciar cualquier emergencia significativa del grupo. Por último los asesores presidenciales sugieren científicamente las enmiendas necesarias.

A este *feedback circuit* se debe el gradual alejamiento entre las palabras y los actos del gobierno. Por este método Reagan es llamado en su país El Gran Comunicador. Los científicos detectan las apatías de la sociedad, pero sus resultados no se aplican a la tarea de satisfacerlas sino a la confección de piezas oratorias. "La sociedad está en deuda con los sectores más desposeídos... tenemos que acudir hacia esos sectores en términos de elemental búsqueda de la justicia social" son términos bien curiosos para ratificar un clásico plan de ajuste que en 1985 hizo aumentar la desocupación total y parcial al 11,4% y disminuir en un 14,5% el salario industrial, según cifras oficiales del INDEC.

Luego del golpe de 1955 comenzó un ciclo de acumulación de fuerzas populares que en la década del '70 se volcaron a una lucha abierta por el poder. De la derrota de ese proyecto de transformación revolucionaria dan cuenta tanto el discurso moderno del doctor Alfonsín como la desintegración de todo proyecto popular medianamente orgánico y racional, capaz de

oponerse sin recurrir al par Nación-Imperio, insuficiente para entender las posibilidades y las limitaciones del país en el mundo de hoy.

Un sociólogo que fue marxista y luego colaboró en la defensa del gobierno de Videla ante la administración estadounidense de Carter, interpreta que los golpes de Estado a partir de 1930 reflejaron un desfase entre el poder económico y social y el sistema político, la incapacidad de la oligarquía modernizadora del '80 para legitimar su poder por la vía electoral, que la obligó a recurrir a la espada.

Entre las condenas del jueves 6 el Presidente incluyó a "las viejas derechas" y a "las viejas izquierdas". Señala la injusticia del orden económico internacional pero no genera alternativas. Compadece a los más desposeídos pero los somete a una redistribución aún más regresiva del ingreso. Exalta el pluralismo mientras erige un poder personal en el que las voces y los actos disonantes son arrojados fuera de los límites del paraíso democrático.

La cisura de medio siglo se ha soldado. Hoy canta otro gallo y el sistema está firme porque ha ganado la gran esperanza blanca. El surgimiento legítimo de una nueva derecha, civilizada, moderna y con capacidad electoral es una buena noticia para la estabilidad del sistema institucional. La transformación progresista de la sociedad no es su tarea, sino la de una nueva izquierda, a todas luces inexistente. Tal vez sin quererlo, El Gran Comunicador criollo está demostrando su necesidad.

HORACIO VERBITSKY



LOS ANUNCIOS ECONOMICOS

LA UTOPIA DE PRIVATIZAR EL CRECIMIENTO

El régimen de privatizaciones anunciado por el ministro Sourrouille es de dudosa aplicabilidad, a menos que se entreguen todas las áreas rentables del Estado. El crecimiento, por su parte, es imposible en una economía basada en la explotación de la renta financiera.

Cuando el 14 de junio del año pasado el gobierno radical puso en marcha el Plan Austral, sus inspiradores negaban la existencia de una segunda etapa porque —señalaban— la estabilidad en sí misma abriría el cauce a la iniciativa privada y las inversiones productivas. Poco antes de las elecciones legislativas del 3 de noviembre, la antes desmentida segunda etapa era casi una realidad, que no fue posible poner en funcionamiento sin conmover las débiles bases sobre las que se asentó el plan de estabilidad monetario. A ocho meses de aquella presentación, el gobierno anunció lo que constituirá una primera fase de la segunda etapa del Plan Austral y que comprenderá, según lo anunciado por el ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille, algunas medidas de promoción de las exportaciones industriales y “una reforma del Estado, la reforma del sistema financiero y la reconversión y tecnificación de la industria”.

Esta reconversión industrial está destinada a asegurar estímulos a la modernización productiva y se basará, en lo esencial, en la privatización de aquellas empresas rentables en las que el Estado tiene alguna participación accionaria. Las empresas que serán puestas a la venta son: Somisa, Petroquímica General Mosconi y la participación minoritaria que mantiene el Estado en el resto de las empresas que conforman el polo petroquímico de Bahía Blanca, Petroquímica Río Tercero y Atanor. Los recursos que ingresen al Tesoro Nacional se depositarán en un Fondo para la Modernización y Desarrollo Industrial y se utilizarán para promover la inversión en sectores estratégicos para el futuro del país.

Tal vez por un descuido, el ministro Sourrouille olvidó agregar en su lista de empresas próximas a privatizar a la compañía aérea Austral. La historia de esta empresa es muy peculiar porque durante el gobierno militar se convocó en dos oportunidades a licitación para transferir el paquete accionario a manos particulares, sin resultado alguno debido al elevado nivel de endeudamiento que registraba. Durante el mes de setiembre último, el subsecre-

tario de Proyectos Especiales, Sergio Dubove, aseguró que Austral sería vendida sin pasivo alguno, que por ese entonces ascendía a unos 150 millones de dólares, tras lo cual se comenzaron a presentar los candidatos. Ergo, el pasivo de Austral lo absorbe el Estado.

Anécdotas sobre otras potenciales privatizaciones que luego fracasaron no faltan. Una de éstas ocurrió el año pasado, poco después de que el gobierno creara la Secretaría de Desarrollo para el Crecimiento. Su entonces flamante responsable, Manuel Tanoira, propuso privatizar la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (Entel). Cuando el gobierno comenzó a discutir con los potenciales inversores, los funcionarios descubrieron que, en realidad, ninguno de ellos estaba dispuesto a desembolsar un solo austral y la negociación entonces terminó. Luego a Tanoira se le ocurrió otra idea, la de crear un organismo encargado de recaudar y administrar fondos a nombre de Entel, que luego se llamó Megatel. Por el solo hecho de intermediar los depósitos de los usuarios que compran a crédito su línea telefónica, ese organismo privado iba a obtener una renta anual estimada entre 300 y 400 millones de dólares. El negocio luego quedó en manos de Entel que cuenta con la infraestructura necesaria para realizar esa tarea y reinvertir esa ganancia en nuevos equipos para Entel. Las ideas privatizadoras del polista Tanoira nuevamente quedaron en la nada hasta que fue reemplazado en el cargo por el ex secretario de Hacienda, Norberto Bertaina.

CON RENTA SEGURA, SI

Así como en el ejemplo de Entel la discusión se circunscribió a la tasa de ganancia que le aseguraría el gobierno a los inversores que comprarán los paquetes accionarios en manos del Estado, con los ejemplos que utilizó Sourrouille en su discurso de la semana pasada ocurre lo mismo. El presidente de Acindar, empresa siderúrgica que pudo superar la quiebra económica gracias a los subsidios que obtuvo con los seguros de cambio, señaló al

respecto que “si el Estado quiere sacar a la venta a Somisa según valor libros, no va a tener posibilidad de que la compre nadie y será impensable que alguien pueda interesarse en ella”. De acuerdo a distintas versiones, Acindar tendría encaminada una negociación con empresas japonesas y estadounidenses para considerar una operación de *leasing* (alquiler) de Somisa, por un lapso de dos años con opción a compra. El holding Techint sería el otro candidato interesado en poner bajo su control a Somisa, y éste es un tema que preocupa en la Secretaría de Industria y Comercio Exterior debido a que esta política privatizadora podría acentuar la oligopolización de los mercados, tendencia que se registra en la Argentina desde la última década y que se profundizó con el Plan Austral.

El general Horacio A. Rivera, ex presidente de Somisa, también planteó sus dudas. Señaló que la tendencia mundial en siderurgia “es, justamente, la contraria a la privatización” y que “hablar de una venta parcial en este caso sólo puede referirse a la transferencia de algún tren de laminado en particular, tema que presenta aristas muy peligrosas y de muy discutible conveniencia. Significaría nada menos que ceder beneficios de terceros. (La Nación, 11/2/86).

La convocatoria del gobierno radical a una reconversión industrial tiene un gran parentesco con la política que, desde 1982, impulsa el gobierno español de Felipe González, quien desechó una vuelta al keynesianismo y descartó cualquier alternativa que lo enfrentara con el capitalismo. El gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) puso en marcha una política de estabilización clásica, protegiendo a ciertos núcleos de la economía bajo la máxima de que “aquí lo único que debe crecer es el beneficio empresario”.

Argentina registra una tendencia secular al estancamiento, provocada en buena medida por las características del modelo de acumulación que utilizó la burguesía en la última década y que tiene un estrecho correlato con las características del endeudamiento externo argentino. Según un

insospechado profesor de economía de la Universidad de Chicago, Larry Sjaastad, “la deuda externa argentina aumentó en 9.000 millones de dólares en 1980, un año típico en el período de mayor endeudamiento, mientras que las inversiones en el exterior realizadas por argentinos residentes se incrementaron en 6.700 millones de dólares —casi 75% del aumento de la deuda—. La deuda externa de Brasil aumentó en 11.200 millones de dólares en 1980, y los brasileños lograron llevarse al exterior 1.800 millones de dólares a pesar de que ya existían severos controles cambiarios”. (Fortune, noviembre de 1984). Otras investigaciones señalan que el total de divisas depositadas por argentinos en el exterior sumaría unos 35.000 millones de dólares, monto que representa el 70% de la deuda total.

EL PARAISO DE LA RENTA

Argentina, al igual que en la mejor época de Martínez de Hoz, se ha convertido en el paraíso de la renta financiera. Los capitales golondrinas que ingresan mensualmente al país —se estima que serían unos 500 millones de dólares— obtienen la tasa récord del mundo del 72% anual. Por otra parte, el sistema de créditos *on lending* lejos de incentivar la inversión productiva se convirtió en otra herramienta de especulación, al punto que los banqueros locales ya idearon un mercado de compra y venta de estos créditos.

Cuando el secretario de Industria y Comercio Exterior, Roberto Lavagna, en la conferencia de prensa del lunes pasado anunció los programas de exportación dijo que éstos “no están vinculados al pago de la deuda externa”. Esta afirmación es exacta en tanto por desarrollo industrial se entienda montar una industria vinculada solo con el mercado internacional y desprotegiendo al mercado interno. En este sentido, Jorge Sovarzer, en su habitual columna de **El Economista** del jueves 7 de febrero alertó sobre el peligro de que Argentina se convierta en una factoría.

Durante los últimos cuatro años el país destinó el total del saldo positivo de su balanza comercial al pago de los intereses de la deuda externa. Salido que se obtuvo no como consecuencia de un aumento de su comercio exterior total sino como consecuencia de la sistemática reducción del volumen de las importaciones gracias a las políticas recesivas de turno. De acuerdo a las últimas cifras del INDEC, en los nueve primeros meses del año pasado Argentina aumentó levemente su saldo comercial como consecuencia de que el total de importaciones cayó en un 12,5% y las exportaciones crecieron en sólo 7 millones de dólares.

La reindustrialización argentina será un objetivo inalcanzable en tanto los mecanismos de acumulación se basen en la renta financiera. Por eso la mentada reconversión industrial, que no es más que la transferencia al sector privado de aquellas empresas estatales que son rentables, no tendrá otro resultado que la concentración económica y la oligopolización de los mercados. ◀

GABRIEL GRINBERG

La deuda externa habría dejado de ser un problema para varias empresas argentinas. Según comentaron a EL PERIODISTA fuentes oficiales confiables, dos holding empresarios, Bidas y Alpargatas, habían cancelado una importante porción de su endeudamiento que mantenían con bancos europeos. La operación, para la que obviamente necesitaron desembolsar varios millones de dólares (el monto de la deuda cancelada en el viejo mundo no trascendió), les habría resultado gratis.

La transacción que realizaron fue la siguiente. La deuda externa privada fue avalada por el Estado argentino mediante la emisión de los *promissory notes* (pagarés firmados por el presidente del Banco Central). Es-

UN NEGOCIO REDONDO

tos títulos se cotizan en el mercado internacional de capitales a un valor del 40% por debajo de su valor nominal. En otras palabras, cada lámina de cien dólares valor nominal, se vende o se compra, según el caso, a sesenta dólares efectivos. Entonces, las empresas mencionadas habrían comprado sus deudas con los bancos europeos a razón de sesenta dólares cada cien, logrando una ganancia de cuarenta.

La operación, las ventajas y la ganancia no terminan allí. Una vez rescatada la deuda, Bidas y Alpargatas se habrían presentado ante las ventanillas del Banco Central para

exigir que éste les acredite en sus cuentas bancarias la diferencia entre el valor del dólar que rige para sus seguros de cambio (aproximadamente 0,30 australes por dólar) y la cotización del dólar oficial (0,80 australes). Peticion que las autoridades del Banco Central habrían aceptado y por lo tanto les habrían transferido a estos grupos el equivalente a la diferencia entre una y otra cotización. Es decir, les reembolsaron 60 dólares por cada cien cancelados en el extranjero. Un negocio redondo.

Para cancelar las deudas con los bancos europeos Bidas había apelado a las reser-

vas en divisas que mantenía depositadas en el exterior, en cambio Alpargatas recurrió al mercado local, razón por la cual durante la segunda quincena del pasado mes de enero, la cotización del dólar paralelo pegó un respingo.

De acuerdo con la información en poder de EL PERIODISTA, éstos no serían los únicos casos, y una de las preocupaciones de los funcionarios del Ministerio de Economía y del Banco Central es si harán extensivo a otros este generoso subsidio oficial para que los capitanes de industria cancelen las deudas que contrajeron en el exterior.

G. G.

RADICALES SE ENCRESPA EL DEBATE INTERNO



Barrios Arrechea

El partido radical ingresa a una etapa de franco debate interno. El presidente Raúl Alfonsín lo reconoció el martes 11 a la noche cuando dialogó en Olivos con los integrantes de la mesa directiva del Comité Nacional. Sabe en definitiva que un "partido movilizado" y en condiciones de recuperar la "iniciativa política" no puede darse el lujo de albergar en su interior dudas, vacilaciones o directamente, cuestionamientos severos, a las orientaciones gubernamentales. Las tres actitudes recorren actualmente el partido oficialista.

Alfonsín además percibe un sentimiento que se va generalizando en la UCR: "Está bien defender la estabilidad del Plan Austral en su aspecto antiinflationario—explicaba un legislador a EL PERIODISTA—, pero el tratamiento de asuntos como las privatizaciones, el crecimiento, el endeudamiento externo o la relación con el FMI parecieran indicar un callejón sin salida". A raíz de los movimientos opositores de enero y de la iniciativa cegetista de convocar a un Congreso de la Unidad Nacional, la UCR tiene por delante otro debate interno: cómo quebrar un eventual "frente opositor", que puede desembocar en el aislamiento oficialista, con la asumida "estrategia de la confrontación". La síntesis parece ser la del "palo y la zanahoria", inflexibilidad y diálogo.

La cúpula partidaria deliberó todo el martes 17 alrededor de estos dos ejes. Para el primero apeló al ministro Juan Vital Sourrouille que, invitado por Alfonsín, expuso detalladamente el cuadro de situación económica—crítico—en Olivos y no en la sede del Comité Nacional, para que no apareciera "dando examen ante el partido".

Respecto del segundo tema, el Presidente dio su opinión en la quinta. No concurrir al Congreso citado por la CGT, pero a la vez no sepultar los mecanismos de diálogo con la central obrera: la UCR replicará a través de un documento público cada uno de los veintiséis puntos cegetistas y concurrirá a un encuentro con Saul Ubaldini, donde no sea el Congreso el punto central sino la recomposición de la Conferencia Económico-Social con la presencia sindical.

Las disidencias en el radicalismo circulan todavía en voz baja. Hay dirigentes que se han llamado a silencio por un tiempo para proponer, en su momento, otros rumbos alternativos al andar oficial. El Comité Nacional de la Juventud Radical—hegemónico por la Junta Coordinadora Nacional y representado por el bonaerense Carlos Raimundi—reclama "debate interno" y exhorta a no tomar, por ejemplo, las anunciadas privatizaciones o los acuerdos con el FMI, como "hechos consumados". Los jóvenes reunidos en Villa Carlos Paz los días 14 y 15 de febrero, en cambio, advierten un viraje consumado hacia orientaciones proimperialistas por parte del tándem Sourrouille-Caputo (ver esta página). Los gobernadores radicales—entre otros Sergio Montiel, Ricardo Barrios Arrechea, Felipe Llaver y Eduardo An-

geloz—vienen conteniéndose para no enfrentar abiertamente el régimen de coparticipación federal a las provincias: están agobiados por las expectativas recesivas y "la falta de políticas reales de crecimiento", que esperaban ver satisfechas en los anuncios de la segunda fase del Plan Austral.

"En algunas regiones la gente está en el límite del esfuerzo. Empieza a sufrir el efecto de la caída salarial", advertía preocupado uno de los integrantes de la mesa directiva radical, reclamando al mismo tiempo una "movilización" de la UCR para "esclarecer y corregir". No obstante, otros dirigentes como César Jaroslavsky piensan que "vamos a abrir si el debate dentro del partido, pero no creo que haya grandes discrepancias ideológicas; hay sobre todo requerimiento de información y argumentos sobre las razones de algunas medidas de gobierno".

Alfonsín les dijo a los miembros de la cúpula radical que advertía un intento de ciertas fracciones políticas opositoras de aislar al gobierno. Por eso recomendó que, junto a la necesidad de dar respuestas energéticas desde la UCR a la "gritería opositora", se tuvieran en cuenta sus matices diferenciadores. Sus llamados operadores políticos, Enrique "Coti" Nosiglia, Facundo Suárez (ahora desde la Secretaría de Interior), Edison Otero y otros dirigentes del

Comité Nacional, jugarán desde ahora un papel decisivo en el relacionamiento con las corporaciones y los partidos políticos. La táctica decidida respecto de la CGT—confrontación y diálogo—se aplicará asimismo en el Congreso Nacional y en la relación con el espectro opositor.

No podría ignorarse, sin embargo, que otras voces radicales soplan en las orejas del Presidente sugiriendo repartir mandos a diestra y siniestra y adaptarse a los rígidos condicionamientos que desde la administración reaganiana pretende imponerse a la democracia en la Argentina, con particular énfasis en el último período.

"Los que se imaginan que Alfonsín ya eligió por el FMI y la represión ignoran que este partido cambió, que puede discutir, que puede plantar banderas y que a esta sociedad ya no le alcanzan las consignas. Admitamos también que la situación es delicada, que no somos infalibles y que no se puede seguir tirando indefinidamente de la cuerda de las tensiones sociales", describía un diputado para explicar su dilema más importante: cómo defender al gobierno, que es parte de la consolidación democrática, y al mismo tiempo diferenciarse y controlarlo para que no se termine agrietando el sistema por la pérdida de su base popular de sustentación.

El proceso interno del partido oficialista adquirirá en las próximas semanas una extraordinaria relevancia. Contagiará con su debate a diversos niveles gubernamentales. No pocas expectativas despierta pues el vertiginoso ascenso de una camada generacional nueva a los más altos niveles oficiales—como el representado por la Coordinadora—. ¿Su pragmatismo adormecerá el espíritu crítico? ➤

LUIS SANCHEZ

"COORDINADORES" CORDOBESES "NO BAJAREMOS LAS BANDERAS"

Carlos Vicente,
secretario de Asuntos
Estudiantiles de la
Universidad Nacional
de Córdoba

El jueves de la semana pasada, cuando faltaban pocas horas para que el presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, y su ministro de Economía, Juan Sourrouille, iniciaran sus mensajes al país, alrededor de doscientos jóvenes terminaban de asegurar las últimas estacas de las 35 carpas diseminadas en uno de los rincones del complejo polideportivo municipal de Villa Carlos Paz. En ese lugar, combatiendo las tentaciones emanadas de las suaves aguas del lago San Roque, que mecían velas multicolores a menos de un centenar de metros, se desarrolló, durante cuatro días, el seminario anual de la Junta Coordinadora Regional de la Juventud Radical y de Franja Morada, la corriente hegemónica en la Federación Universitaria de Córdoba (FUC).

En realidad, Franja Morada es el brazo estudiantil de la Junta Coordinadora Regional, un nucleamiento que, bajo la conducción del abogado Carlos Vicente, secretario de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Nacional, surgió hace menos de un año para ubicarse sobre el costado izquierdo del espectro político de la UCR cordobesa, sustentando la idea de que la contradicción fundamental del país se define en términos de liberación o depen-

dencia, cuestionando a los sectores del oficialismo que "concilian con los grupos de poder económico y postergan las demandas populares", criticando por igual a Línea Córdoba y al Movimiento de Renovación y Cambio y proclamando la necesidad de replantear "los criterios tradicionales de trabajo de tipo comitral".

Con ese bagaje ideológico, los anuncios de Alfonsín y Sourrouille no agradaron pero tampoco sorprendieron a los militantes de la Junta Coordinadora Regional de la JR. Ya en los documentos de trabajo elaborados días antes de que se iniciara el seminario habían planteado que a partir del fortalecimiento del equipo Sourrouille-Caputo comenzó a imponerse "el llamado realismo político, que reduce el accionar gubernamental al mero posibilismo", subrayando la abierta contradicción que surge de "decir que la democracia no produce cambios profundos porque no hay suficiente fuerza en el campo popular y, al mismo tiempo, sostener que las luchas populares desestabilizan a la democracia".

De todos modos, la declaración final del seminario, bajo el título de *La juventud no baja las banderas*, es una respuesta explícita a la

nueva fase del programa económico en la medida que se pronuncia por "la defensa ineludible del patrimonio nacional contra el inicio del programa de privatizaciones", junto a la reactivación de la economía en base a la ampliación del mercado interno, el aumento del poder adquisitivo de los sectores populares y "la búsqueda de los caminos de unidad en todos los ámbitos para terminar con el drenaje de nuestras riquezas como consecuencia del pago de los intereses de la deuda externa".

Precisamente, la Junta Coordinadora Regional de la JR juzga que la cuestión de la deuda externa, "impagable política y matemáticamente", constituye uno de los dos problemas centrales de la actual coyuntura; el otro es la erradicación definitiva de la Doctrina de la Seguridad Nacional, con el consecuente desmantelamiento del aparato represivo y la oposición a los intentos de "promover por vía legislativa la limitación de los futuros procesos judiciales" a los militares involucrados en el terrorismo de Estado.

Si bien el seminario no reunió la cantidad de jóvenes que participó en otros encuentros similares organizados por Franja Morada, los dirigentes de la Junta Coordinadora Regional no ocultaban su satisfacción ante la presencia de Julio Genesini, miembro de la conducción nacional de la Franja, junto a delegados de Rosario, Santiago del Estero, Santa Fe, San Juan, Capital Federal (enrolados en el sector que orienta Pablo Batalla), Lomas de Zamora, Avellaneda y algunas ciudades del interior de la provincia de Córdoba. Y, lo que es quizá

más importante, también viajaron a Carlos Paz los líderes del comité capital de la JR, Hugo Altamirano, y de la JR de Línea Córdoba, que acudilla Raúl Cingolani, además del diputado provincial Miguel Ortiz Pellegrini, del Movimiento de Renovación y Cambio.

Ocurre que los dirigentes del nucleamiento no ignoran que, a raíz de su ubicación política en la interna radical, afrontan permanentemente el riesgo del aislamiento, agravado por la composición casi exclusivamente estudiantil de sus fuerzas y la resistencia de los militantes de Franja Morada y de la Organización Radical de Estudiantes Secundarios (ORES) a participar de las tareas en los comités partidarios. No casualmente, el arco principal de alianzas de la Junta Coordinadora Regional se tendió, durante todo el último año, hacia sectores políticos externos al radicalismo en torno a la idea de "organizar la unidad popular".

Los contactos mantenidos en Carlos Paz con otras vertientes de la JR podrían permitirle a la Junta Coordinadora Regional, según evaluaban sus dirigentes, recrear una política de alianzas interna con eje en la oposición abierta al plan de privatizaciones impulsado por el gabinete económico.

Carlos Vicente opina que en la base del partido oficialista existe una situación de desconcierto y confusión, pero confía en la fuerza de una propuesta definida que empalme con la mejor tradición nacional y popular del radicalismo.

(En Córdoba) ROBERTO REYNA

EL
TERMOMETRO
PERONISTASOPLAN
VIENTOS
MADRILEÑOS

Tal como lo registrara en exclusividad esta revista en su edición anterior, el coronel croata y asesor-guardaespalda de Isabel Perón, Milo Bugetich, estuvo en Buenos Aires hace unos días, participando activamente en varias reuniones con representantes del peronismo en todos sus matices internos. Bugetich regresó a Madrid llevando en su maletín catorce carillas escritas a doble espacio donde se sintetizan tales conversaciones, material que está siendo estudiado por Isabelita, para conocer en detalle los alcances, la profundidad y la trascendencia del "paquete" de desavenencias que dividen al movimiento fundado hace más de cuatro décadas por el general Perón. A partir de ese acopio de información la señora estará en condiciones de recibir a una delegación peronista que se apresta a viajar a España para conversar personalmente sobre el asunto, en nombre de renovadores y sindicalistas, tanto del campo sindical como político.

¿Qué fue lo que movió a Isabel a romper su congelamiento madrileño, tantas veces anunciado a ocasionales periodistas argentinos en tránsito por Europa? Fuentes bien informadas sostienen que fue la Iglesia argentina la encargada de sugerir a Isabel la necesidad de "meter mano" en el embrollo justicialista, habida cuenta de las perspectivas de cisma que embrea al movimiento, no sólo por las corridas por izquierda de Saúl Ubaldini que, aunque formales y desprovistas de toda connotación ideológica sería inquietan a los obispos argentinos, sino por la dura confrontación entre renovadores y verticalistas, que pareciera haber entrado en un callejón sin salida.

Se dice que entre otros papeles Bugetich llevó en su bolso un llamado "Plan Saadi", consistente en dictar las reglas de juego eleccionario que posibiliten la normalización del peronismo en su distrito principal, la provincia de Buenos Aires, arranque inicial que apunta a la posterior reorganización del PJ en todo el país. Vicente Saadi y el consejo que pilota afirman que esa normalización —que tendría como norte llamar a elecciones internas— será acordada en consulta con todas las corrientes internas de la provincia de Buenos Aires. Previamente los interesados —es decir, las distintas corrientes que conforman el rompecabezas bonaerense— deberán elevar sus propuestas al consejo, para que éste resuelva la fecha de la convocatoria, el sistema electoral a utilizar y, un asunto clave, cómo serán conformadas la Junta Interventora y la Junta Electoral bonaerense. Una cuestión todavía no suficientemente clara es si en el mismo proceso electoral serán elegidos los candidatos a gobernador y vice del primer estado argentino.

Estos son los planes de Saadi —alentados por Jorge Triaca y compartidos de manera vergonzante por Lorenzo Miguel y las 62 Organizaciones— pero no los del bloque renovador en su conjunto, donde, al decir de un allegado al diputado José Luis Manzano, "las papas queman". Al cierre de esta edición los principales popes de la renovación almorzaban en un restaurante cercano al Congreso, para "conformar una estrategia común", tal vez acicateados por los vientos que amenazan soplar de Madrid.

Sin caer en una interpretación maniqueísta, se puede decir que entre los renovadores se perfilan dos corrientes de enfoques entrecruzados. Frente al triunvirato integrado por Carlos Grosso, Saúl Menem y Antonio Cafiero —empeñados en no romper con el consejo nacional del PJ y buscar una salida negociadora— se plantan los "duros": Manuel de la Sota, Eduardo Vaca y el citado Manzano. Estos "jóvenes turcos" del bloque renovador alertan sobre el peligro de negociar con la dupla Saadi-Triaca (y Lorenzo Miguel en la trastienda), aceptando "mezclar todos los tantos" y castrar en su raíz los propósitos democratizadores del peronismo, destinados a marginar a la "patota" del herminismo. Este grupo sostiene que, a la luz de la victoria de Grosso en las elecciones del 3 de noviembre, corresponde avanzar en el enfrentamiento con el herminismo y afirmar el perfil renovador en el peronismo nacional.

El triunvirato, mientras tanto, responde que hay que agotar la vía legal, no desconocer al consejo nacional, aspirar a controlar la junta electoral bonaerense e ir al voto directo de los afiliados para recuperar la conducción del PJ. Estos enfoques antagónicos traban ostensiblemente el accionar de la onda renovadora. Resta decir que en el bando de los duros están buena parte de los dirigentes sindicales enrolados en la Comisión de los 25, en tanto Lorenzo Miguel y las 62 buscan afanosamente trenzar en dirección a Cafiero-Grosso-Menem, al tiempo que no ocultan los buenos modales para con el gobierno radical. Las recientes entrevistas de Miguel con Antonio Tróccoli, con Pugliese y hasta con el doctor Raúl Alfonsín están animadas por el propósito de demostrar al gobierno la importancia de tener en cuenta a la conducción legal del PJ, frente a los vaivenes de Ubaldini y la dureza del ala intransigente de los renovadores.

Es de suponer que en los próximos días, la mano de Isabel interite desatar el "paquete" de desavenencias, impulsando una solución concertada, donde los buenos se abracen con los malos, todo ello en nombre de la unidad histórica del peronismo, algo que, a la vista de esa historia, parece muy poco probable. ♦♦

LUIS BERNARDINO

GOBIERNO-
CGT ¿UN
DIALOGO O DOS
MONOLOGOS?

Si bien está previsto un encuentro entre amigos de Ubaldini y Enrique Nosiglia, persiste el riesgo de que una confrontación permanente repercuta sobre la estabilidad política. Mientras, las 62 Organizaciones iniciaron una contraofensiva para recuperar espacio que incluye cambios en su conducción.

El secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, parece haber comprendido que no todas las negociaciones con el gobierno pueden celebrarse a "la luz del día". Al cierre de esta edición, la media docena de hombres que lo secundan buscaba con ansiedad al líder de la Coordinadora metropolitana, Enrique Coti Nosiglia, para motorizar, despojada de exigencias inmediatas, un retorno al diálogo sin vencedores ni vencidos.

Aunque no concurrirá a esta entrevista preliminar, Ubaldini aprueba la iniciativa y el interlocutor elegido, pensando en:

● *Las consecuencias que tendría para su liderazgo el juego de tenazas activado por las 62 Organizaciones y la Comisión Nacional de los 25*, que incluye contactos dispersos de estos dos bloques con algunos funcionarios del gobierno. Después de esos múltiples encuentros, infieren los ubaldinistas, no queda mucho por preservar, y se acabó el tiempo de hacer valer los réditos políticos que derivaron del paro.

● *La facilidad y velocidad de comunicación que tiene Nosiglia con el presidente Raúl Alfonsín*. Los cinco latinos están convencidos de que este joven radical es más poderoso que, por ejemplo, el ministro del Interior, Antonio Tróccoli en el nuevo esquema de poder que ha diseñado el jefe de Estado.

● *Una pregunta que obsesiona tanto al jefe sindical como al primer mandatario: ¿Cuánto tiempo más se puede continuar confrontando? ¿La intransigencia de ambas partes no derivará en un conflicto social inmanejable?*

El flamante subsecretario de Trabajo, Armando Caro Figueroa, intenta desde hace un mes alertar sobre este riesgo tanto a los hombres que manejan el país como a la treintena de gremialistas que pasaron por su despacho.

El sábado 8 de febrero pasado, en la Quinta de Olivios, el tema absorbió un buen tiempo de la prolongada reunión que mantuvieron el Presidente y la mayoría de sus ministros, secretarios y subsecretarios. De esas conversaciones, surgió la idea de proponer a la central obrera una política salarial de "bandas" similar a la implementada en España, basada en la inflación prevista para 1986. La primera réplica de una línea de la cúpula sindical fue inmediata y precisa: "Si no ofrecen un 5% más de lo que dicen que va a aumentar el costo de vida durante este año, no se puede ni empezar a hablar".

El trabajo de Caro, primer justicialista que integra la cartera laboral desde que asumieron los radicales, es titánico: ¿cómo mediar con alguna posibilidad de éxito cuando la mayoría de los negociadores de uno y otro sector alimentan semejante ar-

senal de prejuicios? Los moradores del edificio de Azopardo al 800 todavía definen como gorilas a muchos apellidos de la conducción oficial; en distintas áreas del gobierno están convencidos que el actual proyecto cegetista viene cargado de tanta intencionalidad como el plan de lucha que ayudó a voltear al gobierno de Arturo Illia.

LAS 62, LOS 25 Y EL PARTIDO

El encuentro entre los justicialistas y la CGT, y la formalización de las regionales en todo el país que concretaron los 25, sacudió a las estructuras de las 62 Organizaciones. Sus máximos dirigentes temen la posibilidad de un progresivo aislamiento interno en el partido y los sindicatos.

Después de un cónclave de emergencia, Lorenzo Miguel y sus colaboradores más cercanos decidieron no concurrir a cantar el Himno Nacional y la marcha *Los muchachos peronistas*. Luego, algunos de ellos llamaron a los diarios para tratar de boicotear sus resultados. "El documento conjunto terminó siendo uno que elaboró (el diputado Diego) Guelar sin consultar a nadie. Fijate en el párrafo donde se habla de la deuda externa... es mucho más moderado que el planteo que hace la CGT. Yo sé que hubo mucha bronca por eso. Pero, vos manejas esta información como te parezca".

Los 25, en cambio, hablaron de los que estaban presentes como "los verdaderos representantes del peronismo de la victoria" y se preocuparon expresamente de excluir al vicepresidente primero del Consejo Nacional, Vicente Saadi, de semejante expresión de deseos.

La contraofensiva de las 62 ya está en marcha. Planean la realización de un nuevo plenario para normalizar la conducción y alcanzar una perspectiva aproximada del número de los gremios con que contarían a la hora de la normalización definitiva de la CGT. La nueva elección de la cúpula del brazo político-sindical podría deparar algunas sorpresas.

Menos el titular de la Unión Obrera Metalúrgica, Lorenzo Miguel, todos los dirigentes están considerados "prescindibles". Los diputados Jorge Triaca y Diego Ibáñez, y el dirigente mercantil Armando Cavalieri engrosan esa nueva categoría.

¿Ubaldini aceptará incorporarse a este bloque? ¿Decidirá soportar el costo político que significaría ubicarse nuevamente bajo el ala de Miguel, "Saúl querido" soportar por estos días el implacable asedio de sus circunstanciales amigos (los cinco latinos) quienes lo alertan sobre la soledad que sigue a la indefinición.

JULIO SCHIAVO

LA **PARLAMENTO** IMPROBABLE MAYORIA

DIBUJO: HUAD



El secretario de Hacienda, Mario Brodersohn, deberá consumir no pocas pipas hasta llegar a convencer a los propios legisladores oficialistas de las bondades de los proyectos de Presupuesto Nacional y de Coparticipación Federal. Tal vez fue por ello que el titular del bloque de diputados radicales, César Jaroslavsky, aconsejó iniciar la batalla de las sesiones extraordinarias por un tema menos conflictivo: el paquete de reforma fiscal.

Convencido de que la oposición puede tejer en el Parlamento un sistema de alianzas que deje solo al radicalismo, Jaroslavsky optó por bajar los decibeles de la polémica que se avecina, comenzando por la cuestión menos espinosa. El entreñero debe haber juzgado que ni siquiera las propias fuerzas—desalentadas por los recursos fiscales que el Poder Ejecutivo asigna a algunas provincias—están en condiciones de dar la gran batalla de la Coparticipación, del Presupuesto y —mucho menos aún— del Seguro Nacional de Salud, cuyas negociaciones pueden prolongarse hasta el final de las extraordinarias.

Es que cuando se trata de discutir los recursos que el Tesoro derivará hacia las

economías provinciales, las aspiraciones federalistas superan en no pocos casos las militancias partidarias. Los diputados radicales puntanos anticiparon que no votarían el Presupuesto ni la Coparticipación en los marcos que pretende el Ejecutivo. El gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz, debió desmentir afirmaciones periodísticas que indicaban que había ordenado a sus legisladores hacer lo mismo que los puntanos. No faltan quienes afirman que la desmentida se produjo luego de un llamado telefónico del propio Raúl Alfonsín.

Pero si la operación Presupuesto-Coparticipación resultará difícil en la Cámara baja, es de prever que todavía será mucho más costosa en el Senado, donde el oficialismo está en franca minoría, sin el apoyo de los legisladores de los partidos provinciales.

Pocas horas después de regresar de sus vacaciones, con un intenso bronceado adquirido en el sur del Brasil, el senador liberal correntino Ricardo Leconte ratificó a los periodistas parlamentarios que no votaría ninguno de los dos proyectos con las actuales pautas de recursos para las provincias. "Tendremos que comprar senadores", rumió un conspicuo representante del oficialismo. Obviamente, se refe-

ría a un intercambio de favores que puede interesar a las provincias cuyos representantes permitan la sanción de ambas leyes. En el otro rincón, un legislador provincial se enojó: "No somos indios ni mercachifles; reclamamos la vigencia de un auténtico federalismo. No nos van arreglar con cuentas de colores".

Al margen de las cuestiones de principios, en la discusión no dejará de estar presente el hecho de que los recursos que obtenga cada provincia jugarán un papel fundamental en las elecciones de 1987 (renovación de gobernadores). Tal vez ello explique por qué Buenos Aires—un estado que puede definir incluso las elecciones nacionales—recibe en el proyecto oficial un incremento del 7% en sus recursos con relación al año anterior.

Pero no es ésta la única tormenta que asoma sobre el Parlamento. Aun antes de ingresar proyecto alguno, los senadores peronistas renovadores se expidieron contra las privatizaciones de las empresas petroquímicas anunciadas por el ministro Sourrouille. Si bien nada dijeron sobre la privatización de SOMISA, un proyecto en este sentido puede resultar también un trago amargo: algunos legisladores radicales acompañan a los justicialistas en su dis-

gusto, puesto que se propicia entregar a manos privadas dos empresas (las petroquímicas Bahía Blanca y General Mosconi) que lograron una rentabilidad de 700 millones de dólares en la última década, según cifras del senador justicialista Edgardo Murguía.

Si a estos condimentos se agrega que los pliegos de ascensos militares que el Poder Ejecutivo enviará por estos días al Senado contienen algunos nombres irritantes—como el del coronel Faustino Svenconis, acusado de actuar en *El Vesubio*—se obtendrá un cóctel explosivo. Y ello sin tener en cuenta el debate sobre el Seguro Nacional de Salud, que será postergado y negociado al máximo por los legisladores de la UCR. "El proyecto no viene para ser aprobado a libro cerrado—comentó, conciliador, Jaroslavsky—sino que pretendemos abrir un amplio debate". Al igual que en la polémica por el reparto de los recursos coparticipados, el riesgo mayor es que las cuestiones crematísticas devoren a los principios: los 2.500 millones de dólares anuales que manejan las obras sociales representan en esta Argentina de vacas flacas algo así como las minas del rey Salomón. ♦♦

ENRIQUE LOSADA

MADRES DE PLAZA DE MAYO



Hebe de Bonafini.

torturadores que hoy gozan de libertad. Nuevamente, las *locas* giraron alrededor de la pirámide, frente a la Casa de Gobierno.

Desde 1984, las Madres de Plaza de Mayo tuvieron, como en los años de la dictadura, la entrada prohibida a ATC, canal oficial. Distintos medios periodísticos que un buen día las descubrieron, volvieron a olvidarla. Cada vez menos reportajes y más cuestionamientos sobre su dureza.

Ahora, en febrero de 1986, un grupo de madres manifestó públicamente diferencias con la conducción encabezada por Hebe de Bonafini. El diario *Clarín*—que con respeto constante registró la historia de las madres—dio la primicia bajo el título "Fractura"; *Diario Popular* graficó la circunstancia con un "Bronca en las Madres". Esta vez, ATC no dejó de dar la noticia... Nuevamente los reportajes cubrieron páginas que algún editor imaginó para imprimir en la sección policial.

Sería insensato suponer que la organización Madres de Plaza de Mayo está al margen de discusiones sobre cómo llevar adelante, *metodológicamente*, los objetivos de lucha que originaron su nacimiento. Las señoras María Adela Antokoletz, Nora Cortiñas, Nélida de Chidichimo, Renee Epelbaum, Elida de Geletti, Carmen Lapacó, Angélica Mignone, Beatriz Neahuas, Emma de Ricetti y Marta Vázquez descalificaron ante la Inspección General de Justicia el reciente acto eleccionario que se realizó en la organización de derechos humanos. Presentación formal que refleja un debate interno que, aunque no vaya más allá, se ha iniciado. Por primera vez desde adentro de la Casa de las Madres se seña-

la—con gacetillas de prensa—la dureza *metodológica* de la conducción de Hebe Bonafini para exigir reivindicaciones comunes a todas las madres; se pide cierta desaceleración en el manejo de la institución en período democrático, una etapa que transitan por primera vez. Por otro lado, se requiere modificar el lenguaje marcado en el periódico *Madres de Plaza de Mayo* y, en lo posible, dirigirse también a lectores de la clase obrera y no únicamente de la calle Corrientes. Además, y siempre según el sector que sugiere cambios de táctica política, se reclama reconocer la investidura de los jueces que, aunque en gran parte heredados de la dictadura, tienen puesta la toga porque así lo votaron los representantes del pueblo que legislan en el Congreso Nacional.

Es cierto que la manera de plantear la discusión fue dura: impugnando ante la justicia un reciente acto eleccionario y cuestionando las formalidades de un balance. Pero el lenguaje de la dureza es el de las madres que pierden un hijo en la sesión de torturas que perpetró una dictadura militar. Y es también, el lenguaje de la dureza, el que utilizan los enemigos de las madres para rebautizarlas como *locas*. Ellas son presas codiciadas de muchos sectores ajenos a la entidad. Y lo saben. Pero también saben que si un debate interno—común y corriente en cualquier grupo humano que persigue un mismo fin—logra ser presentado como el conventillo político para leer en la playa, los más favorecidos serán unos pocos hombres: los que manejan treinta mil picanas.

SERGIO JOSELOVSKY

Es ciertamente cíclico el caudal de simpatías y antipatías que la Asociación Madres de Plaza de Mayo logra generar en gran parte de la opinión pública.

Si algún militar—no precisamente trasnochado—las bautizó *locas*, fue por el coraje con que enfrentaron a la dictadura. Algunas pagaron con su propia vida el atrevimiento de levantarse, solitariamente, contra el poder omnimodo de los fusiles. Coser la gran pollera en la que se cobijó buena parte de la dirigencia política argentina durante muchas de las noches de bastones largos, les requirió un ejercicio de endurecimiento propio del de una madre que se queda sin hijo.

Durante el año 1983 fueron exhibidas como símbolo de lucha; señaladas como afortunadamente *locas*. Muchos dijeron haber compartido una lucha que no compartieron; fueron los días en que combatir a una dictadura agonizante y en estado de coma significaba una obligación saludable, aunque tardía. Por entonces, las "madres-coraje" no eran las únicas *duras* de la

sociedad argentina.

El reacomodamiento de cada cual en su lugar de trabajo fue difícil: el lenguaje y los reflejos adquiridos para enfrentar al poder autoritario volvieron a la normalidad cuando la estabilidad institucional ocupó el sitio que durante ocho años usurpó la dictadura. A algunos les costó más que a otros, pero siempre albergando la nueva conciencia de mantenerse en estado de alerta.

Curiosamente, pocos se detuvieron a analizar un detalle: las madres volvieron a estar un paso más allá, a continuar en la lucha, a ocupar todos los jueves la misma plaza, a mantener la consigna *aparición con vida; juicio y castigo a todos los culpables*, a fustigar a funcionarios y políticos que practicaron—y practican—inevitables contramarchas que el ejercicio del poder requiere. Pocos repararon en que las madres existieron porque existió Jorge Rafael Videla pero que, aunque el dictador esté condenado a habitar de por vida en una celda, las madres continúan existiendo porque además del general también hubo

CONVERSACION CON JORGE TAIANA

"EL PERONISMO SE PUEDE PARTIR EN TRES"

Quien fuera médico personal de Eva y Juan Perón, el único hombre que estuvo cerca de ambos en el momento de la culminación, aceptó recientemente integrarse al Consejo para la Consolidación de la Democracia que creó el gobierno, y generó sorpresa entre algunos peronistas. Taiana dice que tiene razones para participar en ese ente y sigue viendo al país desde su óptica justicialista. En el ambiente distendido de las playas de Pinamar se desarrolló con él un extenso diálogo.

La incorporación de Jorge Taiana al Consejo para la Consolidación de la Democracia mereció bastantes interrogantes en algunos sectores del peronismo. A los 74 años, este médico especializado en cirugía torácica ha desempeñado una dilatada carrera desde que siendo un joven se integró a los equipos del doctor Ramón Carrillo, cuando el peronismo surgía, en la década del '40.

Taiana había sido radical: "lo era mi padre y mis tíos en la década del '10 y cuando llegué a la edad me afilié", rememora. Luego "quedé deslumbrado por ese movimiento popular incipiente mucho más dinámico que el radicalismo", dice aludiendo al peronismo.

Una de las obras de Taiana fue la fundación y dirección del Instituto de Cirugía Torácica. Se desempeñó como decano de la Facultad de Medicina y rector de la Universidad de Buenos Aires. "Mi actividad política fue escasa —considera— estuve dedicado a la medicina, a mi carrera docente". También fue vicepresidente del Colegio Internacional de Cirujanos. "El golpe de la Libertadora me separó de todos los cargos y me dediqué a la medicina privada."

Durante seis años y medio Taiana estuvo preso en Magdalena. "Me dijeron que mi celda la ocupa ahora Emilio Massera; es una satisfacción", comenta con una sonrisa exenta de alegría. Otra cuestión que lo satisface es haber iniciado juicio a la última junta y al presidente de facto Reynaldo Bignone. Lo que le insatisface es la sentencia a las tres primeras juntas, por eso está entre quienes apelan. Durante su presidio escribió un libro que pronto estará a la venta: **La gran aventura del Atlántico Sur. Navegantes, descubridores y aventureros (siglos XVI a XVIII)**, una verdadera ironía si se tiene en cuenta que fue rehén de la Marina de Massera.

—¿Cómo fue que llegó al Ministerio de Educación en 1973?

—El doctor Cámpora me ofreció esa cartera por recomendación del general Perón. Luego seguí durante el período de Lastiri y la presidencia de Perón, hasta su muerte en julio de 1974; entonces renuncié. La dimisión me fue aceptada por Isabel tres meses después. Se me ofreció una embajada en Suecia pero la rechacé; consideré que un embajador político tenía que ser un correcto y sincero intérprete del presidente de la República, y yo no participaba de las ideas de la señora de Perón.

—¿Usted cree que la señora de Perón no tenía vínculos con la ideología peronista?

—Yo creo que tenía algunos vínculos pero a mi juicio deformados. Es decir, no era la continuación del auténtico y verdadero peronismo. Ella estuvo sometida al pensamiento autoritario y autocrático de López Rega. Eso no podía terminar bien. Tampoco era lo que yo había sostenido durante tantos años de peronismo. Creo haber obtenido un profundo conocimiento de la doctrina peronista. Hoy la doctrina debe sufrir las modificaciones propias del tiempo, la adaptación a las circunstancias; yo no puedo tener un plan de batalla que sea inconvencional ante cualquier situación; lo mismo en política. Yo me di cuenta de que la señora de Perón corría por otros caminos que no eran los que yo sustentaba con apasionada dedicación desde hacía muchos años.

—Resulta bastante llamativo que algunos sectores del peronismo sigan proclamando a Isabel presidenta del partido.

—Yo diría que es extraño, porque la señora de Perón ha manifestado de manera categórica que quiere desentenderse de la conducción del peronismo y de todo quehacer político dentro del país. De otro modo no se explica que haya cerrado las puertas a tantos visitantes y que no se exprese en momentos de emergencia nacional como el actual.

—Ella fue invitada por Alfonsín y vino a la asunción, después estuvo en julio de 1984.

—Sí, fueron actos formales, cortesanos, no realmente profundos. La desaparición de un líder como el general Perón provocó un estado de desorientación, de choques, de pasiones entre sectores y grupos. Pero eso se pudo haber evitado si muchos dirigentes, incluyendo a Isabel, hubiesen tenido un accionar claro, decidido, sincero. El peronismo ha caído en un período de penumbra muy grande tras la muerte del general; la dictadura militar lo agravó porque suprimió los partidos, persiguió a los peronistas, a los dirigentes gremiales y políticos que se le oponían y a los dirigentes juveniles los encarceló, los torturó, los mató. Llevó el terror a su máxima expresión. Bajo el terror es muy difícil reorganizar un partido. El reordenamiento del peronismo va a demorar mucho tiempo; ese proceso está en plena turbulencia y no en sus últimas etapas como creen algunos.

—¿No se le ocurrió participar en esa

disputa interna?

—No. No creo que hubiese sido útil mi participación. Primero porque estuve en una prolongada ausencia debido a mi prisión. Segundo porque en las primeras etapas podía tener una carga de animosidad o de venganza que no era conveniente. A poco de andar noté que había una serie de apetitos personales que era necesario dejar que se desataran sobre esa crisis a fin de clarificar finalmente el proceso.

—¿Cómo fue que lo encarcelaron?

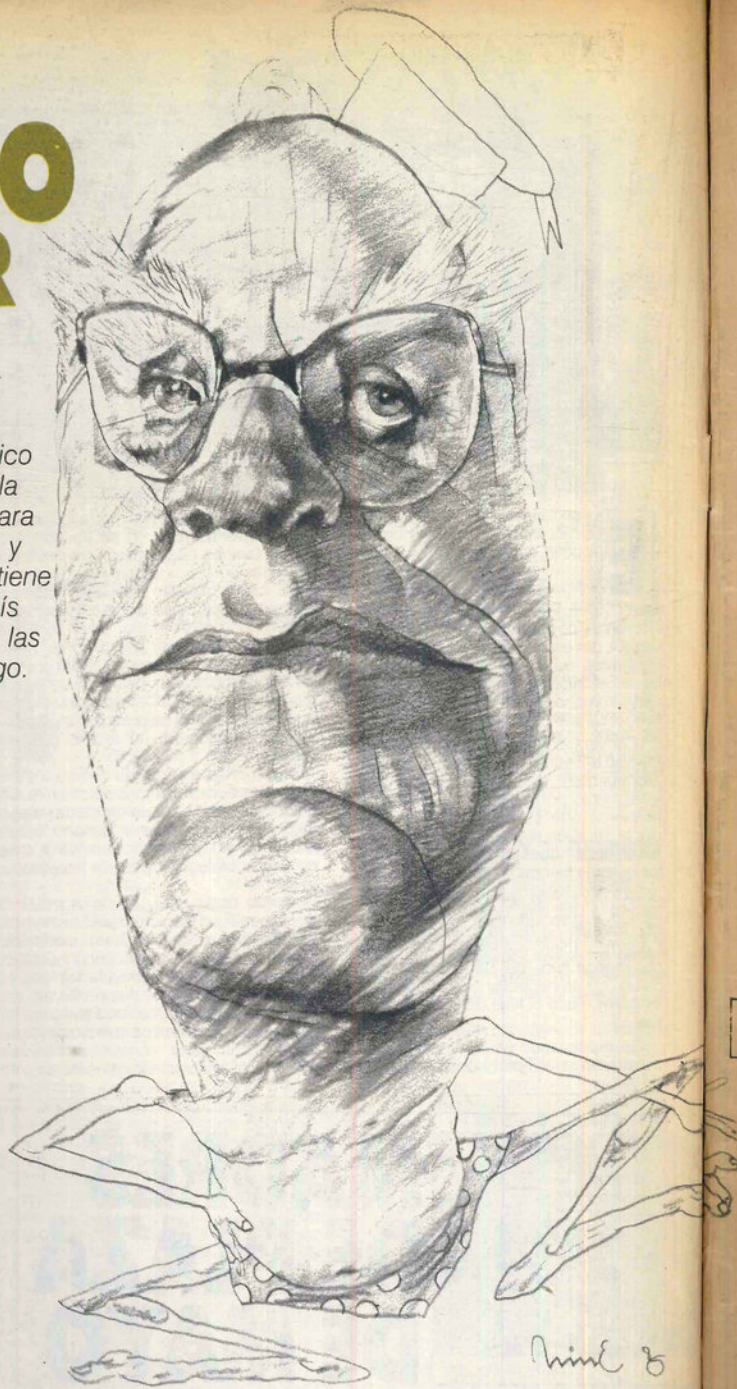
—Después de renunciar al Ministerio recibía amenazas de la Triple A y me fui a España donde viví un año. Regresé cuando el mismo régimen de la Triple A organizó la detención de mi hijo. Poco después me sorprendió el golpe, que me privó de la libertad y me mantuvo seis años y medio sin causa ni proceso.

—¿Pensó que lo podían encarcelar?

—No, porque no había cometido ningún hecho delictuoso en toda mi actuación pública. Tenía la conciencia tranquila, todo lo que yo había hecho era estar cerca de Perón e identificarme con las ideas del peronismo.

—Usted mencionó que en el peronismo hay distintos proyectos. Justamente algunos de sus compañeros de presidio están en proyectos enfrentados: Menem comparte la conducción de la renovación, Lorenzo Miguel al frente de las 62. ¿Qué análisis hace usted de esos dos proyectos?

—Son dos proyectos enfrentados que pueden contribuir a una verdadera división del peronismo porque cada uno de ellos tiene conceptos divergentes. Pienso que el de Menem y otros renovadores es un proyecto más atrevido, más transformador, parte de la idea y la necesidad de modificar las estructuras del país, sus estructuras políticas y económicas. Mientras tanto Lorenzo Miguel se ata a un proyecto político-gremial ortodoxo, tradicional, que tiene que ver más con los tiempos anteriores a la dictadura militar. Menem y los demás señalan una modificación en su mente y en la de sus seguidores, de acuerdo con lo acontecido en los últimos años. En efecto hay una lucha ideológica interna; hay proyectos transformadores y progresistas y otros retardatarios. Con la conduc-



ción de Perón convivían sectores de derecha y de izquierda, desaparecido el líder carismático es difícil mantener esa estructura articulada.

-Tal vez se produzca una división...

Es probable. Y es probable que haya una división en dos o tres sectores y que cada uno constituya definitivamente algo coherente. Por eso creo que aún faltan varias etapas, vamos a navegar mucho hasta encontrar una forma de recomponer al peronismo. Ojalá que sea este año o el que viene. Esta es una de las partes dramáticas de la vida argentina, porque la sociedad necesita un partido opositor que además de la oposición sistemática pueda ofrecer proyectos alternativos, mejores, iguales o peores, y jugar con imaginación, con sapiencia y poder ayudar a salir de esta situación. Insisto en que hay una emergencia social; como muestra está el resultado del paro dispuesto por la CGT para el día 24, que debe ser escuchado porque es el reclamo de los trabajadores argentinos, del pueblo, que quiere y exige justicia para vivir, porque el salario no alcanza, porque hay deficiencias en materia de salud, de vivienda, de seguridad social. Pero el gobierno se ha encontrado con una herencia de la dictadura de donde procede la inmensa mayoría de los males que padecemos.

-Usted es peronista, al igual que la mayor parte de los trabajadores, sin duda el sector más castigado por la crisis. Su participación en el Consejo para la Consolidación de la Democracia, creado por el gobierno radical, ¿no le produce contradicciones?

Comprendo la pregunta y la preocupación. Pero creo que no hay una contradicción porque frente a la emergencia, como en este caso, ningún ciudadano puede negar su participación en la concertación o la formación de un grupo que tiene que buscar soluciones para este problema realmente grave del país. No se puede sustraer a esta responsabilidad. Los reclamos que tienen los sectores populares, los trabajadores, son absolutamente justifica-

dos; la cuestión es cómo encontrarle una solución. La deuda externa que nos legó la dictadura es tremenda, el pago de los servicios no puede ser solventado por el Estado sin detrimento para su crecimiento y el bienestar de los ciudadanos. Por eso yo me pregunto si podemos pagar la deuda o su servicio sin sumir a amplios sectores de la población, a los más débiles, los del trabajo, que podrían ser llevados a una estrechez aún mayor, si cabe.

-¿La deuda tendría que estar entre los temas a tratar por el Consejo? Porque como usted dijo, el fortalecimiento de la democracia tiene que ver con la solución de los problemas sociales y para hacerlo se debe tener un proyecto económico, de país.

Pienso que no podemos sustraernos a la consideración de la deuda externa. Es algo que está en el trasfondo. Recién nos hacemos cargo, pero si la intención es que el Consejo produzca ideas para el mediano y el largo plazo, no podemos marginarnos de hechos tan graves como la deuda externa. Es muy difícil crear un proyecto de nación sin tener en cuenta este punto de partida, este arranque. Se deben buscar soluciones políticas a la deuda externa, y si se puede llegar a una solución que permita que se pague con una parte del saldo favorable de la balanza de pagos, se deberá comprobar que el dinero restante se dirija a inversiones útiles para el desarrollo y para el pueblo argentino, y no que vaya a parar a la especulación, como se hizo en el período militar.

-¿Cree que el gobierno no maneja bien el problema de la deuda externa?

No podría ser tan categórico porque desconozco los detalles. Estimo que a las negociaciones hay que darles un sentido netamente político, y entiendo que hay que bregar por un Nuevo Orden Económico Internacional, que en parte está vinculado a la situación de las deudas de todos los países latinoamericanos y a todos los países del Tercer Mundo, no es un problema que concierna sólo a la Argentina. Darse una solución política a la deuda es el

marco de todo proyecto de nación.

-¿Cómo se fue gestando el Consejo? ¿Hubo consultas previas?

Realmente lo ignoro, el único ofrecimiento que yo tuve fue el del ministro del Interior que me habló el 20 de diciembre en nombre del Presidente a fin de integrar el Consejo, para darle solidez a la democracia con un carácter participativo, desarrollar una ética de la solidaridad y, finalmente, contribuir o proponer medidas para modernizar el Estado. Pienso que hay que avanzar en el tratamiento de esos puntos, partiendo—insisto—de la idea de emergencia nacional. Consolidar la democracia es lo prioritario porque la democracia es incipiente. Más allá de la democracia existe el autoritarismo; yo no deseo eso para el pueblo argentino, no me lo deseo a mí porque he estado seis años y medio privado de la libertad por ese autoritarismo de la dictadura militar. Tenemos que fortalecer la democracia, hacerla más participativa porque existe un natural retraimiento por tantos años de parálisis y dictadura. Los sectores populares muchas veces no han confiado en los canales de participación que se ofrecían. Ante ese panorama creo que la democracia de por sí tiene que ser tonificada con la justicia social. Hay que hablar de una democracia que comprenda los reclamos populares, comprenda un salario digno y admita la participación de los trabajadores en todo lo que es el gobierno de la cosa pública. A eso lo llamo justicia social; eso es lo que introdujo Perón con el justicialismo, le dio participación a los trabajadores, a los más humildes, a los desposeídos. Esa fue la gran contribución del peronismo a la historia argentina. Es necesaria la justicia social para que no nos veamos ante una nueva claudicación o ante el movimiento pendular a que nos tiene acostumbrado la historia reciente, que es el retorno de la dictadura.

-¿Y sobre la solidaridad?

Entiendo que debemos progresar hacia la solidaridad social. Un ejemplo apropiado de ello lo tiene España con su Pacto

de la Moncloa; he visto que para 1985 y 1986 se han establecido hasta los aumentos de salario—de 6,5 a 7 %—; se establecen pautas para el trabajo, para todas las relaciones laborales, para el ausentismo. Estos acuerdos los ha firmado el presidente del gobierno español, la entidad de los grandes empresarios, de la pequeña y mediana industria y de los trabajadores. Allí han llegado a un acuerdo social profundo, auspicio. Nosotros debemos hablar con los sectores implicados para llegar a esa solidaridad, es necesario conversar con los sectores interesados.

-Aparentemente al gobierno ese diálogo le resulta difícil. Usted hablaba de la democracia con justicia social y ese fue uno de los temas de la campaña electoral del actual presidente. Hoy, desde algunos sectores del peronismo y la oposición, se dice que el radicalismo está incapacitado para poner en práctica la justicia social porque el enfoque del oficialismo es demasiado liberal en lo político y lo económico. Si se observa el Consejo para la Consolidación de la Democracia se comprueba que no hay representantes de los sectores sociales del trabajo y el capital, mientras por ejemplo hay representación de la Iglesia.

Pienso que la representación y la discusión por parte de los empresarios y los trabajadores está comprendida o incluida en la Conferencia Económica y Social. Este Consejo está para una cosa un poco diferente, para generar ideas transformadoras en el mediano y largo plazo. En cuanto a la Iglesia, en realidad, no está representada, el padre Storni no la representa.

-En todo caso es miembro de la Iglesia, igual podría haber un miembro del movimiento obrero.

Es un miembro *sui generis* de la Iglesia. ♦♦

(En Pinamar, entrevista de)
GERMAN H. RODRIGUEZ

SALUD Y EDUCACION PARA CRECER

-Taiana, usted mencionó la necesidad de modernizar las posiciones del peronismo. Para entrar en una de sus especialidades, ¿le parece que las ideas y doctrinas de las épocas de Santiago Carrillo tienen hoy la misma vigencia?

Aquel fue un proyecto para la época. La forma de llevar la salud a todo el país fue el hospital clínico-quirúrgico. Desde la década del 40 se produjeron importantes avances tecnológicos y en materia de comunicación que modifican aquellas prácticas. Hoy es posible transportar desde cualquier punto a un enfermo. Eso facilita prestar servicios de alta complejidad en centros que no tienen por qué estar en todo el país; creo que debemos aprovechar mejor los centros de alta tecnificación y ubicarlos en centros estratégicos hacia donde converjan los enfermos que lo necesitan. Es más económico trasladar a ese paciente y su familia que poner un hospital superdotado en Comodoro Rivadavia. En cambio hay que difundir los centros de asistencia, de medianos y pequeños hospitales que den asistencia médica básica y elemental a la población de una zona; allí se debe producir el diagnóstico y el tratamiento de las cuestiones corrientes.

Es decir el traumatismo, la fractura, el parto, la apendicitis, la puñalada abdominal. Se necesitan elementos efectivos y modernos y no grandiosidad.

-¿El país posee equipamiento moderno?

Curiosamente existe superabundancia de ciertos aparatos e instrumentos que están subaprovechados. Sobran bombas de cobalto, aparatos de circulación extracorpórea, de diagnóstico y de terapia radial, por mencionar algunos. Esos elementos pueden ser aprovechados las 24 horas del día, pero no lo son. La planificación podría conducirnos al mejor aprovechamiento y tal vez se demostraría que sobran aparatos, quizás hasta camas. Hay que planificar. De la década del 40 hay que recuperar el hospital público; allí se debe poner el énfasis, a pesar de que la medicina moderna es cara.

-¿Es conveniente desarrollar una industria nacional de medicamentos?

Sí, es necesario. Tal vez habrá que hacerlo con la colaboración de las grandes empresas de las cuales no es fácil independizarse; muchos laboratorios tienen la exclusividad de ciertas drogas. Pero es necesario progresar en cuanto a la instalación de una industria farmacéutica que nos provea por lo menos de medicamentos básicos y baratos al alcance de enfermos. Para sintetizar las ideas sobre salud: revitalizar el hospital público; desarrollar una industria farmacéutica nacional; planificar la distribución de los centros médicos operativos en todo el país y los centros de alta complejidad en lugares estratégicos servidos por una buena red de transporte y de comunicación, y por supuesto mejorar la condición de trabajo y el salario de los profesionales de la salud.

-¿Cuál es su posición frente al tema de las obras sociales y el Plan Nacional de Salud?

No estoy muy interiorizado. Yo no soy sanitarista. Pero creo que hay que desarrollar un sistema de salud, hay que desarrollar un seguro de salud para proteger a los ciudadanos de un modo mejor. Reconozco que las obras sociales pertenecen a los gremios que tienen derecho a solicitar su recuperación plena, pero tienen que integrar un sistema de salud porque no habrá planificación posible si excluimos al sector privado, o a las obras sociales de los gremios, o a los hospitales sindicados. Este es un aspecto muy importante para la concertación.

-Pasando a un tema que usted ha manejado desde el gabinete, ¿cuál es el estado de la educación?

Debemos transformar todo el sistema educativo, en todos los niveles. Si se moderniza el secundario, podremos buscar una articulación con el terciario. De ese modo se evitarán los problemas que se suscitan ahora con el ingreso llamado irrestricto. El secundario es anacrónico; no capacita a los jóvenes ni para el trabajo, para el mundo laboral, y tampoco para el campo universitario. Allí aparecen los conflictos. No es cerrándole a los jóvenes el paso hacia la universidad que vamos a prestigiar a nuestra juventud. Debemos propiciar el estudio, el perfeccionamiento y la capacitación para todos. Hay que adaptar las estructuras para aceptarlos a todos. El hombre y la

mujer necesitan cada vez más capacitación para la vida y el trabajo, porque hay cada vez mayores exigencias. Por eso hablo de modificar todo el sistema educativo, no es suficiente concentrarnos en los cupos, el ingreso limitado, con examen. Esa discusión es estéril y está demostrando las fallas del sistema.

-Hay que saber qué profesional se desea y para eso se debe decidir qué proyecto de país se quiere.

Hay que saber qué país se quiere. Hay que diversificar la oferta de carreras para que no sea sólo medicina, derecho y ciencias económicas. Hay un mundo que necesita una serie de profesionales que se forman en carreras cortas. Pero tampoco se puede creer que es posible estipular con cifras la cantidad de ingenieros u odontólogos que necesita el país. Por supuesto, hay que saber qué país queremos. Con un trabajo profundo sobre estos dos pilares, la modificación del sistema educativo y de todo el sistema de salud, debemos lanzarnos al futuro. El nuestro no es un país de cantidades; por mucho tiempo vamos a tener población escasa. En nuestra frontera, Brasil posee poblaciones que crecen. Lo que podemos hacer es mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos, que tengan buena salud para que vivan muchos años e incorporen la mejor calidad de conocimientos para tener argentinos que estén en condiciones de producir un país mejor.

G.H.R.

Director

ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción

CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción

OSCAR R. GONZÁLEZ

Prosecretario de Redacción

NORBERTO COLONINAS

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

Redactores especiales: JULIAN LEMOINE, HORACIO VERBITSKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEOANE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección

NORA BONIS

Jefe de Arte

SERGIO PÉREZ FERNÁNDEZ

Coordinación General

HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOB, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCÍA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTÍNEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBAUGH, PABLO PIACENTINI, FRANCIS PISANI, RAUL RABANAL, CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, CRISTINA CIVALE, CESAR CHELALA, ALICIA DI STASIO, CARLOS MARIA DOMÍNGUEZ, OSVALDO GALLONE, EZEQUIEL FERNÁNDEZ MOORE, MARIANO FIGUEROA, MATEO HERRERA, JULIO HUASI, NORA LIA JABÍF, GUILLERMO PINTOS, ANDRÉS RIVERA, ROSSANA ROSSANDA, HECTOR RUIZ NUÑEZ, HORACIO SERAFINI, SUSANA SILVESTRE, VICTORIA VERLICHAK, MARCELO ZLOTOWSKI

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARÍS), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRÍGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTELUZZI (ROMA), MARLUX BARRIO (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), LUIS MAS (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA, ANDREA M. GARCÍA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPÍ, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNÁNDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA COCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, YAMIL ACERBO

Secretaría

MERCEDES BARRICARTE

Recepción

PATRICIA SUAREZ

Servicios informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSY, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicios Fotográficos

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

LANGER, MILANESE, NINE, PABLO BAEZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Intendente

JOSE MARTINEZ

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

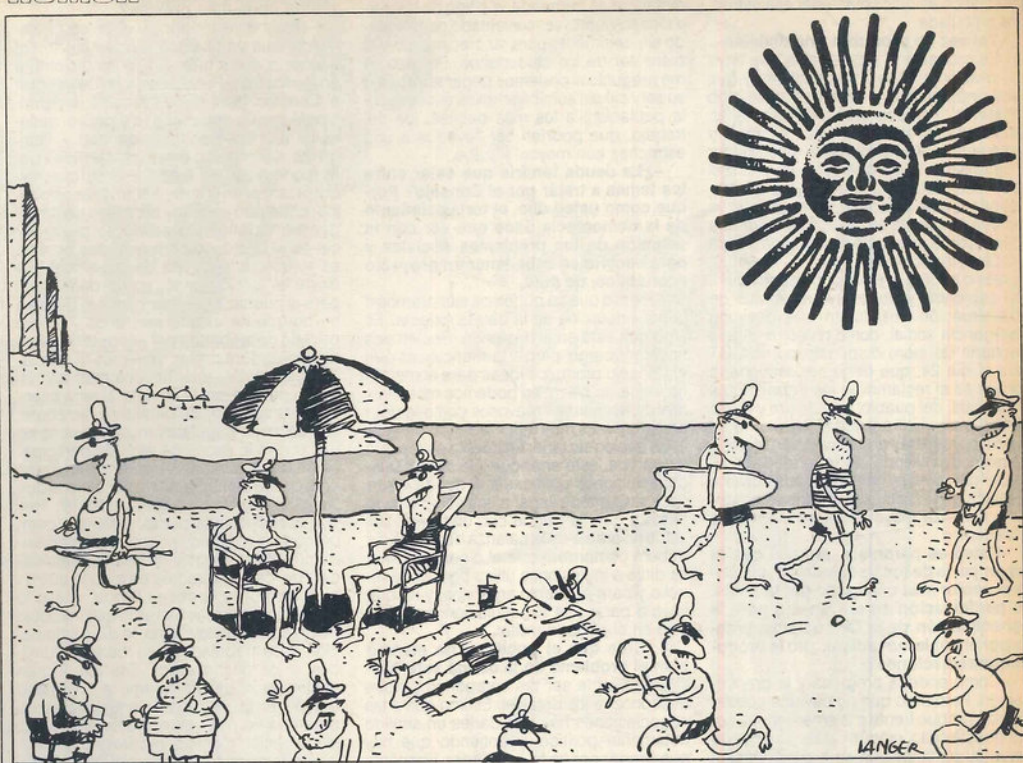
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPÚBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75. Remítte los cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4° piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina - Revista Semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3° Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Dadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL. Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Redacción	Corrección N° 693
Entrega Pasado	Corrección N° 1555
Entrega a Pagar	Corrección N° 822



PENI-PALOMARES DRAMA



PENI & Palomares

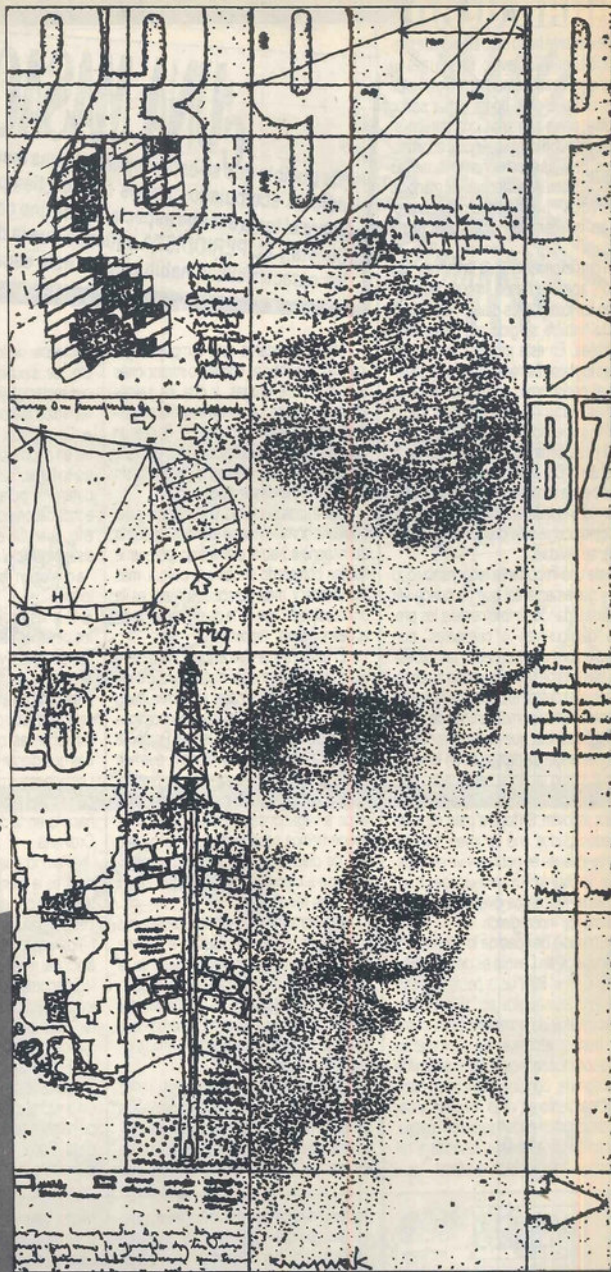
ECONOMIA

REPORTAJE A OSCAR VICENTE,
VICEPRESIDENTE DEL
HOLDING PEREZ COMPANC

EL PETROLEO ES COMO EL POKER Y NO TENEMOS RESTO

Oscar Vicente es un arquetipo del self-made man y la antítesis de la habitual imagen de un empresario petrolero.

Ocupa la vicepresidencia del grupo empresario Pérez Companc y es titular de la Cámara de Empresas Petroleras Argentinas. Formado técnicamente en YPF, es considerado hoy como uno de los mejores expertos en temas petroleros de Argentina. Vicente conversó con EL PERIODISTA acerca de la situación internacional y los primeros resultados del Plan Houston.



El hecho que está sacudiendo a la economía internacional es el reciente derrumbe de los precios del petróleo. ¿A qué causas atribuye usted esta situación?

—Entre los grandes países exportadores de petróleo están los que pertenecen al cartel de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), y los que están afuera, como Noruega, Gran Bretaña y México, que llegaron a ser importantes precisamente por los altos precios que impuso la OPEP, sin lo cual nunca hubiesen desarrollado su producción como lo hicieron. Esta caída de precios se desencadenó porque la OPEP tardó bastante tiempo en bajar el precio, y no lo hizo antes porque Arabia Saudita, que producía 10 millones de barriles diarios y bajó su ritmo de extracción a una cuarta parte, se comió la diferencia. Pienso que vamos a llegar a un precio de quince dólares por barril, hasta quizá de diez dólares.

—¿En cuánto tiempo?

—Diría que se va a demorar el tiempo que tardan en tirar la esponja los países que necesitan del petróleo para cumplir con sus pagos. Esos países están atados no sólo al volumen de petróleo que exportan sino además a sus precios. Si aumentan el volumen porque el precio baja la cosa no funciona, pero si reducen el volumen para que mejore el precio, la ecuación tampoco da. La cuestión es ver qué cupo necesitan México, Venezuela y Gran Bretaña para sostener sus economías.

—¿Es posible pensar que esta ecuación tenga una solución que satisfaga a todos los países que pugnan por mejorar sus ingresos?

—Lo que me preocupa es que no haya ningún líder como era Arabia Saudita con respecto a todos los otros países productores. Mientras el ministro de Petróleo saudita, Ahmed Zaki Yamani, manejó el club del petróleo lo hizo bastante bien, pero se le fue la mano con el aumento de los pre-

cios. Recuerdo cuando, hace varios años, Yamani dijo "no subamos más el precio porque nosotros vamos a crear el sustituto del petróleo". Lo que sucede ahora es que Arabia Saudita no lidera más el grupo, ya que aparecieron un montón de tipos medio grandecitos que hacen que sea mucho más difícil conducir al grupo y compatibilizar los distintos intereses. Yamani empezó siendo un líder generoso que se imponía a los demás y los conformaba a todos. Pero si el líder no es generoso y pisa al resto se produce una reacción en cadena y los pisados terminan comiéndose al monstruo.

—Un año y medio atrás nadie hubiera pronosticado esta caída de precios y todos coincidían en que hacia 1990 o 1995 se iba a producir otra crisis petrolera como la de 1973 o 1979...

—Los señores que dicen que el petróleo va a costar ochenta dólares el barril son los mismos que dijeron que nunca iba a caer, así que no les creo mucho.

—Claro, pero ahora se pone en evi-

dencia que el precio puede caer. Lo que todavía nadie se ha animado es a inferir que en el siglo que viene puede llegar a extraerse petróleo a costos similares a los actuales.

—Eso depende de los aspectos tecnológicos y políticos. Por un lado tenemos que, como no existe generación de petróleo, el que está en el subsuelo se extingue y en el futuro va a ser mucho más costoso extraerlo. Por otra parte el avance de la tecnología nos permite ser más eficientes, ahorrar energía e inclusive crear fuentes energéticas alternativas. Pero en definitiva lo que suceda en el siglo siguiente es un problema político, de acuerdo entre grandes países y grandes empresas, antes que un problema de características tecnológicas. La mejor forma de demostrar esto es ver lo que sucede en Estados Unidos, donde el 80% de los 530.000 pozos en explotación —o sea 400.000 pozos— producen sólo el 20% de todo el petróleo que allí se extrae, a razón de menos de un metro cúbico día-

rio por pozo. Esta bajísima productividad —hay que tener en cuenta que la productividad promedio de un pozo en Arabia Saudita llegó a los 2.000 metros cúbicos diarios—, hace que el costo de extraer petróleo en esos pozos sea muy alto y quede descolocado frente a la caída de los precios internacionales.

—Esto llevaría a la quiebra a muchas empresas petroleras y a sus bancos acreedores.

—A primera vista esta coyuntura podría implicar una gran convulsión interna en Estados Unidos, pero pienso que el gobierno norteamericano va a tomar la decisión política de subvencionar a los productores utilizando el dinero que se ahorran por el petróleo importado.

—Pero a eso se agregan los problemas que puedan llegar a tener los bancos acreedores de países exportadores de petróleo fuertemente endeudados, y el retiro de petrodólares árabes para financiar la guerra de precios.

—Por supuesto que para los bancos la situación no es nada fácil. Ellos utilizaron los petrodólares para financiar los proyectos monstruos que le vendieron a los países exportadores de petróleo, que ahora tienen menos recursos para afrontar sus deudas.

—¿Cómo impacta la caída de precios en Argentina?

—Creo que este descalabro mundial no influye demasiado porque nosotros estamos autoabastecidos y nos sobra petróleo que estamos exportando. Además, porque producimos prácticamente el 95% de todos los materiales que utilizamos en la industria petrolera.

—De todas formas se calcula que sólo en concepto de exportaciones de petróleo van a ingresar 90 millones de dólares menos durante este año.

—Exacto, desde el punto de vista de la exportación la caída nos perjudica. Pero para el país ése no es un número tan importante.

—Antes de comenzar la grabación usted habló del fracaso de los primeros concursos del Plan Houston. ¿Qué relación hay con la coyuntura internacional?

—Creo que el efecto es solamente psicológico, ya que el Plan Houston es petróleo que extraeremos dentro de los próximos cinco a ocho años. Diría que si las empresas están pensando que para ese entonces el precio va a ser bueno, éste es el mejor momento para las grandes empresas ya que van a tener menos competencia porque las chicas se desalientan más fácilmente. Además, van a poder explorar áreas con menores costos porque la caída en el precio del petróleo provoca un descenso en el precio de los insumos que utiliza la industria. Si lo que están pensando es que para entonces el precio va a ser malo, no van a venir aunque el precio sea bueno ahora.

—¿Entonces a qué se debe el fracaso?

—No es fracaso. Los que opinan que esto es un fracaso es porque pensaron que acá iba a haber una respuesta extraordinaria.

—Eso dijo el gobierno...

—El gobierno dijo que iban a venir un montón de empresas porque tenían mal evaluado el problema. Cuando se conocieron las 164 áreas yo dije que la mitad no iba a tener ofertas porque son áreas malas y de alto riesgo. Las áreas más atractivas son todas las que quedaron reservadas a YPF. Puede haber algún yacimiento importante en el norte pero, finalmente, no son tan grandes.

—Pérez Compagnon ofreció casualmente para las áreas de Chirete y Unión que son adyacentes a los pozos muy productivos que tiene YPF en Formosa y Salta. ¿Hay alguna relación?

—Por supuesto que la hay. Pero más que la cercanía a un buen yacimiento, lo que importó es que esa zona tenía buena información sísmica.

—¿El modelo de contrato satisfizo al sector privado?

—Fue satisfactorio después de todas las correcciones. Pero eso de que se haya corregido y peleado mucho también es una variable en contra porque cuando la mano es muy forzada quiere decir que no hay convicción.

—¿Le parece poca convicción que el gobierno haya ofrecido entre el 70% y el 80% del precio internacional?

—Lo que pasa es que el precio depende de la productividad por pozo. Aunque el precio que yo reciba por metro cúbico extraído de dos pozos distintos sea el mismo, va a resultar mayor en un pozo que produzca cincuenta metros cúbicos que en otro que produzca sólo diez. Por lo tanto, el precio del petróleo depende mucho del yacimiento que uno espera. Si se espera un yacimiento de cien metros cúbicos diarios por pozo, tal vez con el 40% del precio internacional uno se conforma mientras que si le ofrecen el 80% del precio internacional para un yacimiento de baja productividad uno no se presenta a la convocatoria. Lo importante es la chance de encontrar petróleo y la prueba está en que aun con el precio que estipula el modelo de contrato sólo hubo ofertas para 10 de las 32 áreas, de las cuales tres son en el mar, donde el éxito fue mayor porque el costo de la sísmica es muy bajo.

—Suponiendo que se adjudiquen las diez áreas, ¿qué monto se va a invertir durante los primeros dos o tres años de trabajos sísmicos?

—Calculo que lo que han ofertado las empresas dentro de los sobres rondará un total de entre los 30 y 50 millones de dólares. Es muy poca plata.

—¿Suponiendo que las 10 áreas arrojen resultados sísmicos atractivos y pasen a la etapa de exploración?

—Para las siete áreas en tierra se puede calcular que el total de inversiones para los años de exploración será de unos 70 millones de dólares. Pero puede ser mucho más si se explora en el mar donde, si bien la sísmica es muy barata, la exploración es muy cara. Si la Esso pasara a la etapa exploratoria en las tres áreas marítimas, a lo mejor ella sola pone otros 70 millones de dólares.

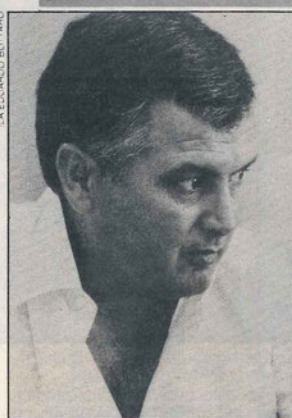
—¿A qué atribuye que el gobierno haya propagandizado al Plan Houston como la panacea que iba a atraer cuantiosas inversiones extranjeras?

—A esta altura sigo pensando que el gobierno, a nivel de la Presidencia de la Nación, estaba bien intencionado, porque desde el punto de vista técnico la búsqueda de mayores reservas es imprescindible y porque dada la baja capacidad de inversión de Argentina, no existe ninguna alternativa para buscar mayores reservas que convocar a inversionistas internacionales. Creo que el Plan Houston se imponía de cajón. Ahora, si después de que el gobierno toma la decisión política de convocar al capital extranjero ponen sobre la mesa áreas que no son suficientemente atractivas, nadie va a poner la plata pensando en que la va a perder. Si yo fuera funcionario de YPF tampoco hubiese largado esas áreas a menos que exista una orden en sentido contrario. Entonces lo que habría que hacer, si queremos sacar petróleo con cierta seguridad, es licitar muchas de esas áreas que se reservó YPF para sí.

—Una de las lógicas que se manejan es que las restricciones presupuestarias del país, y de YPF en particular, desencadenaron inevitablemente el Plan Houston...

—La dimensión de las inversiones de riesgo que hacen falta para explorar todo el país es tan grande que no hay país que la aguante. Aunque YPF hubiera sido fuerte, y a pesar de que yo esté en una empresa cien por ciento nacional, sería mío decir que YPF junto con las petroleras nacionales pueden explorar todo el país. Hacen falta 1.000 millones de dólares por año para jugarlos en exploración, lo que significa que ésta es una mesa de póker que necesita una billetera muy grande y que nosotros no tenemos.

—Conociendo la industria petrolera



privada y habiendo trabajado varios años en YPF, ¿qué grado de intervención estatal piensa usted que tiene que existir en un país como Argentina?

—Esta es una opinión bastante personal, no es la de Pérez Compagnon. Creo que el manejo tiene que estar concentrado en la Secretaría de Energía, con reglas de juego muy claras. Pienso en una Secretaría de Energía fuerte, con la conducción técnica y política bien definidas. Como país yo quiero tener el control político del recurso y la decisión final para todo. En cuanto a la empresa productora creo que tiene que existir una empresa estatal pero que no tiene que ser el monstruo que es YPF, porque cuando yo manejo un monstruo totalmente concentrado termino siendo ineficiente. Lo importante es que haya lineamientos generales para todos, no sólo para la empresa estatal sino también para la privada, como en Estados Unidos donde, a pesar de que no hay empresa estatal productora de petróleo, hay un gran con-

trol sobre la explotación privada. El petróleo sigue siendo un recurso estratégico, y de alto valor, que requiere del control político sobre el recurso y del control técnico sobre la explotación en los yacimientos.

—Desde hace tiempo usted está aconsejando al gobierno para que YPF entregue a las petroleras privadas los yacimientos que actualmente explota para que éstas hagan recuperación secundaria. Otro de los razonamientos que se hacen es que el sector privado no se interesó en el Plan Houston porque está apostando a actividades de rentabilidad inmediata.

—Pienso que esto es al revés. Yo estoy proponiendo que hagamos proyectos pilotos de recuperación asistida, y determinemos cuáles son los yacimientos que tienen chance de sacar petróleo con explotación secundaria, porque ahora las reservas que está informando la Secretaría de Energía por 378 millones de metros cúbicos tienen incorporado un 36% proveniente de recuperación secundaria. Es decir, si no se intensifica este tipo de explotación las reservas de 378 millones de metros cúbicos que representan quince años de consumo actual, son en realidad mucho menores. Yo no quiero mentirle a la gente diciendo que vamos a producir 36% de recuperación secundaria si ahora estamos produciendo sólo un 15%. Mi propuesta tiene un fundamento adicional que es que mientras en el mundo se recupera, en promedio, el 35% del petróleo que hay en el subsuelo, en nuestro país se recupera sólo el 21%, lo que significa que estamos aprovechando muy mal nuestro recurso. Además, mientras que en el mundo ese 35% se compone de 19% de recuperación primaria y 16% de recuperación secundaria, el 21% que recuperamos aquí se compone de 17% de primaria y sólo 4% de secundaria. Este es un problema que no queremos enfrentar con coraje diciéndole a la gente que tenemos una incógnita grande como una casa. Para saber si realmente podemos arimarnos al 35% que recupera el resto del mundo debemos lanzar ensayos pilotos en las áreas que ya tenemos en explotación. Esto lo dije delante de 200 funcionarios y empresarios petroleros en una reunión en el hotel Sheraton para ver si alguno se paraba y me decía "Vicente, lo que vos estás diciendo son mentiras". Pero todo el mundo se calla, baja la vista y nadie hace nada.

—Pérez Compagnon se consolidó como uno de los grupos económicos más importantes del país. ¿Ese crecimiento fue producto de la renta que genera el negocio petrolero?

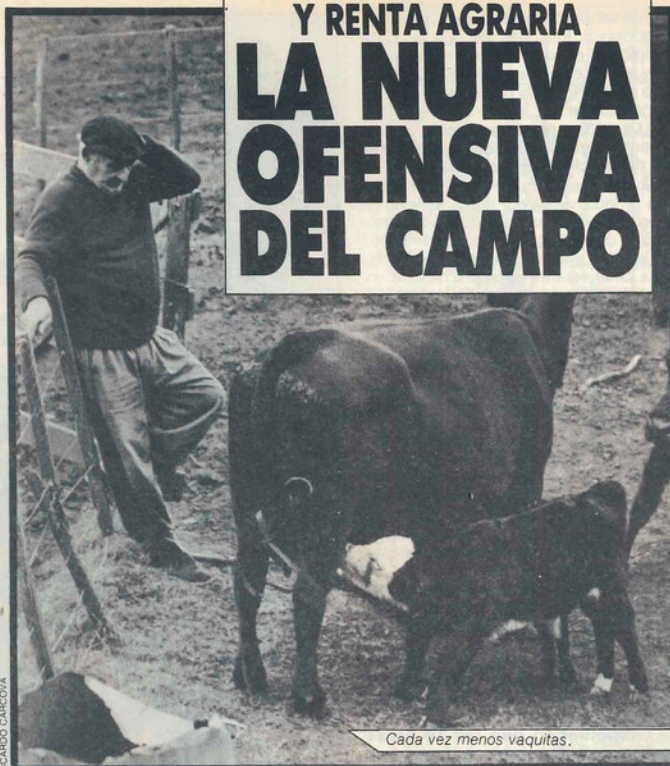
—El saldo más grande del grupo fue a través de SADE que actualmente, aun cuando la construcción está muy deprimida, factura 16 millones de dólares mensuales. Luego la consolidación vino a través de los buenos negocios que hicimos con los contratos petroleros desde el año 1957, cuando Pérez Compagnon comienza a actuar en esta industria. Nuestro éxito más grande estuvo en la recuperación secundaria porque tomamos muchos yacimientos viejos y les sacamos mucho petróleo. La Compañía Naviera Pérez Compagnon, que es la que está en la actividad petrolera, está facturando otros 16 millones de dólares mensuales, incluyendo los servicios.

—¿Cuál es la estrategia actual del grupo?

—Tenemos una tendencia a inclinarnos por la parte energética, pero no sólo hacia la industria petrolera. Estamos trabajando en el sector petroquímico con Petroquímica Cuyo, en el sector nuclear con Pecominuclear, en el sector gasífero y también en el hidroeléctrico. Nos hemos diversificado hacia el sector financiero donde tenemos al Banco Río, el sector de comunicaciones con Pecomin-Nec y también nos interesa el rubro alimentario donde tenemos bastante producción agropecuaria de granos y carnes. ♦♦

MARCELO ZLOTOWIAZDA

GANADERIA Y RENTA AGRARIA LA NUEVA OFENSIVA DEL CAMPO



Cada vez menos vaquitas.

A casi un año del camionetazo, la movilización convocada por Confederaciones Rurales Argentinas en contra de los lineamientos del Programa Nacional Agropecuario (PRONAGRO) y del proyectado Impuesto a la Tierra Libre de Mejoras, la inquietud de las entidades rurales crece vertiginosamente, con la importante variante de que la Federación Agraria Argentina (FAA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (COINAGRO) se han sumado ahora a la CRA y a la Sociedad Rural Argentina (SRA) para presionar sobre el gobierno. Se espera un documento conjunto en el cual se criticará severamente la política gubernamental respecto del sector agropecuario. Los lineamientos generales de este documento ya se conocen a través de los diversos pronunciamientos de las entidades y de las entrevistas que han mantenido con funcionarios oficiales.

Las críticas se centran en los valores de la próxima cosecha gruesa, en la magnitud de las retenciones y en el impuesto a la Tierra Libre de Mejoras que el Ejecutivo envió al Parlamento. Pero si esta postura no es extraña en entidades como CRA y la SRA, históricamente opuestas a cualquier medida que cercene los privilegios del sector, hay que preguntarse qué ha sucedido con la FAA, entidad que un año atrás había criticado duramente las posiciones de los grandes propietarios representados en CRA.

Sucede que la restrictiva política monetaria del gobierno, más la caída de los precios internacionales, afectó fuertemente las posibilidades de capitalización de los pequeños propietarios rurales. Lo más importante, sin embargo, es la decepción de la FAA frente al proyecto del nuevo impuesto. La entidad lo calificó como el peor que se haya hecho en la materia desde la década de 1960 hasta la fecha: "Un genuino impuesto a la tierra debe ser sustitutivo de otros impuestos vigentes y el proyecto oficial sería una nueva gabelita que agobiara aun más al agro". Se insistió en que "... la reforma que se necesita debe estimular la explotación racional del suelo, castigando la tenencia de tierra improductiva, y el proyecto en cuestión es sólo un instrumento recaudatorio para poder ce-

rrar las desbordadas cuentas fiscales". (Documento de FAA del 13/1/86).

Este impuesto, que ya fue analizado en la edición de EL PERIODISTA Nº 58, no cubre los requisitos necesarios para movilizar parte de la millonaria renta terrateniente de la pampa húmeda hacia proyectos de promoción, vitales para el país, y tampoco descargará de las espaldas de los pequeños propietarios el peso fiscal que significan los impuestos a la producción.

La protesta rural que se avecina, sin embargo, hay que considerarla desde la perspectiva amplia de una puja de secto-

res por el reparto de un cada vez menor ingreso nacional, y la posición clave que ocupa este sector le permite presionar en favor de devaluaciones para capturar una mayor porción de ese ingreso. Hay que destacar que el gobierno redujo las retenciones que pesaban sobre varios productos cuando el año pasado cayeron los precios internacionales, salvando así parte de la renta agraria.

RENTA AGRARIA

La renta terrateniente goza de buena salud. Tal es así que el entusiasmo de los grandes productores agropecuarios los

llevó a impulsar en la reunión de IDEA, realizada en noviembre del año pasado en Pinamar, el proyecto agroexportador formulado en el Informe '84 de la Sociedad Rural Argentina. Los expertos nacionales e internacionales en desarrollo invitados a esa reunión descartaron esa vía de crecimiento por las nefastas consecuencias sociales que tendría la asignación de recursos dirigida a un sector incapaz de absorber la creciente oferta de trabajo.

Sin embargo, en la revista **Anales** de la SRA del mes de diciembre último se insiste en tal propuesta, y se confiesa que el costo de producir una tonelada de trigo en la Argentina es de 50 dólares, frente a los 200 dólares de costo en los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) y a los 110 dólares en Estados Unidos.

GANADERIA

Los problemas financieros de los pequeños y medianos productores de la región se siguen manifestando también en la continua liquidación de los rodeos, que dejan paso a la producción de granos en las tierras que así lo permiten, ya que esta alternativa es mucho más rentable. El gobierno permanece pasivo y deja que las cosas sigan su curso. Tal como está planteada la situación, a largo plazo se producirá una fuerte caída en el stock ganadero nacional, junto a una mayor concentración de la producción en los grandes establecimientos.

Se explica entonces el renovado interés que está despertando un proyecto que data de más de veinte años, cuando las limitaciones al desarrollo argentino eran mucho menos marcadas que las actuales. Este proyecto está basado en una transferencia de recursos desde el agro, a través del Impuesto a la Renta Potencial de la Tierra. Parte de estos recursos —un cálculo actualizado los ubica como mínimo en los 1.500 millones de dólares anuales— se destinarían a la promoción industrial del mercado interno, constituyéndose con lo restante un Fondo para la Reforma Agraria, tendiente a solucionar los graves problemas sociales y económicos de la región extrapampeana.

ALEJANDRO GIARRIZO

LIBROS

PARA UNA DISCUSION INTELIGENTE

LA PROPUESTA DE FERRER

Aldo Ferrer. *El país nuestro de cada día*. Hyspamérica, 1985.

En *El país nuestro de cada día*, Aldo Ferrer profundiza el desarrollo y al mismo tiempo sintetiza el contenido de algunas de sus obras recientes, como *Poner la casa en orden* (1984) y *Vivir con lo nuestro* (1985), conducido por la necesidad de superar el estancamiento productivo y la desigualdad económica dentro del marco político de la democracia.

El argumento del libro, si se quiere programático, se orienta hacia una propuesta alternativa y viable de crecimiento autosostenido y duradero con un mayor grado de democracia económica. Frente a esta propuesta, surgen inevitablemente dos cuestionamientos. ¿Cuál es esa política económica alternativa y cuál su viabilidad? A la luz de estos interrogantes cobra pleno sentido la estructura argumental del libro. En la primera parte se estudia el desarrollo reciente de dos eventos internacionales: el cambio tecnológico y la deuda externa. En la segunda parte se examina la inserción de la Argentina en la economía mundial.

La secuencia expositiva resulta de gran

efectividad. El autor, al no dar respuesta a estos interrogantes en forma ordenada, evita la lectura desde una postura preconcebida. Cuando se llega a la parte final resulta inevitable y hasta evidente la posibilidad de concreción de la alternativa propuesta, que por ciertos se construye a lo largo de todo el texto.

En torno a la primera pregunta, Ferrer señala dos puntos básicos sin por ello dejar de tener presente otros elementos claves de política económica. Primero, los recientes desarrollos tecnológicos se orientan fundamentalmente a la producción en pequeñas y medianas empresas de gran versatilidad y reducidos volúmenes. De aquí que pueda pensarse en un desarrollo económico que tanga como pilar el mercado interno. El avance tecnológico permite superar la idea de las economías de escala y de las inversiones multimillonarias. Segundo, el problema de la deuda externa permite ver a los países latinoamericanos que desde hace algunos años están viviendo por debajo de sus recursos. Las transferencias

han revertido su dirección y América Latina exporta volúmenes de capital antes impensables. De aquí que la propuesta sea "vivir con lo nuestro" y reducir el monto de los pagos al exterior. Desde una posición sumamente atendible no se plantea la suspensión de pagos, la moratoria unilateral ni el repudio a la deuda externa. Meramente la reducción de su servicio acompañada de una alternativa financiera complementaria que se esboza.

La viabilidad de la propuesta del autor se apoya en la autosuficiencia energética y alimentaria argentina, su importancia secundaria en materia económica para los países del Norte y la inconveniencia por parte de los países acreedores de aplicar sanciones económicas de gravedad por el efecto boomerang sobre su capacidad de pago. El riesgo es la incapacidad interna de encontrar mecanismos de conciliación política en el marco del conflicto global Este-Oeste.

El gran obstáculo interno que señala Ferrer es el problema cultural, representado en el

pensamiento dominante argentino de creer que el impulso al desarrollo proviene del mercado externo o de un socio extranjero. Para terminar, el libro examina algunos datos y concluye que la actividad exportadora estuvo asociada a bajos niveles de crecimiento del PBI y de la inversión y a elevadas tasas de inflación.

La publicación del libro resulta de innegable oportunidad cuando el debate sobre cuál debe ser el contenido de la democracia se empantana, cuando se discute la estructura económica nacional, cuando el problema del crecimiento se ha convertido en un asunto impostergable y, por cierto, cuando se insiste en asociar el desarrollo a un modelo exportador. Un trabajo de indudable interés general y un lúcido aporte para quienes están abiertos a la discusión inteligente, propositiva y en torno a alternativas viables (tal vez ahora más) para la Argentina de estos duros años.

JOSE SAMANIEGO

EL TELEVIDENTE



La discusión acerca de quién debe acreditarse la propiedad del mayor medio de comunicación de nuestro tiempo no es un patrimonio exclusivo de Argentina. En este artículo la notoria política y periodista italiana Rossanna Rossanda analiza la programación televisiva de su país, para demostrar su tesis de que la audiencia es la verdadera mercancía del circuito comercial televisivo.

En Italia como en todas partes, la televisión privada se impuso en nombre del derecho a una información y entretenimiento pluralistas, contra el monopolio ideológico del video estatal. Multiplicar las emisoras "libres" significaba garantizar una multiplicidad de producciones televisivas y neutralizar la peregrina reiteración de la RAI mediante fórmulas nuevas, y mediante la difusión de informaciones, modelos o ideas diferentes. En nombre de estos principios de libertad, entendida como libertad de la mente y del consumo de mensajes de todos modos impuestos (el telespectador consume y basta, pero por lo menos que no le lleguen de un solo lado) algunos grupos ingeniosos se apoderaron de canales, repetidoras, espacios de emisión, esto es, dominios públicos. Nadie sugirió cerrarlos.

Es que en la cabeza del común de la gente la multiplicación de las emisoras televisivas aparecía como una ampliación del fenómeno de las radios libres. ¿Quién se hubiera animado a sugerir que el medio condiciona el mensaje? Las radios libres habían nacido transgrediendo la información política. En estos tiempos, duros para la política, surgirían como transgresoras de la información/investigación, o de las ideas, gustos, lugares comunes. Por lo menos los pondrían en movimiento.

Pero las televisoras privadas no nacieron para multiplicar la información ni los espectáculos sino para articular el frente de la publicidad. Son agencias de publicidad a la caza de avisadores. El avisador ya

no es la condición para producir algo destinado al público de ésta o aquella emisora, sino el que adquiere una mercadería que las emisoras privadas recogen, coagulan y venden: la audiencia, potencial compradora de sus productos. En suma, la mercadería no es lo filmado o la investigación sino la cantidad de público, que se mide en franjas de audiencia ("rating"), no por kilos, y que se vende a los productores de pasta, autos o jabones: los productores pagan lo que corresponde a la red para que prepare a otro sector de público y se lo venda al avisador, repitiendo el eterno ciclo del verdadero protagonista, que es la ganancia, la del productor o de la agencia.

Somos mercancía en la jornada de trabajo, y lo somos también en el llamado tiempo libre, nos venden por kilo el café que compramos para el desayuno. En el trabajo procuramos conscientemente el dinero que tanto nos falta; pero también lo procuramos en el ocio, aunque de manera inconsciente: si el capitalismo no existiera, habría que inventarlo.

Para quien piense que sí, que la audiencia es mercancía, pero que debe ser atraída por la diversidad del producto, que gracias al mercado se concreta una multiplicación de la información y una renovación del entretenimiento, le advertimos que no es así. Para seducir al público hay que emitir los mensajes más habituales y reiterativos posibles, hasta la náusea, apuntando rigurosamente a la mediocridad de lo que se ofrece: nunca productos elevados, "porque el público es inculto".

Eso sí: nunca demasiado bajos para no ofender el sentido del pudor, nunca innovadores, porque experimentar lo nuevo es arriesgado. El verdadero profesional no es el que produce una historia original que a) puede no coincidir con el gusto de todos, b) si coincide con ese gusto distrae de la verdadera finalidad, que es inyectar el spot publicitario. El verdadero profesional será el que confeccione la serie sobre un esquema simple (dinero, poder, sexo), que ya se sabe tiene una gran audiencia. La creatividad se desplaza al spot: el spot debe ser tan nuevo y original como reiterado y serializado es el programa de TV.

En Italia, por glotonería de mensajes transgresivos respecto de la RAI, nos precipitamos con cierto sentimiento culpable sobre las privadas y nos encontramos prácticamente ante el mismo menú, un poco más pobre todavía. La única variante son los films viejos, traicionadamente cortajados, que pudimos ver o rever una vez que aprendimos a bajar rápidamente el audio durante el spot. Ahora que se agotó el repertorio de los films viejos podemos digitar el comando toda la noche sin encontrar nada que diferencie a las emisoras privadas de la RAI, salvo que la RAI nos endilga las mismas estupideces en menos tiempo.

En cuanto al espectáculo-juego ¿qué inventaron para nosotros los magos de la TV privada? ¿El entretenimiento? ¿La investigación? ¿El político? Nada de esto. En suma, saquean a la RAI. No presentaron una sola cara nueva. Tal vez hubieran podido hacerlo, pero no quieren, es arriesgado, y por consiguiente contrario al valor elemental de intercambio, que requiere pocas fluctuaciones en la Bolsa. De la información, ni hablar. Se dice que la TV privada, pobrecita, no puede dar información de actualidad porque los informativos están monopolizados por la red estatal. Pero podrían dar la información/investiga-

ción que la RAI da en poca proporción, y que actualmente es la única información diferente. "Ah, pero es que no hay que ser diferente". Así que nada de investigación, y si tiene que entrar la política, lo hará a través de personajes importantes, a quienes se trata con una deferencia que supera incluso la de la emisora estatal, porque una agencia de publicidad no tiene otra ideología que la de evitar enemigos poderosos. Me acuerdo de un Craxi entronizado por el periodista Gianni Letta, que merece pasar a la historia. En una palabra, todo sigue igual.

NUEVO CONFORMISMO

De acuerdo con los defensores de la TV privada, a diferencia de los canales un diario tiene que ser diferente y hacerse un público en nombre de la diversidad: en efecto, se vende al público, en lugar de vender el público al avisador (en el caso de la publicidad no siempre es cierto, pero dejémoslo así). Al venderse a sí mismo, tiene que distinguirse de otros diarios-mercancía o mensajes-mercancía. De manera que un diario como **El Manifiesto** (en el que yo escribo) debiera proponerse una dura crítica de la TV privada. Y sin embargo no, las sigue no sin admiración (menos Estado, menos Estado), no discute su filosofía, da espacio a sus defensores y los cumple con la fórmula de moda: uno que comprendió lo que la izquierda no comprende.

¿Qué es lo que empuja a este nuevo conformismo? ¿El interés apasionado por lo que hay? Pero la frecuentación de los medios y de la teoría del mensaje nos ha enterado de la ambigüedad de lo que hay. Ya no reaccionamos ante lo que es, o aparenta, tomando la información y dándola vuelta como un guante para estudiar sus costuras, para indagar más allá de lo inmediato, para demoler, llegado el caso, su

S NEGOCIO

trivialidad.

Nos diferenciamos del empresariado, cultural o no, por la agresividad que el empresariado posee, la agresividad de quien quiere operar un cambio, afirmarse o afirmar. Los empresarios aspiran a transformar la realidad de acuerdo con objetivos precisos, y con esa finalidad emplean con deservoltura sus propias filosofías, como en el caso del mercado que ayer garantizaba la libertad y hoy exige conformismo. Nosotros eterna y tediosamente escaldados por esperanzas de cambio que no supimos operar, hemos pasado a una admiración incondicional de lo que es y a un grado cero de agresividad para con arremetidas no tan difíciles de resistir.

¿Será por eso que no oponemos objeciones a la tesis de que el público, es decir, la bendita sociedad civil, es medianamente idiota, incapaz de pensar y recibir otra cosa que lo ya pensado y recibido? Como estamos arrepentidos de la crítica militante hemos abandonado todo desdramatismo que no sea técnico-estético del producto cultural, privilegiando: a) la forma de transmisión del mensaje respecto del mensaje; b) el nivel emotivo, liminal o subliminal, lo que nos atrapa por las visceras o lo imaginario respecto de lo que nos habla a través de la razón. Esta búsqueda nuestra tiene un interés real, no implica de por sí un elogio de la reducción del juicio al mínimo común tolerable de un conjunto pasivo y masificado —en efecto, la forma puede ser arriesgada, la comunicación estética o emotiva no es menos compleja que la del logos— pero concretamente consigue justificar, cuando no soportar, la producción de mediocridad comercial, como

si la difusión y la popularidad fueran espontáneas y siempre meritorias.

LA P2 EN EL AIRE

La pertinente crítica al análisis de contenido hace que ni siquiera se registre el contenido de los mensajes: en los programas de entretenimiento habla y tiene cátedra, absuelta y triunfante, la P2, rechazada sólo por las familias víctimas de las matanzas, mientras nosotros, junto con el establishment político entero, sonreímos benévolutamente. La Italia de los años '80 digiere cualquier cosa, y nosotros junto con ella.

Pusimos en duda los argumentos de la escuela de Frankfurt en lo referente a la manipulación, porque en tiempos no lejanos todo nos parecía manipulado, pero hoy negamos que haya manipulación en la producción de estereotipos; parece inevitable que la gente sea por definición pública, no agente sino consumidor.

Acertadamente, pusimos en guardia contra el "film de arte", como página bella, aristocrática y fuertemente subvencionada, pero al producto cultural que "tira" no le aplicamos ningunas instrucciones para su uso en virtud de otro esnobismo: el de quien está entrenado para recibir el mensaje en segundo grado, percibir la cita culta en el discurso rudimentario, el hallazgo técnico en la vulgaridad del efecto. Estamos hartos de los buenos sentimientos, pero si nos los vuelven a presentar disfrazados de extraterrestres que juegan a las guerras estelares, vuelven a ser un valor.

ROSSANA ROSSANDA
© "El Manifiesto" y EL PERIODISTA

LA TV ARGENTINA CAMINO AL CIELO

En este convulsionado verano donde los peligros de golpes de calor se acrecientan por la inusual temperatura política, el tema privatización-estatización comienza a tener definiciones a nivel presidencial. Y mientras en el ámbito netamente económico se trazan nuevos esquemas referidos al rol del Estado y al espacio otorgado a la empresa privada, en lo que concierne a los medios de comunicación se sigue librando la larga batalla.

Mientras en las "altas esferas" el inventor en el Comité Federal de Radiodifusión litiga con el gobierno de Neuquén por la promulgación de una ley provincial de radiodifusión, y las secretarías de Información Pública y de Cultura disputan el directorio de la emisora estatal ATC, los acalorados televidentes pueden continuar refrescando sus cerebros con las arriesgadas aventuras de un "grupo de tareas" que nos llega desde Gran Bretaña con amor (**Los profesionales**), o con estrenos como el maestro Ninja, "en sus reflejos, el golpe certero... en su mente, la furia de un guerrero infalible". Y a quien le interesa la filantropía podrá tomar ejemplo de Jonathan Smith (**Camino al cie-**

lo) "un ser enviado a la Tierra para demostrar que la bondad puede triunfar".

Tal vez estos meses veraniegos sean un buen momento para preguntarse además de cuál será el criterio de "bondad" que orientará a Jonathan Smith, por qué hay que verse sometido a una programación radial y televisiva que tiene tantas "desprolijidades", bastante improvisación y poco respeto por su audiencia. Y que, a juzgar por los resultados, parecería basarse en la concepción de que en vacaciones la gente se extirpa medio cerebro.

Tal vez la respuesta esté en que, como sostiene Rossana Rossanda para el caso de Italia, también en Argentina el televidente es un negocio. Una cifra a disputar entre privados y estatales —y hasta entre los mismos estatales— en la feroz caza de avisadores. Y también, como en Italia, es llevado de la mano hacia el conformismo, la uniformidad y la chatura. A pesar de las fronteras y las distancias, "bussines" siguen siendo "bussines".

CLAUDIA SELSER

EL FANTASMA DEL CANAL 11

Con un verano programado con base en series, películas y teleteatros en la línea "Verónica Castro", una pantalla más incoherente que ecléctica revela que la sombra del viejo propietario García aún influye a la hora de encarar las realizaciones.

Fijar la botonera en Canal 11, ese híbrido que no se ajusta a las características de la TV privada pero que tampoco cubre las exigencias de lo que debiera ser un canal estatal, es una aventura no inédita en la vida televisiva argentina. Un cierto aire de *dejá vú* flota en el ambiente. Junto a **Plaza Sésamo** —ya pasaron muchas generaciones por esa plaza— conviven Verónica Castro con Linda Cristal, o con la nueva estrella, Grecia Colmenares. La programación, que parece detenida en el tiempo —aunque en algún espacio haya un **Viaje a las estrellas**— no coincide con las declamaciones de Carlos Mena, gerente de Promociones del canal. "En estos momentos las directivas son mejorar la imagen del canal. Terminar con el chabacano y elevar la puntería en lo artístico."

Las buenas intenciones, sin embargo, sucumben a veces ante el desconocimiento de un medio que, como el televisivo, requiere una profunda especialización, y la inexperiencia pareciera ser la característica fundamental de los funcionarios que llegaron a la administración del canal por designaciones de la SIP.

La producción local casi brilla por su ausencia y los enlatados se adueñaron del terreno, al punto que la programación del sábado —por citar un ejemplo— se nutre exclusivamente con largometrajes.

Ante el "demonio" de una televisión estatal que da pérdidas, la dirección del canal de la calle Pavón decidió efectuar recortes. Y en parte, en términos empresariales, tuvo éxito, porque está logrando su autofinanciamiento. Por lo pronto, no se renovó el contrato de **La hora de los juegos**, que produce Julio Moyano, y hay un estudio minucioso sobre los réditos que le dejan al canal este tipo de producciones. Sin embargo, más allá del repunte en términos económicos, se dejó relegado el objetivo prioritario que debiera cumplir un canal que pertenece al Estado, y desde la pantalla el tormento de **Domingos increíbles**, entre otros, continúa flagelando a la teleaudiencia. Por lo pronto, aciertos como **Contacto internacional**, que presentan Santos Biassatti y Chacho Marchetti o **Los**

secretos de la vida, con Quique Pessoa como presentador, atenúan el castigo aunque no dejan de ser en el fondo, dos enlatados más.

La falta de una política coherente por parte de las autoridades no es el único tema a resolver en Canal 11. Por esos pasillos transita el fantasma de Héctor Ricardo García, propietario del diario **Crónica**, un empresario que, con su habilidad para jugar con el "kitsch" y la perversión, lograba cumplir siempre con la obligación sacramentada del **rating**. A modo de recuerdo, vuelvan a la mente de los televidentes los casamientos entre enanos, aquellos a quienes "el pudor" del empresario denominaba como "hombres pequeñitos". Las aberraciones, no obstante, no parecen haber sido lo suficientemente contundentes como para borrar esa huella. Porque García dejó un séquito frondoso de adoradores de la cantidad (en desmedro de la calidad), y a esa corte de pajes se le suman los resabios de la dictadura, aunque ahora hayan entrado en desgracia.

Cuando en 1974 caducaron las licencias de los adjudicatarios de los canales capitalinos comenzó la era de las intervenciones estatales, hasta derivar en este presente teñido de luchas y debates sobre "medios privados o estatales".

La embestida, que proviene de sectores muy definidos, sobre la necesidad de privatizar los medios de comunicación avanza a pasos raudos, y muchos ojos están expectantes ante el debate —inminente, al parecer— sobre la próxima Ley de Radiodifusión. Por el momento, pocos ponen en duda que, en caso de revocarse el famoso artículo 45 de la ley 22.285 que impide a los propietarios de empresas periodísticas el manejo de medios televisivos, ya no sería el fantasma, sino García en carne y hueso, con sus enanos a cuestas, el que circulará por los pasillos de este canal que por momentos se antoja ingobernable.

NORA LIA JABÍF
Informe: SILVIA URICH-
ROBERTO ECHEPARE

Pavón dos-cuatro-cuatro-cuatro
Las latas mandan.



Los dueños de la tierra

En la provincia del Chaco se levanta desde hace un siglo el ingenio Las Palmas, el que, por el momento, pertenece al Estado. También desde hace un siglo—los ancianos del lugar dicen que más de un siglo—viven en la zona nueve comunidades tobas. En esas tierras fueron enterrados los antepasados de una tribu que sobrevive con el trabajo en el ingenio, cuando lo hay, o con la producción y venta de sus artesanías.

Los terrenos son fiscales, aunque últimamente una noticia publicada en distintos medios de difusión sugirió que esta situación podría cambiar, ante la decisión oficial de privatizar el ingenio. Los indios del lugar comenzaron a movilizarse, para asegurar su continuidad en esos terrenos que "son propios por naturaleza, y los títulos sobre ellos serían nuestra historia no escrita", según consignó Egidio García, miembro de la tribu, en una charla con EL PERIODISTA.

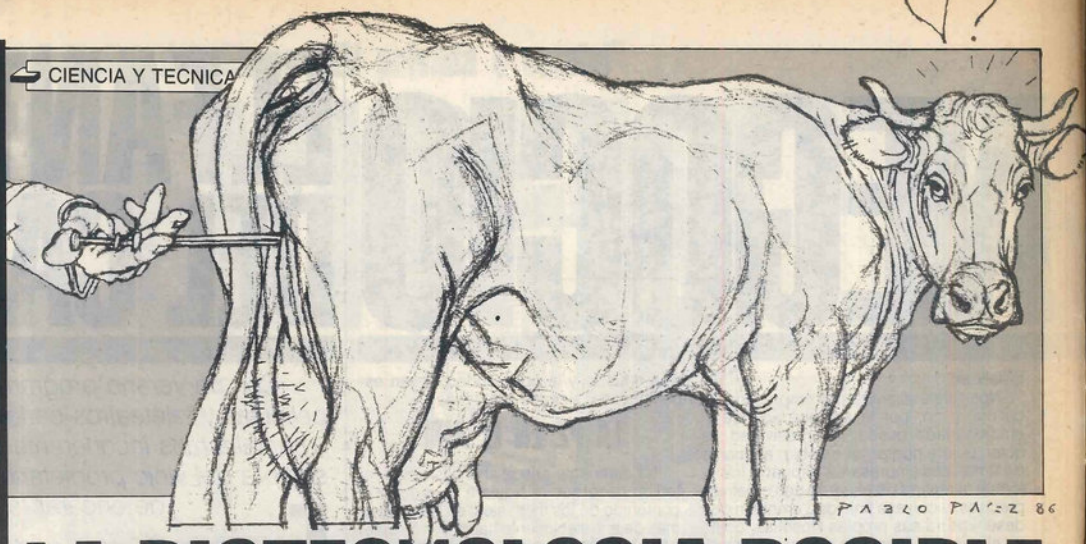
Los anuncios de privatización comenzaron el 8 de enero pasado, cuando el presidente del directorio de la Compañía Azucarera Las Palmas informó que el gobierno llamaría a licitación, en el término de dos meses. En su deambular por despachos y oficinas los tobas recogieron la promesa de que "cualquier destino que tomara la empresa, ésta se haría cargo de los habitantes del lugar".

García recordó también otro diálogo, esta vez con uno de los directores del ingenio, llamado Angel García. "Nos dijo: 'Tenemos un plan radical que los va a beneficiar. Van a tener su vivienda y su terreno, y van a cosechar un montón de plata'. Le preguntamos: '¿y si una familia indígena se rehúsa a salir del lugar?' 'Eso es fácil—nos dijo—pasa a infractor, viene el dueño y lo tira al río'. En asamblea planteamos a nuestros hermanos lo que nos había dicho ese hombre. Y decidimos, en forma unánime, que sólo nos iremos si desentierren a nuestros antepasados, a aquellos que han luchado para preservar nuestra cultura. Lo que pedimos, además de esa tierra que nos pertenece, es preservar nuestro idioma y nuestra cultura, esa cultura que el opresor blanco tantas veces ha tratado de aniquilar".

N. L. J.



Egidio García (izq.): "Que desentierren a los antepasados".



LA BIOTECNOLOGIA POSIBLE

En el terreno de la ingeniería genética la brecha tecnológica no es insuperable para Argentina siempre que los aportes de las escuelas de Houssay y Leloir y el buen nivel de los profesionales se completen con oportunas y no tan costosas inversiones.

Las manipulaciones genéticas y las biotecnologías avanzadas de ellas derivadas—entendiendo por biotecnologías el conjunto de técnicas que explotan las capacidades de los microorganismos, de las células animales o vegetales y de sus componentes con fines industriales—ejercen, a pesar de su muy reciente aparición, un gran impacto tanto en la investigación biológica y médica cuanto en los sistemas productivos de ciertos sectores de la industria. Tal impacto no puede sino crecer vertiginosamente en los próximos años, descubriendo posibilidades que hoy apenas se vislumbran o que ni siquiera se sospechan. No escapan a sus aplicaciones ni el campo de la salud ni los de la industria agroalimentaria, la agricultura, la ganadería o la energía.

"Creo que las posibilidades son ilimitadas y que no hay área en la que, de una u otra forma, no pueda influir este tipo de tecnología—afirma el doctor Alberto Carlos Frasch del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)—. Tal vez nunca hubo en biología una inversión económica mayor que la que se ha realizado en las técnicas de ingeniería genética y de biología molecular, debido a sus múltiples aplicaciones para la producción de bienes y servicios. Una técnica convencional, que surgió para satisfacer la necesidad de estudiar el funcionamiento de los seres vivos, pronto reveló poseer un gran potencial económico, y lo que parecía un área más de investigación en biología se transformó en un boom; de ahí, precisamente, su gran difusión masiva, sobre todo en los Estados Unidos, donde hace cinco años ya se proyectaban dibujos animados en los que se explicaba de qué se trataba." Baste apuntar al respecto que, en 1983, el sector público consagró, en Estados Unidos, 520 millones de dólares a las nuevas biotecnologías y que la inversión privada en el área se triplicó entre 1981 y 1983, año este último en que alcanzó a 600 millones de dólares.

Las técnicas de ingeniería genética no están, sin embargo, fuera del alcance de los países subdesarrollados. Según el doctor José María Sánchez, director médico de la Fundación de Genética Humana, "se suele creer que la ingeniería genética es patrimonio de los países ricos cuando, en realidad, tal vez sea la tecnología más barata para que las naciones en desarrollo puedan salir adelante".



Alberto Frasch.

Le Monde Diplomatique afirmó, en ese sentido, que "con inversiones que no son necesariamente elevadas, la utilización inteligente de las biotecnologías en el sector agrícola y agroalimentario—o agroindustrial—puede responder en forma inesperada a todo un conjunto de problemas que se plantean específicamente en los países en vías de desarrollo. (...) Además, por la investigación básica que (las biotecnologías) requieren, son una excelente vía de formación de las élites locales".

En el caso de Argentina, el doctor Frasch señala que han surgido pequeños focos de trabajo que utilizan las técnicas de ingeniería genética para tratar de resolver problemas biológicos (en el Instituto de Investigaciones Bioquímicas, por ejemplo, se investiga en cancerología experimental, morfogénesis y diferenciación celular, problemas de histocompatibilidad y enfermedad de Chagas).

"Nos encontramos en un punto inicial—dijo Frasch—, Argentina tiene una sólida tradición en bioquímica y biología, vinculada fundamentalmente a las escuelas de Houssay y el doctor Leloir. Tenemos profesionales de excelente formación, pero necesitamos incorporar esta nueva tecnología que, obviamente, hay que aprender en el exterior. Hace unos tres o cuatro años comenzaron a retornar becarios que se formaron en ingeniería genética en laboratorios de buen nivel y que trabajan en la aplicación de esa tecnología a la solución de problemas biológicos. Sería ideal que, concomitantemente, se le pudiese dar una aplicación en la producción de bienes y servicios, pero para ello debemos recorrer un largo camino. Es que mientras en Estados Unidos hay miles de personas y una importante cantidad de empresas dedicadas exclusivamente a eso, en nuestro país sólo existen diez o quince personas y ninguna err p esa."

Es cierto que algunos organismos estatales y privados se están interesando en el problema: la Secretaría de Ciencia y Técnica, por ejemplo, está empeñada en la formación de recursos humanos, y tiene en este momento un programa nacional de biotecnología que coordina las acciones en materia de utilización de seres vivos para la producción de bienes y servicios; por otra parte, algunas empresas privadas están tratando de relacionarse con entes oficiales—ya sea universidades u organismos de investigación a nivel nacional—para lograr que la gente que maneja la tecnología la ponga al servicio de las necesidades del país.

El doctor Frasch insiste en la imperiosa necesidad de que "de aquí a cinco años, en lugar de diez o quince personas, haya cientos que dominen las técnicas de ingeniería genética, si no queremos seguir dependiendo de la compra de tecnología y productos manufacturados en el exterior. Utilizando esta tecnología se puede producir en áreas muy pequeñas lo que antes requería grandes extensiones de cultivos; del mismo modo, en la industria farmacéutica, los países que estén preparados podrán, a corto plazo, producir en grandes cantidades sustancias imprescindibles que hoy es difícil obtener en cantidad. Si no estamos también nosotros en condiciones de hacerlo, deberemos seguir comprando todo, cuando resulta mucho más barato formar gente que maneje esa tecnología o que, por lo menos, pueda manejar la tecnología que compramos".

El doctor Frasch estima que, en algunas áreas, la brecha tecnológica no es insuperable para el país, siempre que se adopten las decisiones adecuadas. "Si Argentina quisiese poner un cohete en la Luna en los próximos diez años, la brecha a superar sería monstruosa y no podría hacerlo, pero en biología no ocurre lo mismo; se trata de tecnologías relativamente poco costosas y perfectamente aprendibles con la excelente formación básica de la mayoría de nuestros bioquímicos. La biotecnología puede conseguirse a un precio que el país puede afrontar; hay campos en que puede hacerse mucho más que en otros, y se trata de discriminar correctamente. En áreas como agricultura y ganadería, por ejemplo, la inversión biotecnológica es absolutamente viable".

ALICIA DI STASIO

En la onda chamamé

Dominguito Espinosa acaba de grabar su tercer disco para el sello EMI y aún así difícilmente alguien mueva la cabeza en señal de aprobación al leer su nombre. Sucede que este adolescente correntino de diecinueve años y apodado *El Cachorro* bate sus lides en el arte del chamamé, expresión musical de una región argentina reconocida—según qué grupo social ponga su ojo en ella—por la pesca del dorado, el carnaval o la provisión de servicio doméstico.

Distantes ya las épocas en que el “aluvión zoológico” tan caro para la bien pensante sociedad porteña concentraba sus ocios de sábado a la noche en el Palacio Güemes o en La Enramada, el chamamé empero continuó cargando sobre sus espaldas el estigma de pseudomúsica, de inevitable expresión antropológica de una estructura social que, como la correntina, recién comienza a despertar de su letargo campesino.

Hace algún tiempo era Antonio Tarragó Ros aterrizando en el Estadio Obras con una propuesta inédita; el año pasado Teresa Parodi, a su vez, le rompía la marca a quienes suponían que para cantar chamamé había que calzar bota de potro y facón al cinto.

Dominguito Espinosa, al igual que Tarragó y la Parodi, impone al escucha en Bien Auténtico (tal el nombre de este tercer larga duración; los anteriores son *Dominguito Espinosa*, volumen 1 y 2) de la riqueza rítmica del género aunada a una posibilidad de improvisar libremente en la que el bandoneón o la “verdulera” juegan su papel protagónico, como el piano lo hace en el jazz. Y lo que es más importante aún, sus diecinueve años no le impiden convertirse en un compositor promisorio que con las voces invitadas de Elena Espinosa y Ricardo Gómez y el segundo bandoneón de Lidio Reyes rinden su homenaje a quienes fueran los grandes maestros del género: Tarragó padre, Tránsito Cocomarola y Ernesto Montiel. Dueño de una técnica de digitación pocas veces vista, *El Cachorro* muestra sus uñas en temas propios como *Repiqueando las Tres Hileras* o *Chamamé y Polvareda*, o se apura en temas tradicionales de incurable amor romántico como *Tú eres culpable*. Es que, al decir de un Borges que nunca bailó chamamé, lo nuevo no está en el objeto sino en la mirada que sobre él se posa.

GABRIELA BORGNA



El francotirador

VIENTO

Escribe Antonio Del Masetto



LAEQUARDO BOTTARO

POR EL LADO DE LA CIUDAD DONDE EL HOMBRE VIVE, CERCA DEL RIO, CERCA DE UNA IMAGEN DE AVENTURA Y DE LIBERTAD, ES POSIBLE OIR MUSICA EN CIERTAS MADRUGADAS DE VIENTO, MUSICA, VOCES, COROS, SINFONIAS QUE BAJAN EN CASCADA DESDE LOS ALTOS EDIFICIOS O SE DESLIZAN LENTAS Y LUEGO SE REMONTAN HACIA LAS NUBES DESDE EL

asfalto vacío, música, sinfonías, el hombre conoce bien esta posibilidad y es por eso que a veces, cuando regresa y todo ha quedado atrás, cuando ha andado por ahí y ha escuchado y ha intercambiado y se ha desilusionado y ha vuelto a comprobar lo que ya sabía desde siempre, se detiene en una esquina cualquiera y se vuelve un poco loco disfrutando de este último regalo de la noche, apoyado a un poste de alumbrado prende un cigarrillo y espera, le basta con eso, un poco de indolencia, un poco de inocencia, liberarse de todo pensamiento, de todo recuerdo e influencia, entregarse y sentir que está vivo y que cada cosa vive alrededor, espera, no hay coches, no hay gente, sólo el viento y él, la música no llega de golpe, el hombre lo sabe, es paciente, fuma, hasta que algo se anuncia, en alguna parte, lejos, cerca, una señal que sacude tímidamente el aire acá y allá, arriba, abajo, roza fachadas y balcones, gira en los torbellinos de polvo, se agita en las ramas, se diluye, regresa, juega, amenaza y finalmente se revela, alrededor comienzan a aletear dulzuras como reverencias, llamados, invitaciones, fuerzas, imposiciones, amables formas de prepotencias, el hombre advierte todo eso y se prepara, se abandona con gusto, la música crece, se adueña, cubre el viento, se vuelve soberana, poco a poco el hombre se siente ubicado en el centro de una catedral, en el centro de múltiples y concéntricas catedrales, exactamente ahí donde la vibración de unas y la vibración de otras se cruzan y lo cruzan y lo sacuden, mientras que frente a él, a pocos metros, estalla la flor roja y nocturna del semáforo y después estalla la amarilla y después la verde, la música crece, se abre como la explosión mansa y triunfante de un volcán hacia el cielo invisible, la música parte, se expande, llena todo lugar y el hombre piensa que seguramente es percibida también, en sueños, por los habitantes de estas calles, gente que ignora, que no sos-

pecha, lejos todavía del trabajo y del llamado del despertador, pero que en sus camas se revuelven inquietos al detectar cómo pasa más allá de sus ventanas esta novedad, y la música se aleja, se retira, acaricia la ciudad, se afina, parece perderse, casi desaparece, pero justamente allá, sobre el filo del horizonte, se detiene, se rearma, se recompone igual que un ejército, se prepara para una nueva embestida, mientras tanto, el hombre sigue montando guardia en su sitio, quieto, subyugado, gratificado, fumando, los ojos abiertos, el oído atento, agazapado como una fiera tensa en la proyección del salto, pero cuyo ideal no es un sueño de sangre sino una medida de quietud, entonces la música regresa y es un placer sentirla acercarse y crecer nuevamente y atropellar y pasar sobre uno, dejando alrededor una sensación de tumulto, de vértigo, de tropilla en desbandada, un río que pasa y pasa y cuyas aguas transcurren revueltas y enriquecidas y albergan su propia felicidad, mientras el mundo se transforma y se lava bajo su empuje y la alegría parece posible y hasta la infancia parece posible, y bajo los pies del hombre que sigue anclado, junto a su cuerpo, pasan objetos, cosas perdidas, desechos, rencores, flores, ramas, animales ahogados por la crecida, dudas, miedos, y todo se aleja y se pierde, esta vez definitivamente, y sobreviene el silencio y lejos explota un clarinetazo que es como una flecha clavada en la garganta y esa es la despedida, entonces quedan otra vez el hombre y el viento, también el semáforo que abre su ojo rojo, su ojo amarillo, su ojo verde y por la calle desierta vuelan algunas hojas de un diario seguramente viejo, aletean de acá para allá, trabándose en los troncos de los árboles, rozando las piernas del hombre, partiendo nuevamente como páldos pájaros a ras del suelo, con sus viejas y siempre renovadas noticias de violencias y de muerte.

Lerner vs. Medina: Todo a pulmón

Poco antes de que comenzara la feria judicial de enero, la doctora Díaz de Vivar, titular del Juzgado N° 18 del fuero civil, recibió una demanda caratulada “Medina, Juan Carlos c/ Lerner, Alejandro s/ presunto plagio”. De este modo entró en su fase final la discusión que ambos músicos vienen sosteniendo desde finales del '84 sobre si *Todo a Pulmón*, uno de los hits que consagró a Lerner, es en realidad *Nuestra casa siempre huele a rosas*, tema que Medina compusiera en 1976 y que sucesivamente grabaran el grupo *Pomada* y el dúo *Barbara & Dick*.

La liebre saltó cuando productores italianos de visita en nuestro país solicitaron a Medina un cassette con temas de su autoría para ser grabados en la península. El rechazo del material porque “uno de los temas se parecía sospechosamente a otro de Lerner” llevó al músico a pedir un peritaje musical en SADAIC. Después de algunas demoras, “pérdida del cassette o de la hoja del dictamen”—recuerda no sin ironía Medina—, finalmente una comisión constituida por Horacio Salgán, Homero Espósito, Juan Carlos Saravia y Martín Darré determinó que “existe entre ambos temas una evidente similitud”.

La aplicación del concepto de *similitud evidente*, en reemplazo de la antigua ley de plagio que exigía un mínimo de ocho compases melódicos idénticos, no condena a Lerner de modo irremediable.

Medina admira el talento creativo del demandado, rechaza la velada acusación de que este juicio sea en la práctica un modo de autopromoción, contra el que argumenta que—es obvio—Lerner ha seguido componiendo y no a sus expensas. Pero tampoco acepta forma alguna de “conciliación económica” del diferendo. “Yo sólo quiero que si la jueza falla a mi favor—explícita—, a partir de ese momento el tema *Todo a Pulmón* figure como escrito por Lerner y Medina. El tipo de compensación económica que espero es aquella que provenga de la participación equitativa de los derechos de autor producidos por el tema. Es por eso que mi abogado, doctor Eduardo Albello Brea, pidió un embargo precautorio sobre la liquidación de regalías”. Lerner, requerido por EL PERIODISTA, prefirió guardar silencio y aguardar el dictamen.

G. B.



LAZARTE/OTI

EL HOSPITAL ENFERMO

SALUD

Un estudio de médicos residentes revela que faltan antibióticos esenciales en institutos de Capital, Cuyo y Nordeste. El país dispone de una enfermera cada once el 100% de los camas. Y el 87% de los servicios necesita refacciones.



Un hospital en San Justo, provincia de Buenos Aires. Madres e hijos esperan.

La crítica situación en que se encuentran los hospitales públicos en Argentina es una realidad comprobada cotidianamente por la mayoría de la población. No por ello resultan menos inquietantes los datos objetivos —déficits de infraestructura, recursos humanos y tecnología— que surgen de la encuesta realizada recientemente por la Comisión Argentina de Residentes del Equipo de Salud (CONAMER). La entidad agrupa a unos 6.000 médicos, psicólogos, bioquímicos, odontólogos y farmacéuticos de todo el país, que trabajan como residentes en los hospitales públicos. Creada en 1980, a partir de reivindicaciones laborales específicas, esta organización ha ido avanzando hasta logros tales como la Ordenanza Municipal sobre Residencia, o la elaboración de esta encuesta, realizada entre julio y noviembre del año pasado. Participaron 1.500 profesionales, cubriendo un total de 63 hospitales nacionales; que abarcan 182 servicios.

"Nuestro objetivo —aclaran— no es en absoluto generar un ataque hacia el hospital público, ni mucho menos impulsar las privatizaciones o los sistemas prepagos; todo lo contrario, pretendemos que a raíz de esta iniciativa se implementen las medidas presupuestarias y administrativas necesarias para cumplir adecuadamente con su rol hacia la comunidad." Concepto que la CONAMER ya había dejado sentado en su Cuarta Reunión Confederal, realizada en diciembre pasado, a través del documento **En defensa del Hospital Público**, definido como pilar irremplazable dentro de una estructura sanitaria progresista.

Los datos más significativos del estudio revelan esta situación. Se dispone de una enfermera cada once camas, promedio que varía desde una cada dieciocho en la zona de Cuyo, una cada siete camas en el Noroeste —la Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de una enfermera cada seis camas—. El 87,84% de los servicios hospitalarios requiere refacciones (porcentaje que se eleva al 100% en el NOA y la Patagonia); sin embargo

estos trabajos se están realizando solamente en el 30%. Los servicios que adolecen de incumplimiento en las condiciones elementales de hábitat e higiene, llegan al 68,33% a nivel nacional, mientras que en la Capital se registró este déficit en casi el 82%. El rubro sobre incumplimiento de las condiciones elementales de calidad e higiene en la alimentación alcanza un porcentaje del 74,71%, pero este problema se da, por ejemplo, en el 100% de los hospitales encuestados en la zona Centro. En cuanto a los servicios que carecen de elementos asistenciales básicos (electrocardiografos, monitores, nebulizadores, etc.), se registra un 10% en los totales, con el promedio más alto (50%) en la Patagonia. Casi el 79% de los servicios no dispone de antibióticos esenciales, cifra que se eleva al 100% en Capital, Cuyo y el Noroeste. En este punto es necesario aclarar que la mayoría de los hospitales están abastecidos de antibióticos, pero que esta función ha quedado, desde hace bastante tiempo, casi exclusivamente a cargo de las cooperatoras. El 83,03% de los servicios carecen de otros fármacos básicos; mientras que en el 75,30% faltan materiales quirúrgicos esenciales, como agujas descartables, tela adhesiva y gasa.

Estos guarismos no surgen del total de los hospitales del país sino solamente de aquellos que cuentan con sistema de residencia. No obstante, el propio ministro de Salud y Acción Social, Aldo Neri, reconoció ante la CONAMER (en el Confederal realizado en diciembre en Bahía Blanca) que este documento —si bien podría presentar algunos datos viciados— es, en lo sustancial, una radiografía correcta del hospital público. El estudio fue enviado a las distintas entidades médicas, a las comisiones de salud de los partidos políticos, del Concejo Deliberante porteño, del Parlamento Nacional, a los organismos de derechos humanos; en definitiva, a quienes a partir de su conocimiento, puedan ayudar a transformar esta realidad.

ADRIANA BRUNO

SOCIEDAD

LA FAMILIA DE LOS 80

La transición del esquema parental (la gran familia) hacia el nuclear (sólo el matrimonio y sus hijos) se ve acompañada de un agravamiento en la situación de la mujer, los niños y los ancianos.

La familia de los años 80 en las sociedades industrializadas reúne, pese a las variantes regionales, económicas, urbanas o rurales, ciertos rasgos comunes indiscutibles: superada la familia parental (donde convivían varias generaciones) predomina la familia nuclear (conformada por el matrimonio y los hijos). Es esta última una familia menos estable y cuyos miembros tienen relaciones menos jerárquicas que en otro tiempo, que aparece modelada antes por las exigencias personales de los cónyuges que por parámetros exteriores y hijos.

El estudio sobre la situación de la institución familiar en Italia que publica la italiana Carla Rodotà en una edición reciente de **Rinascita** bien puede servir como paradigma de la evolución de la institución familiar en Occidente.

La situación actual se define por un descenso en la cantidad de matrimonios y de nacimientos y una estabilización a nivel bajo de los divorcios y separaciones. En los últimos diez años la proporción de hijos nacidos fuera del matrimonio ascendió del 2 al 5%. Sobre el total de parejas, el 3% conforman uniones de hecho. El 8% de las familias están constituidas por uno solo de los padres (en la abrumadora mayoría de los casos se trata de la madre, soltera, separada, divorciada, viuda o abandonada) con los hijos. Aumenta la proporción de adultos que viven solos: se registra 14% de familias unipersonales.

El matrimonio es pues la forma predominante de vida. Solo un 20% de las parejas ensayan otros modos de organización vital. De acuerdo con una encuesta de opinión, el 40% de la población se pronuncia en contra de la convivencia sin contraer matrimonio, pero la mayoría la considera una opción más. En general, existe una valoración de la calidad de la convivencia por sobre su carácter institucional, social o coactivo. El deseo y la búsqueda de realización personal cuentan más que el deber. La permanencia misma del vínculo no se considera garantizada por formalidades, sino que se intenta a través del amor, el diálogo, la paridad de roles.



Una serie de reformas legislativas paularon la transformación de la familia italiana en los últimos diez años, y son útiles para entender la institución del presente.

Datan de 1966 los proyectos de ley, anteriores al divorcio, dirigidos a legalizar separaciones matrimoniales de común acuerdo y al reconocimiento de hijos adultérinos. Estos proyectos fueron tenazmente resistidos por los círculos conservadores y católicos. La ley de divorcio se aprobó en 1970. El referéndum del 12 de mayo de 1974 a favor del divorcio "dio impulso definitivo a aquellas reformas, profundizándolas: cesa toda discriminación contra los hijos extramatrimoniales y se consagra la paridad moral y jurídica entre marido y mujer. El marido ya no es el jefe de la familia ni el titular de la patria potestad. La patria potestad es indistinta, y el marido no puede legalmente imponer el domicilio común ni ejercer sobre su esposa controles que hasta entonces se consideraban legales: prohibirle trabajar si su actividad resulta incompatible con las tareas domésticas, controlarle sus amistades o su correspondencia.

A pesar de las reformas legislativas, las nuevas formas de vida familiar no han encontrado todavía un correlato adecuado en el terreno de los servicios sociales y la seguridad. En lo que hace a protección familiar, la legislación italiana (no necesariamente su realidad) se coloca a la vanguardia, con permisos de ausencia para el padre en caso de que sus hijos se enfermen o necesiten su presencia por algún motivo, y horarios especiales para la madre durante el primer año de vida del hijo. Pero el sistema de seguridad social hace prevalecer pensiones y subsidios sobre erogación de servicios, y gira en torno del "jefe de familia", respecto del cual los miembros del grupo familiar son "familiares a cargo". Los regímenes social, fiscal y jurídico no están en condiciones de otorgar la seguridad que compense la precariedad de vínculos matrimoniales más fundados en el afecto que en las coacciones contractuales.

La familia, y más concretamente el trabajo no remunerado de las mujeres en el seno de la institución, sigue satisfaciendo necesidades y servicios personales, y responsabilizándose por lo tanto de su ausencia o fallos. Sigue siendo la "sede natural" de servicios que para el Estado sería caro asumir, y que librados a la dinámica del mercado se volverían inaccesibles para amplios sectores. A falta de las estructuras sustitutas previstas, la ley n° 180 de clausura de los manicomios hace recaer sobre la familia cargas y responsabilidades en algunos casos intolerables: la crítica al internamiento de los ancianos corre el riesgo de repercutir del mismo modo, si no se prevén otras estructuras de apoyo.

La crisis del Estado subsidiario, que caracteriza a las sociedades desarrolladas, ensanchará las funciones sociales de la familia y profundizará la desincentivación del trabajo remunerado por parte de las mujeres, que son las primeras en ser despedidas y las últimas en ser contratadas en el mercado laboral. ♦♦

MARTA VASALLO

El cirujano dental Oscar Litwin es integrante del Comité Ejecutivo del Movimiento Médico Argentino y Profesionales de la Salud por la Prevención de la Guerra Nuclear, organismo que opera en el país desde 1982, como filial de la Organización Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, galardonada con el Premio Nobel de la Paz 1985. Participan actualmente en el comité patrocinante los doctores René Brasquet, Ruth Chervin, Alejandro Chikiar, Alberto Prieto y Mercedes Cardoche, entre otros. En la conversación mantenida con EL PERIODISTA, el doctor Litwin trazó una perspectiva latinoamericana del problema y aportó datos sobre las tareas realizadas por el nucleamiento en el país.

—¿Cuáles son las principales características del Movimiento en Argentina; cómo nació y qué cantidad de profesionales reúne?

—El Movimiento nació hace aproximadamente tres años, por iniciativa de un grupo de médicos prestigiosos, como Florencio Escardó, Luis F. Leloir, Raúl Matera y René Favalaro. La apertura democrática favoreció el crecimiento de la entidad y muy pronto se sumó un grupo de odontólogos que ya venían trabajando en el tema en forma paralela, lo que incrementó mucho más la dinámica de las actividades. Actualmente nuestro Movimiento nuclea a un total de mil médicos y odontólogos argentinos.

—¿Qué desarrollo tiene el Movimiento en los países de América Latina?

—Los cubanos tienen una importante organización; también hay grupos en México, Chile, Uruguay, Colombia. Nuestro país comparte con Cuba el estar a la cabeza del movimiento en Latinoamérica. Fruto de la tarea desplegada aquí, es que el médico argentino René Brasquet sea uno de los cuatro vicepresidentes del Comité Ejecutivo Internacional. De cualquier manera todavía hay en América Latina una

Doctor Litwin: "El armamentismo no es sólo un problema del hemisferio norte"

conciencia muy diluida sobre los peligros de la guerra nuclear. Existe el equivoco de atribuir el problema del armamentismo sólo al hemisferio norte, como si estuviéramos libres de sus consecuencias. Sin embargo, los estudios científicos demuestran con suficientes pruebas que la catástrofe se extendería por todo el planeta, y no sólo eso, es indudable que la deuda externa de los países subdesarrollados financia el millón y medio de dólares que se gasta por minuto en armamentos. Esta cifra, que alcanza un total anual de 800.000 millones de dólares, supera el ingreso total anual de la mitad pobre del mundo. El equivalente a unas pocas horas de producción de armamentos iguala todo el presupuesto con que cuenta la Organización Mundial de la Salud. Con lo que se gasta en unos días se podrían vacunar 1.000 millones de niños, y el equivalente a tres semanas del presupuesto invertido en armas bastaría para proveer de agua potable a todo el planeta, donde hoy el 50 % de la población consume aguas contaminadas. A estos fenómenos se les ha llamado "la destrucción antes de la detonación".

—El año pasado, el Movimiento realizó un Simposio Latinoamericano en el Centro Cultural San Martín que fue declarado de interés nacional por el Poder Ejecutivo. ¿Qué evaluación hacen de sus resultados?

—Luego de una necesaria compatibilización de criterios respecto a la discriminación entre la energía nuclear destinada a fines pacíficos y a fines bélicos, entre las síntesis más importantes, recomendamos exigir la declaración de Latinoamérica como zona libre de armas nucleares, incluyendo las Islas Malvinas. Alertamos también a los estados y gobiernos del continente para que no sigan subsidiando el armamentismo que exacerba la depresión económica de nuestros pueblos. El general Jorge Leal denunció la intención de utilizar a la Antártida como depósito de desechos radiactivos, por parte de científicos norteamericanos, en flagrante violación del Tratado Antártico firmado en 1961. También ratificamos y apoyamos la Declaración de Nueva Delhi, firmada por el gobierno argentino, y contamos con la participación y el respaldo de la mayoría del

espectro político partidario.

—El Movimiento internacional de médicos utiliza para encarar su tarea un modelo profesional lo suficientemente aséptico como para calificar a la guerra nuclear como una "epidemia final". ¿Hasta qué punto esto no constituye una limitación?

—Es una limitación, sin duda, pero no quita eficacia. El nuestro es un movimiento pluripartidario en el que convergen profesionales de distintas ideologías. Esto ha sido uno de los logros principales. Los médicos soviéticos hoy viajan y trabajan con los norteamericanos, y viceversa. Para nosotros la enfermedad es la guerra nuclear, y la única manera de preservar la vida en el planeta es evitar que se produzca. Hacer un diagnóstico político, hacer un análisis de las raíces de la enfermedad, crearía conflictos en algunas regiones y debilitaría al movimiento. Por lo tanto nos limitamos a realizar una advertencia, no nos preocupa buscar quién es el culpable sino cómo paramos la carrera armamentista. ♦♦

CARLOS MARIA DOMINGUEZ

A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

L N O A M

INEDITAS



Ana Basualdo

DIEZ MIL VOLTIOS

Andrés abrió el portón de madera y dio cuatro o cinco zancadas por el camino de cemento que cortaba el jardín por la mitad; después, se desvió como si evitara tropezar con columnas invisibles. Hizo lo mismo dos veces más. Saludó con monosílabos a sus padres, dos viejos que estaban sentados sin hablar bajo la sombra del aramo, y entró en la casa. Apareció enseguida detrás de la ventana arrastrando una silla y se sentó a contemplar las tres columnas invisibles. Pensó que, como era sábado, en cualquier momento llegaría su hermano, con la mujer y los hijos, y que todos trotarían imprudentemente por el camino de cemento. El tendría que saludarlos con una mano levantada, evitando gritarles que por ahí no se podía caminar.

Visto de espaldas, parecía un chimpancé rubio aferrado a los barrotes de su jaula y disfrazado con un mameluco de electricista. Visto desde el jardín, parecía un Trotsky con la mirada triste y furiosa por varios años de cárcel. La madre se levantó, entró en la casa y salió enseguida con un balde en la mano. Andrés la miró alarmado, uniendo con los ojos, una y otra vez, el cuerpo que se movía y una de las columnas invisibles. La madre saltó el zanjón que corría junto al camino de cemento y fue hasta la pileta, que estaba cerca de la ventana. Andrés calculó que, si al volver seguía la misma línea, no pasaría nada. Pero, después de llenar el balde, la madre caminó cinco pasos a la izquierda, quitando las púas de ortiga que habían crecido en la mata de los rosales. Se dio vuelta para saltar el zanjón. Andrés le gritó.

—No, vieja, por ahí no.

Terminó con un enchufe y siguió con otro, el que estaba más cerca de la esquina. Apoyó la escalera contra la otra pared: aunque la posición era incómoda, le permitía vigilar los movimientos que se producían en el jardín. De golpe, el jardín se vació: su madre, se había metido otra vez en el materral de las habas, Antonio había entrado en la casa con su padre y los chicos habían decidido perseguir a las gallinas, encerradas en los fondos. El camino estaba libre y seguro. Andrés lo miró: Alicia de frente, caminando hacia la casa; Alicia de perfil, con el pelo recién lavado, mirando la ventana; Alicia de espaldas, yéndose. Eran como lámparas de 500 centelleos por segundo (pensó Andrés), capaces de resistir la luz del sol. En algún momento habían sido seguramente una mezcla de polvo y gases, pero Andrés no sabía aún qué clase de energía había hecho nacer esa constelación de Alicias en el camino de cemento.

Elvira, la mujer de su hermano, apareció en la vereda y, como siempre, lo saludó a los gritos. Abrió el portón. Andrés quiso detenerla, pero la mano en alto bien podía ser tomada como un saludo sin ganas. Elvira empezó a caminar. Andrés aguantó como pudo la contemplación de la catástrofe que se producía sobre el camino. La mujer de su hermano tocó con su mano gruesa la mano enguantada de la primera Alicia. Siguió caminando y la imagen se dobló como una cortina que se empuja, se adelgazó hasta parecer una mera foto de Alicia; después, como un elástico, volvió entera y con el pie derecho siempre hacia el portón, a su lugar. El desastre se repitió dos veces más. Mientras Elvira caminaba entre una y otra figura, sin atropellarlas con su cuerpo, las dos mujeres aparentaban estar igualmente vivas. Sin embargo, había diferencias: Alicia era menos sólida, pero más brillante. Parecía vestida con un impermeable transparente, y de algún lugar salía una luz —de dónde sale la luz, se preguntó Andrés— que encendía las gotas de lluvia.

—Qué te pasa, ché. ¿Se murió alguien? Tenés una cara... —dijo la mujer de su hermano.

La madre no dijo nada y, sin mirarlo, dio unos pasos a la derecha, saltó, cruzó el camino y se metió en el materral verde oscuro de las habas como una monja en un convento. Aliviado, Andrés volvió a contemplar las tres columnas invisibles. Pero la paz no duró mucho. Al oír las risas de sus sobrinos y la voz de ventrilocuo de su hermano, se levantó y se encerró en su cuarto. Lo hizo antes de que hubieran abierto el portón y se hubieran abalanzado en fila india por el camino de cemento. No quería que su familia chocara con ninguna de las tres columnas invisibles, pero sobre todo con la segunda, la que contenía una Alicia con blusa verde, el pelo recién lavado y las manos en la cintura. Era una Alicia tan inten-

sa como la que podía aparecer en cualquier momento, abriendo el portón y tropezando con sus propias huellas en el aire. La primera columna era Alicia vestida de azul, saliendo de la casa. En la tercera, la más cercana al aroma, Alicia tenía la cara abstraída de quien no sabe que es observado. Al imaginar que en ese momento su familia correteaba por el camino de cemento, perforando las tres figuras de Alicia que sólo él podía ver, Andrés se dobló de dolor. Con el cajón de las herramientas en la mano, salió al jardín.

Su hermano había llegado en moto, en esa exagerada máquina negra de corredor profesional con la que seducía a sus hijos y aburría a su mujer. Su mujer llegaría más tarde, en tren. Cuando Andrés salió al jardín, Antonio estaba ayudando a su madre a regar el cuadrado verde y alto de las habas. Los chicos le habían quitado al abuelo el sombrero de paño negro y lo hacían volar por el aire como a una pelota. Andrés espío el camino de cemento. Se dejó besar por los sobrinos y saludó a su hermano con una mano levantada, sin casi mirarlo. Buscó una escalera y la apoyó contra la pared. Subió con la caja de las herramientas.

—Viejo, desde cuándo le gusta tanto el laburo a éste —dijo el hermano.

—Déjalo tranquilo, Antonio —dijo el padre.

Andrés se dio vuelta. Vio a Antonio al lado de su madre, parados los dos en el umbral de las habas. Miró otra vez el camino de cemento, se volvió de cara a la pared y siguió despellejando los cables con una pinza en cada mano.

—Los enchufes están todos rotos y ya sabés que el Año Nuevo lo pasamos acá afuera —dijo Andrés, por decir algo.

Cuando el jardín se llenó de nuevo, estaba empezando a anochecer. Andrés se había bajado de la escalera y daba vueltas alrededor de la familia, tanteando el aire disimuladamente con las manos. La familia parecía alborotada: su padre discutía con su hermano y uno de sus sobrinos, el mayor, se había escondido en la casa. Andrés abandonó la contemplación de Alicia y, en vez de escuchar, miró a su alrededor: vio que su sobrino había dibujado con tiza blanca una hoz y un martillo en el bidón de querosén. El sol daba allí, todavía, como a las cuatro de la tarde, y convertía el bidón en un enorme silo plantado en la orilla de un campo de habas.

—Pero viejo, si tiene 10 años —protestó su hermano medio en broma—. Cómo va a saber lo que quiere decir eso.

—No sabe, no —protestó en serio la mujer de su hermano— pero se ve que va por mal camino. Lo que pasa es que este chico se parece a Andrés.

Andrés miró la primera de las columnas invisibles: Alicia con la cara abstraída y el traje gris. Allí, al lado del aroma, terminaba el camino de cemento y empezaba el lavadero. Alicia estaba muy cerca y, con sólo dar tres pasos, cualquiera podía pasar a través de ella. Pero esa posibilidad ya no lo inquietaba tanto; ahora, sólo podía mirar con asombro y momentáneo placer el espectáculo de parque de diversiones que se producía únicamente para él. Como esa parte del jardín estaba ya casi oscura, la primera imagen de Alicia resplandecía cada vez más. La sombra siguió estirándose hasta que la segunda Alicia, la del pelo recién lavado, empezó a resplandecer de la cintura para abajo. Andrés sonrió.

—Yo no le veo la gracia —le dijo Elvira—. ¿Te parece bien que mi hijo sea un fracasado como vos?

—Ultimamente no le va tan mal —dijo su hermano—. Flor

de novia se consiguió.

—Manías de tilinga —dijo Elvira. El día menos pensado no aparece más por acá.

Andrés dejó de dar vueltas y se sentó como en la butaca de un cine. El sol se había ido y las tres figuras eran, ahora, como lámparas a las que alguien les iba aumentando el voltaje. Cuando su hermano se levantó, besó a los padres y se encaminó por la diagonal de cemento, Andrés pensó que todos morirían electrocutados. Alicia se dobló tres veces, pero con suavidad y sin un solo chisporroteo. Encandilado, Andrés no llegó a ver si su familia llegaba sana y salva a la vereda. Pero sí oyó el ruido del portón.

El domingo lo pasó en la cama, recordando los fenómenos del día anterior. Las tres lámparas seguían afuera, en el camino, pero Andrés no salió a verlas. Con esfuerzo, logró precisar los momentos en que las huellas de Alicia habían quedado atrapadas en el aire del jardín. La primera debía tener por lo menos dos meses, se dijo, porque el traje gris él se lo había visto un poco antes de que empezara el verano. Andrés había escuchado un mediodía el ruido del portón y se había asomado a la ventana de la cocina: como no la esperaba, se había sobresaltado. La segunda imagen tenía un pie adelantado hacia el portón. Andrés recordó que, dos semanas atrás, Alicia había querido irse de improviso; él se había abalanzado por el camino de cemento, persiguiéndola, pero, de pronto, se había parado en seco. La había mirado como para retenerla. La tercera Alicia no tenía más de tres o cuatro días. Aquella tarde estaban por ir juntos al cine. El se había cambiado el mameculo de electricista por un traje azul y se había acercado a la ventana para decirle, con un silbido, que ya estaba listo. Alicia, que hablaba con su madre, se había llevado las manos a la cintura, le había echado una ojeada de admiración y le había sonreído. Tenía el pelo mojado y una blusa verde. Andrés llegó a la conclusión de que Alicia había quedado atrapada en el aire del jardín porque él la había mirado con sorpresa, con miedo o con alegría. Le llevó todo el día llegar a esa conclusión.

A las ocho, se cansó de tanto pensar y abrió el cajón del armario en el que guardaba revistas pornográficas. Buscó entre calcetines y pañuelos hasta que se acordó de que las había quemado pocos días después de conocer a Alicia. Cerró la ventana que daba a la calle, de donde llegaban los ruidos que se cruzaban en su cerebro como cables de distinta tensión, y siguió pensando. A eso de las nueve, su madre le llevó una taza de café con leche.

—¿Cómo está ahí afuera? —le preguntó.

—Mejor no salgas —contestó la madre.

Salió a las nueve y media. Alicia había prometido pasar a buscarlo a las diez. Se bañó, se puso su único traje azul y se asomó al jardín. Ahí estaban las tres, como estrellas que salen todas las noches. Las esquivó, mirándolas con tranquilidad familiaridad, sonriéndole a los aros verdes y al pelo siempre recién lavado de la segunda Alicia. Abrió el portón. La vereda de su casa estaba iluminada como en sábado de carnaval; la de enfrente, casi a oscuras. Había docenas de luces verdes, amarillas y azules, los colores que más frecuentemente usaba Alicia. Andrés se acordó de las hileras de lamparitas de esos mismos colores que le encargaban colgar en las pistas de baile la última noche del año. Después, trató de aprovechar lo que había pensado durante el día; lo recordó, corrigiéndolo: Alicia había quedado atrapada en el aire todas las veces que él la había mirado, porque siempre la había mirado con sorpresa, con miedo y con alegría. Oyó el pito del tren que llegaba de Retiro. Vio cómo la gente se atropellaba en el andén. Esperó, sabien-

do lo que iba a pasar. La hilera de luces se movió como agitada por un vendaval. Las blusas verdes y los pañuelos amarillos zigzaguearon en la vereda como relámpagos. Pero la jornada de reflexión había dejado huellas: Andrés ya no se doblaba de dolor cuando alguien manoteaba el aire con imprudencia y convertía a Alicia en un gran ojo que se arrugaba y despedía rayos de colores. Ahora lo preocupaba otro tipo de catástrofe. Alicia llegaría en el tren de las diez y él no sabía quién era quién. La esperó en la estación y la convenció de que caminaran por la vereda de enfrente. Se ingenió para no mirarla ni una sola vez.

—Cuidado —le dijo al cruzar la calle.

No estaba seguro de si se lo había dicho a la Alicia de carne y hueso o a la multitud de aire coloreado que resplandecía en la vereda.

El domingo siguiente, Alicia llegó a la hora habitual y se encontró a los dos viejos solos.

—A Andrés le duele mucho la cabeza. Ya está durmiendo —dijo la madre.

Andrés escuchó todos los ruidos que hacía Alicia al llegar: primero el portón, después el taconeó sobre el camino de cemento, enseguida la puerta y por fin la voz. Cuando oyó la voz, apretó con las manos los barrotes de la cama y miró la puerta cerrada como quien mira su propia casa a punto de quemarse. Fue entonces cuando, sin saber cómo lo haría, tomó la decisión de apagarlas. Pensó que, si lograba mirar a Alicia sin amor (es decir, sin asombro, miedo y alegría), las otras se apagarían. Pero enseguida se corrigió: no podía mirar así a Alicia. Pasaba lo contrario: las blusas verdes y los pañuelos amarillos brillaban cada vez más. Oyó a su madre arrastrar los pies en el pasillo. Seguramente aparecería en el cuarto con una bandeja de comida en la mano y le daría escueltas noticias del exterior. Pero las noticias no le hacían falta: podía verlas por la ventana. A través de la persiana entreabierta, los destellos se filtraban en el cuarto y convertían el cromo de los barrotes en un duro arco iris de tres o cuatro colores. Mientras la puerta se abría y entraba el olor del caldo de gallina, se convenció de que habría que apagarlas con violencia. Si apagaba las huellas con violencia, podría volver a ver a Alicia como la primera vez, sin temor de que se confundiera unas con otras.

Alicia volvió una o dos veces más. Andrés seguía escondiéndose en el cuarto, pero había dejado de comer y ya no era capaz de pensar. Sin embargo, un sábado por la mañana se levantó para ir a una ferretería del centro. Por la tarde, se repitió la visita del hermano y su familia. El hermano le preguntó a los padres qué le pasaba a Andrés, que parecía tan contento. Los viejos no contestaron. El domingo, Andrés salió al jardín a las nueve, esquivando las tres imágenes del camino de cemento: su turno sería el último. Llevaba una pinza flameante en la mano y el mameculo sobre la piel cada vez más sudorosa. Se pondría el traje azul más tarde, cuando terminara el trabajo y Alicia estuviera a punto de llegar. Abrió el portón. Las estrellas seguían ahí, en la vereda, como todas las noches. Caminó con decisión, confiando en la eficacia de la pinza carísima que acababa de comprar. Se acercó. Tocó un hombre como quien se anima a tocar una lámpara de mil voltios. Empezó a desatar con la pinza el primer pañuelo amarillo.

Ana Basualdo.
Buenos Aires, 1945.

Trabajó durante ocho años en el semanario *Panorama*. Desde 1975 vive en Barcelona. Coordina, en esa ciudad, el suplemento cultural del diario *La Vanguardia*. Ha publicado los siguientes libros: *José Luis Cerveto. Autobiografía y Diarios* (Tusquets 1978), *Julio Romero de Torres* (Labor, 1980) y *Oldsmobile 1962* (Tusquets, 1985).

ESTRENO ABSOLUTO

¡ACCION..!

**¡un ataque despiadado para una venganza
sanguinaria!**

MAESTRO NINJA

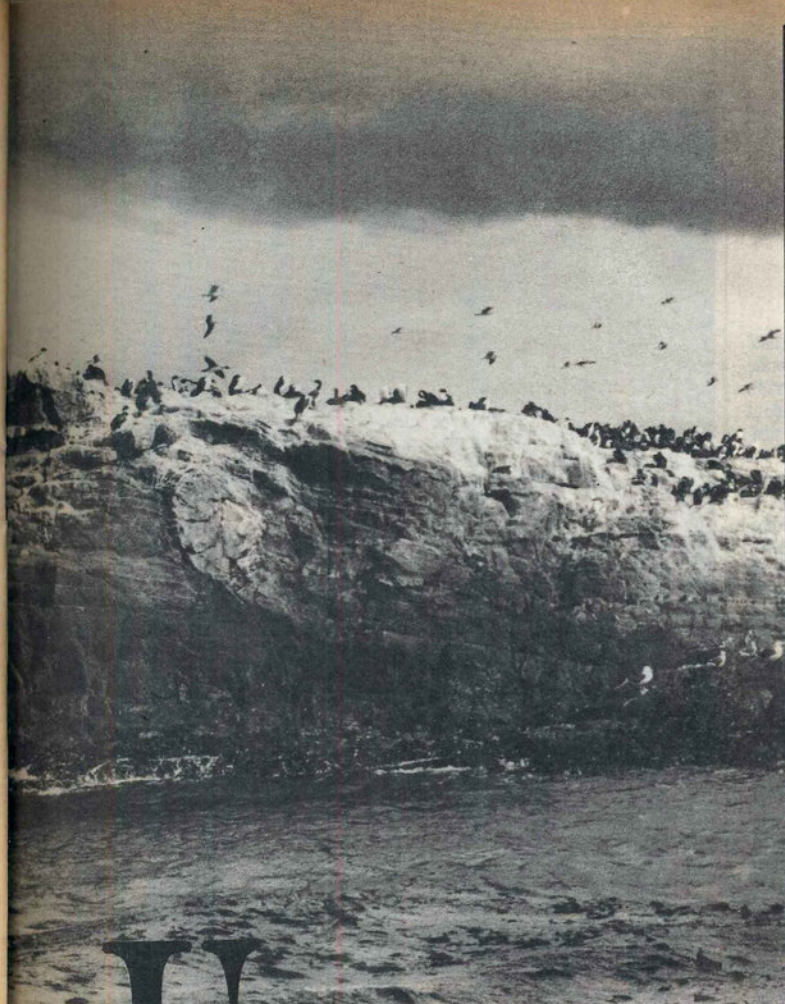
**coraje suicida de hombres que son sinónimo de muerte, con la osadía de
los seres que
no perdonan**



**MIERCOLES
22.00**

11





RETRATOS DE LA ARGENTINA

Ushuaia es la ciudad más austral de la Argentina y del mundo. Fundada hace poco más de cien años, su nombre estuvo ligado durante mucho tiempo al penal que funcionó en ella. Hoy lo está, como Río Grande, la otra ciudad de Tierra del Fuego, a las nuevas industrias electrónicas que se instalaron al amparo de una ley de promoción económica. Antes engendró la leyenda de la expiación por el castigo; hoy genera en los argentinos la esperanzada mitología de una tierra de promisión.

CARLOS ALFIERI

USHUAIA LA CIUDAD DEL FIN DEL MUNDO

Ya, Buenos Aires es tan sólo un rumor confuso. Salgo del Hotel Albatros, en Maipú y Lase-
rre, y un cartel me recuerda que está a 3.218 kms. (La Quiaca, a 5.171 kms.). Estoy en Ushuaia, la ciudad más austral del país y del mundo. El aire frío, leve y purísimo me llena los pulmones; en la bahía, el mar es calmo; un barco llega perezosamente al puerto. En línea recta, del otro lado del Canal Beagle, se ve la costa oscura de la Isla Navarino: es territorio chileno, como lo es hoy el de las islas Picton, Lennox y Nueva, situadas a la entrada del canal, por las que se estuvo a punto de encender la guerra. En este día de

enero, nublado y moroso como casi todos, veo a los turistas que suben al barquito de excursiones "Angel B"; dentro de un rato quedarán atrapadas en sus cámaras fotográficas imágenes de lobos marinos retozando en la Isla de los Lobos o de los restos del campamento construido en 1930 en el faro Les Eclaireurs para reflotar el buque "Monte Cervantes", hundido en las cercanías. Veo a los cormoranes que despliegan sus viejas trapacerías para cazar peces: como látigos súbitos y precisos hunden el agua, para emerger de inmediato con su presa encajada en el pico. Porfiado ciclo de la vida y de la muerte, las mismas viejas trapacerías que conocían los yaganes, alacalufes, onas y haush, indios

de esta Tierra de los Fuegos que ya no existen, cuyas hogueras vio Hernando de Magallanes hace 466 años, por lo que llamó al archipiélago en consecuencia. Viejas trapacerías que distrajerón la atención de anónimos marinos españoles, portugueses, ingleses u holandeses lanzados a este mar austral hace dos o tres siglos. Lejos de esta quietud, más allá de la Isla de los Estados, donde Julio Verne imaginó su Faro del Fin del Mundo, el Atlántico y el Pacífico sueltan sus turbulencias: allá fueron tragados barcos de todas las banderas; los huesos redondeados de sus tripulantes ruedan con musgosa lentitud en los abismos helados. Pero aquí es la calma. ¿Có-

mo puede ser tan bella y calma esta ciudad del fin del mundo, esta entrada de mar que los indígenas llamaron Ushuaia, que significa "bahía que se abre hacia el poniente"? No puede ser así la tierra del confin. Entonces acude Eliot:

"De este modo se acaba el mundo de este modo se acaba el mundo de este modo se acaba el mundo no de un golpe seco sino en un largo plañido."
Siento frío, Vuelvo al hotel.

La Isla Grande

El nombre de Tierra del Fuego suele motivar solamente la evocación de la Isla Grande o "La Isla", a secas, como la llaman los lugareños, partida en dos entre Argentina y Chile, y no la del conjunto del archipiélago. Conviene recordar que el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (que incluye también, formalmente, a las Islas Malvinas), fue creado por el Decreto-Ley 2.191 del año 1957, suscripto, entre otros, por el entonces presidente provisional, Pedro Eugenio Aramburu, y por su ministro de Justicia, Carlos Alconada Aramburú. El gobernador del Territorio es designado directamente por el Presidente de la Nación, con acuerdo del Senado, mientras que los legisladores nacionales y territoriales, los intendentes y concejales municipales son elegidos por el pueblo. La Isla sólo tiene dos departamentos: Ushuaia, la capital, y Río Grande.

El 15 de mayo de 1984 cayó a las aguas del Canal Beagle (que tienen entre 40 y 200 metros de profundidad) el avión que conducía al gobernador, Ramón Trejo Noel, y a otras once personas, entre las cuales se contaban varios miembros de su gabinete; todos murieron. Tras el interinato del gobernador Vera, el presidente Alfonsín nombró al frente del gobierno territorial a Adolfo Luis Sciarano, quien se desempeñaba como diputado nacional.

No es fácil confeccionar un cuadro político de la Isla. Las corrientes internas y los perfiles ideológicos que caracterizan a los partidos políticos en el resto del país tienen aquí fronteras particularmente borrosas, que suelen ser cruzadas hacia uno y otro lado con gran fluidez. Un mordaz periodista local me comentaba que "la Isla es tan peculiar, que aquí los radicales de la Coordinadora son de derecha y los de Línea Nacional son de izquierda". Con frecuencia se oye decir a dirigentes del Movimiento Popular Fueguino —la tercera fuerza política del Territorio, después de radicales y justicialistas— que ellos no son "de derecha, ni de izquierda, ni de centro": su identidad ideológica no podría ser más evanescente.

En las elecciones internas que la Unión Cívica Radical fueguina realizó el 11 de agosto de 1985, para designar candidatos en el comicio del 3 de noviembre, dos fueron las listas principales: la número 2, que respondía a Sciarano y contaba con el apoyo de los jóvenes de la Coordinadora, y la 3, que compartían Línea Nacional y el Movimiento de Renovación y Cambio. Esta última se alzó con casi todos los puestos; entre otros, la presidencia del partido en el territorio, que recayó en Jorge Bericua, las candidaturas a diputados nacionales —en noviembre resultó electo Jorge Lema Machado, quien ocupó así la banca dejada vacante por Sciarano— y las diez primeras a diputados territoriales. El gobernador sólo logró imponer al aspirante a

la intendencia de Ushuaia, Adolfo José Cano, un médico cirujano que goza de un enorme prestigio personal y que obtuvo para el radicalismo un resonante triunfo, desplazando al anterior intendente, del MOPOF (Movimiento Popular Fueguino).

Las aguas del justicialismo no están menos revueltas. Dos sectores se disputan la hegemonía partidaria, aunque ambos se proclaman renovadores: uno es encabezado por Esteban Chiquito Martínez, intendente de Río Grande y presidente del PJ territorial, junto con su hermano, Daniel Martínez, presidente de la Legislatura; el otro es liderado por Carlos Martín Torres, quien fue reelecto diputado nacional.

Esther Fadul de Sobrino, dueña del Cine General San Martín, el único de Ushuaia, se ha convertido en una figura marginal del peronismo: después de haber sido durante tres periodos legisladora nacional, se presentó en las últimas elecciones como candidata a intendente de la capital fueguina por un "Frente Patriótico" formado con el MID y el Partido de la Democracia Social que fundara el almirante Massera. Le fue peor que a Hermínio Iglesias en la provincia de Buenos Aires: salió sexta.

Radicales y justicialistas perdieron votos en los comicios de noviembre de 1985, en comparación con los de 1983. Los peronistas pasaron del 38,95% de los votos al 33,43%, derrotando a pesar de todo a los radicales, ya que el derrumbe de éstos fue mucho más brusco: del 50,39% de los sufragios emitidos, conquistado en 1983, descendieron al 28,56% en 1985. El Movimiento Popular Fueguino, en cambio, obtuvo en las últimas elecciones el 22,26% de los votos, contra el 20,67% de las anteriores, a las que había concurrido bajo la forma de una alianza entre la Unión Popular Fueguina y la Agrupación Vecinal de Río Grande. La Legislatura territorial está compuesta actualmente por seis representantes del justicialismo, cinco del radicalismo y cuatro del MOPOF.

El boom demográfico

La peculiaridad de Tierra del Fuego no se agota en la política, ni en su situación geográfica, ni en la contundente belleza de sus paisajes: es la región argentina que ha incrementado más vertiginosamente su población.

La Isla Grande tenía en 1975 un total de 16.876 habitantes; en 1980 eran 27.358; en 1984 sumaban 43.214 y hoy se calcula que sus habitantes exceden holgadamente la cantidad de 50.000. Es decir que triplicó la población en una década, fenómeno único en el país.

Ushuaia pasó de 7.115 habitantes en 1975 a 18.408 en 1984.

Río Grande, que registraba 9.761 habitantes en 1975, sumaba 24.806 en 1984. Actualmente se estima que Ushuaia tiene unos 21.000 habitantes y Río Grande alrededor de 28.000.



Ushuaia desde el mar (arriba). Patricia, chilena, vecina del barrio San Vicente de Paul.

A pesar de este notable avance, la población sigue siendo escasa si se establece la relación con la superficie de la Isla: 20.921 km²; la densidad es entonces de 2,39 habitantes por km², aproximadamente.

La clave de esta explosión demográfica está en la Ley 19.640, dictada en 1972, y cuyo objetivo era la promoción económica del Territorio para atraer sobre él un flujo importante de pobladores argentinos. No fueron pocas las teorías geopolíticas que se barajaron para fundamenar esta ley. Todas giraban en torno de un dato: hasta épocas no muy lejanas, más de la mitad de la población de la Isla era de origen chileno.

La Ley 19.640 disponía la exención de impuestos nacionales para las industrias que decidieran radicarse en el Territorio, a la vez que les brindaba un régimen de extrema liberalidad para la importación de insumos. Hoy las industrias pueden traer del exterior hasta el 47% de los insumos que necesitan y gozan de una desgravación del 100% sobre los aranceles que deberían tributar por estas importaciones. Al amparo de la ley de promoción económica solicitaron su radicación 110 industrias, de las cuales 92 están funcionando. Entre ellas, se destacan las del ramo electrónico y las que fabrican electrodomésticos. Se estima que fueron generados así 8.500 puestos de trabajo.

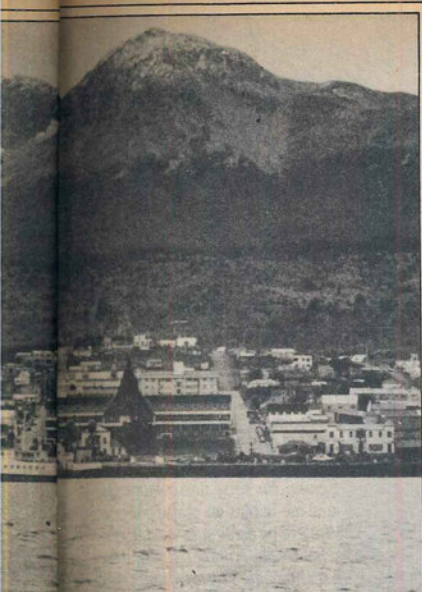
El jardín de Sciarano y El globo del indio

Los días del verano son largos en Ushuaia: a las tres y media de la madrugada asoman las primeras claridades, que resistirán hasta las once de la noche. En ese lapso pueden

darse todas las variantes climáticas: sol, una lluvia que apenas moja, nublado, viento (no excesivo, a diferencia de la costa norte de la isla), calma, algo de frío, algo de calor. Verano quiere decir aquí diez, doce grados de temperatura; invierno, hasta quince grados bajo cero.

Me siento bien; desde mi primera visión la ciudad me produjo una sensación agradable, la idea de un orden natural y transparente. El paisaje urbano es apenas un apéndice de la naturaleza, pero no es insignificante, no convoca a la indefensión. Entre el mar domesticado de la bahía y el canal y las últimas estribaciones de la Cordillera de los Andes se ubica, paralelo a la costa, un rectángulo de unas quince manzanas de largo por cinco de ancho: es el núcleo central de Ushuaia. Obstinado, el Monte Olivia (1.348 m) emerge de la Cadena Martial y se nos aparece cuando doblamos cualquier esquina. Estamos obligados a ver las nieves eternas de ciertas cumbres, no podemos abolir el murmullo de los bosques de lengas y coihues que nos rodean ni dejar de presentir, bajo el follaje, el salto eléctrico de los conejos.

Paseo, una vez más, por la Avenida San Martín. Es la calle principal, donde está *todo*, el escenario en el que actúa Ushuaia. La recorro desde la parte de atrás del cementerio, a la altura de la Librería Monte Cervantes (que ofrece en su vidriera *La última*, de Enrique Vázquez y *La Argentina del siglo XXI*, de Rodolfo Terragno, como novedades) hasta su abrupto final, en la Base Naval, construida en parte sobre las instalaciones que pertenecieron, hasta 1947, al viejo Penal. En el trayecto se alternan sofisticadas tiendas de artículos importados (privilegio del Territorio), mo-



Doña Carmela vive en el barrio Difunta Correa, el más pobre de la ciudad.

Bencer S.A. (Aurora-Grundig) es quizá la fábrica más grande de Ushuaia. Pero no hay vacantes.



rencia ideológica.

Sin experimentar ningún temor por incurrir en una explicación demasiado lineal y reduccionista, un dirigente del justicialismo me traza un cuadro de las relaciones entre fuerzas políticas y clases sociales. Según él, el gobierno representa los intereses de los comerciantes ricos de la Isla, en tanto que el adversario de Sciarano dentro del radicalismo, Jorge Bericua, gerente de la empresa de productos plásticos VINISA, es portavoz de los industriales. El Movimiento Popular Fueguino, por su parte, encarnaría los intereses de terratenientes y comerciantes fuertes de la Isla.

Asedio y defensa de la Ley 19.640

La defensa de la Ley 19.640 de promoción económica, que sufre los embates periódicos de sus detractores, constituye un objetivo central para buena parte de los fueguinos. Mucho más compartida por la mayoría de la población es la aspiración a que el Territorio sea convertido en provincia.

Los más optimistas esperan que durante este año sea sancionado alguno de los proyectos de provincialización que esperan turno en el Congreso Nacional. Hay uno en el Senado, presentado por el radical Antonio Nápoli, y tres en la Cámara de Diputados, presentados por Adolfo Luis Sciarano cuando ocupaba su banca de legislador, por el justicialista Martín Torres y por el intransigente Raúl Rabanaque Caballero.

Recientemente se generó una polémica en torno de la Ley 19.640, al plantear funcionarios de la Dirección General Impositiva que los industriales fueguinos habían hecho una interpretación errónea de las exenciones impositivas que otorga esta disposición, extendiéndolas al Impuesto al Valor Agregado (IVA). De acuerdo con estos funcionarios, las empresas radicadas en Tierra del Fuego

adeudarían al fisco, por el no pago del IVA en los últimos cinco años, una suma que ronda los 300 millones de dólares.

Elegante, bronceado, afable, el ministro de Economía y Hacienda, Edgardo Iribarne, me recibe en su despacho de la Casa de Gobierno. Resulta un misterio para mí su apodo de *Indio*, quizás ligado a épocas muy remotas. En seguida aflora su preocupación por el IVA: "Nosotros entendemos que no corresponde el pago del IVA; todos los regímenes promocionales, como los de San Luis, Catamarca, La Rioja, contemplan como una de las principales desgravaciones el no pago de este impuesto. Es obvio que el espíritu de la Ley 19.640 es el mismo. Por otra parte, en trece años de vigencia de este régimen jamás se le ocurrió a nadie decir que había que tributar el IVA sobre los productos fabricados en la Isla. Hasta que ahora, de golpe, un dictamen de no sé qué funcionario de la DGI descubre que había que tributarlo. Entonces habría que hacerle proceso por incumplimiento de los deberes de funcionario público a todos los que hasta ahora toleraron esta situación. Yo pregunto: ¿Por qué esos funcionarios de la DGI no se animaron a decir nada cuando aquí existía el gobierno militar y ahora vienen a patotear, con el peligro de dejar a la Isla en una situación social tremenda? Porque aquí no se trata de un chantaje de las empresas, como se ha dicho por ahí, que amenazan con irse si se les exige el pago del IVA. Se trata de una realidad: no se pueden cambiar de un día para otro las reglas de juego que promovieron su radicación. Si se les cobra con una retroactividad de cinco años, las empresas se tienen que declarar en quiebra, porque ese pago significaría la totalidad de la producción de un año. En ningún lugar del mundo podrían resistir esas condiciones. Entonces no es que se van, nosotros las echamos."

—¿Cómo evalúa usted los resultados de la aplicación de la ley de promoción económica?

—No podrían ser más positivos. La creación de 8.500 puestos de trabajo beneficia a unas 20.000 personas, que dependen exclusivamente de la industria. Y son argentinos. En 1975 el 39% de la población de la Isla eran extranjeros, es decir chilenos. En 1984 la proporción de extranjeros bajó al 16,6%, y hoy calculo que estará en un 13%. Ocurre que la cantidad de extranjeros se mantuvo prácticamente estable, en tanto creció espectacularmente la radicación de argentinos.

La nueva frontera

Para muchos argentinos de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero o Chaco, Tierra del Fuego se convirtió en una nueva frontera, en una anhelada tierra de promisión. En el Norte —para los fueguinos el "Norte" es toda la Argentina, así se trate de Río Gallegos— se oyen historias sobre los sueldos fabulosos que se pagan en la Isla, sobre la gente que llegó a Ushuaia o Río Grande sin nada y se

hizo rica en poco tiempo, etcétera. En verdad, estas historias tienen un componente demasiado grande de fantasía y mitificación.

Le pregunto al ingeniero Juan Carlos Luiso, gerente de la planta que Noblex Argentina S.A. ha instalado en Ushuaia (400 personas empleadas, producción de televisores en blanco y negro y color y radiograbadores) cuánto gana un operario: "Unos 340 australes por mes", me responde. Otros informantes me dicen que en ciertas industrias un obrero puede ganar 480 australes mensuales y un supervisor 520. Un cadete de la administración pública cobra 150 australes; en este sector los sueldos de los empleados, entre las categorías 10 y 24, van desde 200 hasta 700 australes.

Pero para que estos sueldos adquieran su significado, es preciso conocer otros datos de la realidad fueguina. La escasez de vivienda, tanto en Ushuaia como en Río Grande, es dramática. El boom demográfico fue caótico: se radicaron decenas de industrias, pero este proceso no fue acompañado por la construcción sistemática de viviendas para los trabajadores, ni se previeron las infraestructuras de servicios necesarias para su habitabilidad. La falta de casas hace que los alquileres y precios de venta de los pocos disponibles se disparen hasta niveles de espanto. Una casita humilde, por ejemplo, compuesta por dormitorio, comedor, cocina y baño, y dotada con agua corriente, gas y cloacas (servicios de los que carecen muchas) se alquila en unos 300 australes por mes. Si se pretende una vivienda un poco más confortable, el alquiler trepará fácilmente a los 400 o 450 australes. Una cama en una pensión, en una pieza compartida con otros, puede costar de 60 a 150 australes mensuales.

El ministro Iribarne admite que el problema de la vivienda es aquí "tremendo". Y me cuenta que el Instituto Territorial de Vivienda y Urbanismo, que canaliza recursos del FONAVI (Fondo Nacional de la Vivienda) tiene en estos momentos 2.000 viviendas en diferentes etapas de construcción. "En cuanto a infraestructuras de servicios —me explica— el problema más grave es el del agua y las cloacas. Acá, tender los servicios en una zona montañosa como es Ushuaia es costosísimo. Todo el suelo es rocoso: usted perfora la tierra y a 30 cm de profundidad aparecen las rocas. Al margen de las complicaciones que causan los desniveles del terreno, en esta ciudad que crece y se va recostando sobre las faldas de las montañas."

También la comida es muy cara aquí. Casi todos los alimentos —verduras, frutas, carne vacuna, quesos, fiambres, dulces, etcétera— son transportados en camiones desde Buenos Aires u otras provincias lejanas, con los consiguientes gastos en fletes e intermediaciones. En la Isla sólo se planta papa, un poco de lechuga —que cultiva una pequeña comunidad de coreanos al oeste de Ushuaia— y alguna otra cosa, productos que no alcanzan a cubrir las necesidades locales. Obviamente, abunda la carne ovina —hay 800.000 ovejas en Tierra del Fuego, cuya propiedad está repartida entre unas 75 estancias— pero es escasa,

en cambio, la producción local de carne vacuna o porcina (sólo existen 16.000 vacas y 900 cerdos).

"Aquí no había ladrones"

Dario Urruty (25 años) y su compañera María Verónica Iglesias (22) son porteños. Decidieron radicarse en Ushuaia hace pocos meses, cansados de la falta de oportunidades que sufren los jóvenes en Buenos Aires: "Yo estoy contento de haber venido -me dice Dario-. Aquí hemos logrado cosas que no habríamos podido obtener allá. María Verónica está trabajando en la Secretaría de Educación y Cultura de la Gobernación; yo soy locutor de Radio Nacional y jefe de prensa de la Municipalidad de Ushuaia. Pudimos alquilar una casa -que compartimos con otra pareja- y equiparla. Y todo esto en pocos meses. Mirá, esto no es el paraíso, por supuesto, pero tampoco es el infierno."

El barrio Difunta Correa es el más pobre de Ushuaia. Sus casitas de madera y chapa, levantadas dificultosamente por los vecinos en terrenos que van queriendo ser colinas, son muy pobres, pero no llegan a ofrecer el aspecto patético de tantas villas miseria del Gran Buenos Aires. Sin embargo, conviene recordar que dentro de estos ranchitos que no tienen calefacción, ni dobles ventanas, ni agua corriente, ni servicios sanitarios, deben vivirse inviernos de 15 grados bajo cero. Doña Carmela vive aquí; está lavando la ropa y viene a mi encuentro mientras se seca las manos en el delantal. "Mi marido no tiene trabajo todo el mes -me cuenta- y aquí hace falta mucha plata para vivir. En invierno, entre cocina y calefacción, se gasta una garrapa de gas cada dos días."

Otro barrio humilde, pero mejor dotado, es el San Vicente de Paul. Detrás de sus casitas rojiblancas se asoma, imponente, el Monte Olivia. Unos chicos juegan frente a la puerta abierta de una casa; se ven candelabros de velatorio en su interior. Comprendo que la pequeña heladera eléctrica que está en la calle debió ser sacada de la vivienda para dar lugar al féretro y a la capilla ardiente. Así es: Patricia, una chilena bastante joven, simpática y regordeta me dice que hace una hora se llevaron a enterrar al finado, su vecino, muerto en un accidente laboral. Patricia está muy abierta al diálogo: "Me gusta Ushuaia -comenta- porque es tranquilo y el aire es muy sano para las criaturas. Yo hace más de quince años que vivo acá; antes era más chico pero más lindo, todos nos conocíamos, nadie cerraba con llaves la puerta de su casa, nunca se oyó hablar de un robo. Ahora, con tanta gente que ha venido de Buenos Aires, han aparecido algunos ladrones... Claro que la vida aquí es muy cara: un kilo de manzanas vale 2.500 pesos, un kilo de lechuga 1.700, 2.200 pesos el kilo de carne congelada. El cordero, que es lo que más abunda, llegó a costar antes de las fiestas 3.500 pesos el kilo; después bajó a mil. El tomate llegaron a ven-



Una casa típica de Ushuaia, declarada de interés por la Sociedad de Arquitectos. La madera de lenga y la chapa acanalada eran antes los materiales habituales.

derlo a 2.000 pesos el kilo, es una barbaridad. El lugar más barato para comprar es la Proveduría Sados, que pertenece a la Marina."

El arquitecto Jorge Delucca, El Tano, es casado, tiene 34 años y tres hijos. Oriundo de la Capital Federal, hace diez años que vive en Ushuaia, en cuyo Concejo Deliberante se desempeña como concejal por el Partido Justicialista. Su amigo Carlos Manfredotti proviene de Concordia, Entre Ríos, pero vive en esta ciudad desde hace catorce años. Es casado y padre de cuatro hijos; a los 32 años de edad ostenta una carrera político-gremial particularmente intensa: fue candidato a intendente de Ushuaia por el justicialismo en las últimas elecciones, secretario general de la CGT local hasta octubre del año pasado, secretario general del Sindicato Argentino de Televisión, filial fueguina, vicepresidente del Partido Justicialista de Tierra del Fuego y congresal nacional de dicho partido. También acaba de inaugurar el restaurante "Los Gringos" y de construir un hotel de dieciséis habitaciones, pero me aclara que su esposa y dos amigos suyos son quienes manejan el restaurante, y que él sólo es dueño del local. Cuando les pregunto qué opinan de la situación de los trabajadores en la Isla brotan respuestas enérgicas: "Acá hay una sola realidad -dice Manfredotti- y es que los salarios no alcanzan para vivir. El Ministerio de Economía acaba de difundir a cuánto asciende la canasta familiar aquí: 404 australes mensuales. Pero éste es un dato oficial: el costo verdadero es muchísimo mayor. Y los salarios son desastrosos. No crea que todos los obreros ganan 600 australes por mes: un albañil saca 160 australes mensuales, los trabajadores de los aserraderos son pobrísimos." El concejal Delucca critica al gobierno radical: "No tiene ningún tipo de preocupación por las grandes problemáticas sociales -se queja-, y en cuanto a la gestión económica, es parcial, porque no promueve los recursos básicos de Tierra del Fuego, la minería, la pesca, la petroquímica, el turismo. En cambio muestra una gran vocación por desarrollar la faz comercial; se entiende, al fin y al cabo Sciurano y su ministro Iribarne son comerciantes..."

Voy a comer al "Tante Elvira", restaurante que proclama ser "el único de Ushuaia donde se puede comer centolla fresca, pues en todos los otros es congelada". La centolla

está exquisita, pero debo confesar que igualmente inobjetable resultó ser la que comí en Mustacchio. Luego entrevisto a Oscar Nene Rubinos, de 48 años, apoderado del Partido Socialista Auténtico, síndico de la Cooperativa Sur Coop y ex candidato a intendente de Ushuaia. Es dueño de un quiosco y distribuidor de diarios y revistas situado en la Avenida San Martín, frente al cual construye un hotel. "Hay que desechar ese mito de que cualquiera que venga a la Isla puede hacer dinero rápidamente. Algunos lo han hecho, sin duda, pero no son los obreros" afirma el dirigente socialista. Y sigue: "La Ley 19.640 de ninguna manera promueve el desarrollo de Tierra del Fuego, porque no alienta la explotación de todos sus recursos naturales; sólo defiende los privilegios de un determinado grupo de gente que ha vivido y se ha enriquecido a través de esta ley." Las palabras de Rubinos me recuerdan otras críticas que oí, aquí y en Buenos Aires, acerca del carácter de meras armaduras de componentes importados que tienen muchas de las fábricas instaladas en el Territorio. El ingeniero Luiso, de la planta "Noblex", se había defendido explicándome que "quienes formulan esas críticas no tienen idea de lo que es una industria electrónica hoy. Todas las fábricas de productos electrónicos, en cualquier lugar del mundo, ensamblan una serie de componentes fabricados en distintos lugares. Pero esto no quiere decir que sea algo sencillo: se trata de una operación compleja y altamente especializada."

Mística y alterne

Me quedo en el hotel leyendo periódicos locales -aunque, en rigor, El Fueguino y El Territorio están escritos e impresos en Buenos Aires- de los últimos dos meses. Me llama la atención la frescura y reconfortante heterodoxia del semanario Punto y Coma, que edita y dirige el periodista Luis Benito Zamora. En el número del 29 de noviembre pasado gozo con la implacable vivisección que realiza Alberto Secco del show que organizaron Nelly Raymond y Guillermo Brizuela Méndez en Ushuaia para la elección de "Miss Tierra del Fuego".

Salgo. Entro a "Magnum", el boliche-discoteca de la bella gente de Ushuaia. Al rato

se sienta bruscamente a mi mesa una chica morocha, de túnica blanca y con una cadénita rodeándole la frente; cuelga de ella la estrella de David. Me habla con un extraño acento, entre centroamericano y canario: "Soy judía tucumana -me dice-. He decidido hablar contigo porque sé que eres periodista. Estamos aquí cumpliendo una importante misión político-religiosa. No sé si nos comprenderás". ¿Por qué me hablás en plural?, le pregunto. "Porque yo no estoy sola -responde-. Soy como la Santísima Trinidad. No soy exactamente un ser humano. Vivi los últimos ocho años en España, entre Andalucía y Canarias. Y regresé a la Argentina para cumplir una misión. Soy radical-yrigoyenista-balbinista, y observo con preocupación que Alfonsín está cometiendo algunas graves desviaciones. Pero mi verdadera misión no es señalarlas: vine a desatar una revolución social de nuevo tipo, antes que sea tarde, antes que sea el crujir de dientes. Elegí estar aquí por un tiempo porque aquí se puede pensar todo el día." Se llama Blanca y su apellido no suena a judío, según consta en el carnet que me enseña y que la acredita como integrante de la Hermandad de Dadores de Sangre de Granada. Luego, súbitamente, se va.

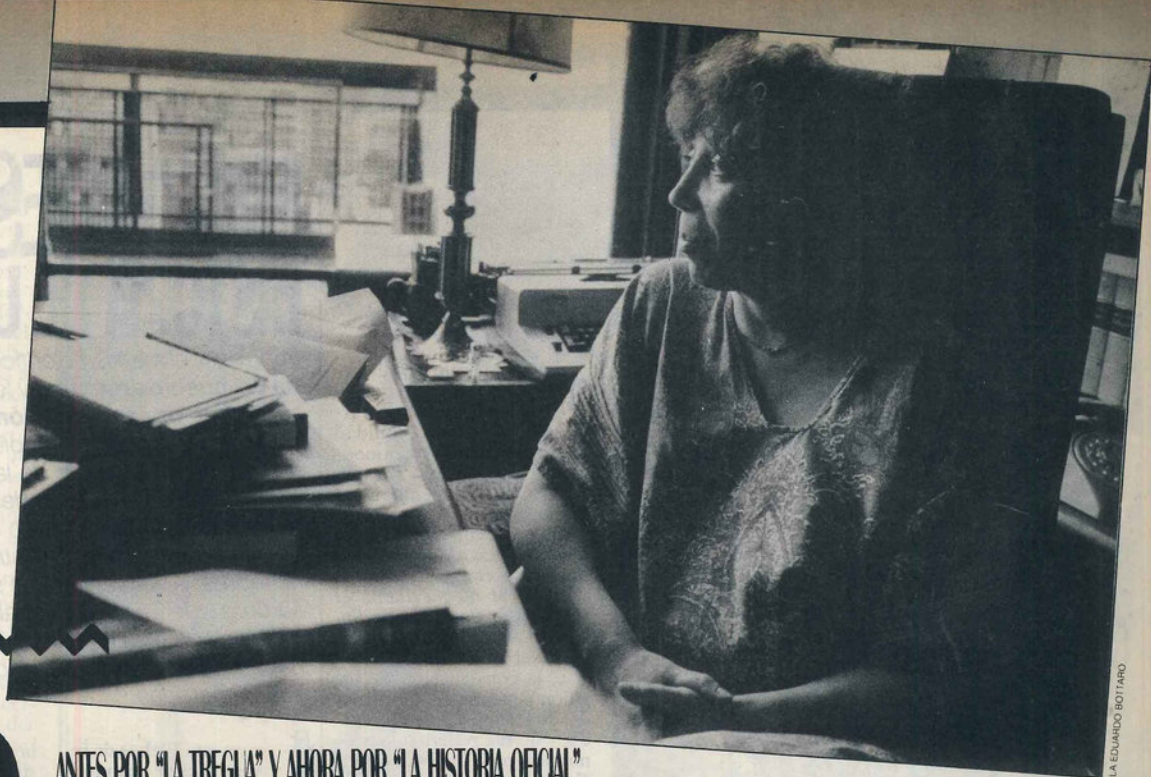
Dos horas después entro a "El Trébol", un sórdido barcito con chicas de alterne. Allí encuentro a Blanca, otra vez. "Estoy trabajando -me aclara-. Una pasada en el cuarto de atrás son 20 australes; en un hotel, 40. Tengo que juntar mucho dinero para poder financiar mi misión. Este oficio es importante, porque me permite indagar a gente de todas las categorías sociales. Me acuesto con muchos hombres, pero en realidad lo hago con uno solo, porque todos son rostros de El." Me muestra una libreta sanitaria extendida por la Municipalidad de Río Grande que certifica su buen estado de salud. Me dice que el calor que emana de su entrepierna no es de este mundo. En efecto.

A la mañana siguiente vuelo a Buenos Aires. La bahía de Ushuaia, las cumbres del Monte Olivia y del Cinco Hermanos, algunas nieves perpetuas son las últimas imágenes que atrapo desde el avión. Juego a adivinar cuál de ellos persistirá en mi memoria para siempre.

CARLOS ALFIERI



El autor de esta nota en el confín de Argentina. Un poco más allá es Chile.



LA EDUARDO BORTNIK

AIDA BORTNIK: HOLLYWOOD LLAMA DOS VECES

ANTES POR "LA TREGUA" Y AHORA POR "LA HISTORIA OFICIAL"

El 24 de marzo próximo, la gala del Oscar en Hollywood acaso premie a la exitosa guionista argentina Aida Bortnik, cuyo texto de la película de Luis Puenzo *La historia oficial* marca desde ya un jalón fundamental en los logros del cine argentino. Con ese motivo, EL PERIODISTA propuso esta charla.

Vos me vas a sacar una foto?". Unas cuantas, responde amigablemente el fotógrafo mientras baja del escritorio lámparas y enormes cajas de bombones vestidas de colorado para despejar su campo y Aida Bortnik lo acusa de pertenecer a la cofradía de Minguito y el Preso, esos que destruyen los lugares a donde llegan. "Y yo con estas mechas, como dicen en el cuento", replica ella y contesta entrevistas telefónicas y llamados de felicitación. Menuda, de rostro severo, los ojos de la escritora son la expresión de una muy atenta femineidad que responde, sin el menor dejo de soberbia, que "podría recibir un Oscar todos los años", que por ella contentísima. Propone irónicas complicidades cuando aclara, siempre al teléfono, que haber sido premiada en La Habana y nominada para un premio en Estados Unidos la sitúa en una incómoda posición de "extremista de centro" y, finalmente, se dispone a responder a una nueva entrevista. Esta.

—Al momento del estreno de "La Historia...", un cierto sector de la izquierda les recriminó a vos y a Puenzo la

escena en la cochera entre los personajes de Alterio y Chunchuna, en la que ésta convalidaba la teoría de los dos demonios.

—Es cierto. Ella convalida esa teoría, equipara a su marido guerrillero con el represor. También dice, durante el transcurso de la narración, que por esa causa se había separado antes. A ella la secuestran por haber sido, alguna vez, la mujer de un guerrillero. Es una mujer valerosa en lo personal porque volvió, pero resentida contra los militares por un lado y contra su marido por otro. Son dos clases de resentimientos. No creo que se pueda vivir sin resentimientos.

—Sin embargo, más que valerosa daría la impresión de una mujer quebrada...

—A tal punto que cuando Alicia (el personaje de Norma Aleandro) le pide ayuda no la da, pero es valerosa porque volvió. En cuanto a ese sector de la izquierda que hizo la crítica me parece que peca de facilismo. No creo que a esta altura de las cosas yo tenga que explicar cual es mi posición. Y si lo que esperan de mí es una justificación o una disculpa,

van a tener que seguir esperando porque no la voy a dar.

—El conjunto de esas críticas parecía esconder el reclamo de realizar una película diferente, otra, que quizás desde la épica contara una visión más estrictamente ideológica de la historia sin pensar en el riesgo de que esa misma épica cerrara el espacio de un público masivo.

—Puede ser que estén pidiendo otra película. Me parecería muy bien que la hagan. Yo no estoy dispuesta a defender a una señorita que puso una bomba debajo de la cama de un jefe de policía, que eso quede claro. Esto no implica que yo me sitúe en la vereda de los represores. Por supuesto que no vamos a plantear una vez más la pretendida equiparación de las dos violencias porque no fueron lo mismo, eso ya lo sabemos.

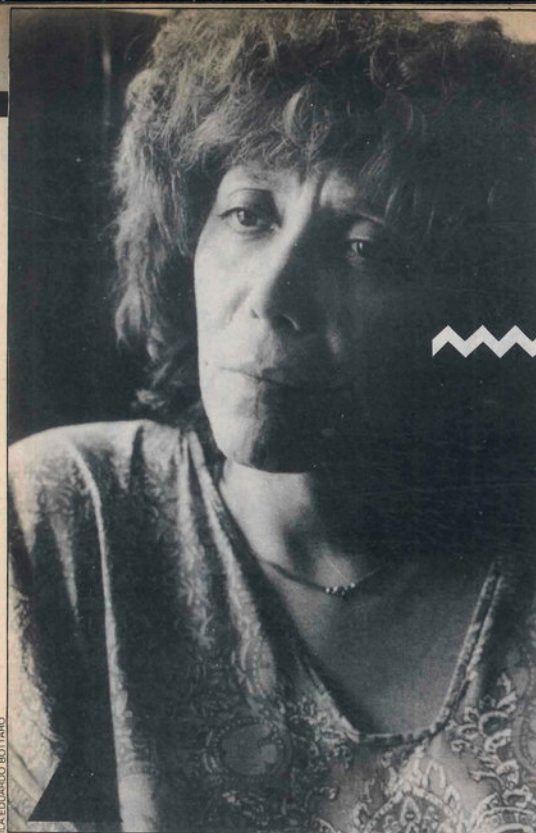
(Rato antes, contestando en el reportaje telefónico Aida Bortnik decía en alusión a los represores: "Quizás ellos sientan ahora que hicieron mal en no matarnos a todos. Pero precisamente lo que nos diferencia es que nosotros no creemos que el

mundo se divida en chacales y corderos. Nuestra visión de las cosas es tanto más rica y tanto más profunda que tenemos la posibilidad de situar al represor en el plano de su humanidad, aunque sea un ser humano repulsivo".

—Por el peso propio que tienen los hechos verdaderos, las protagonistas de "La Historia..." son mujeres y también lo es la guionista. ¿Supuso esta coincidencia una sensibilidad o mirada especial hacia los personajes?

—La historia real fue la determinante de que las mujeres salieran a ocupar el espacio de la lucha, es cierto. Fueron las Madres, las Abuelas. Ya ha pasado en otros momentos de la historia y en otras culturas pero en cuanto a miradas de un modo particular, creo que eso sólo me sucedió con el personaje de la abuela, especialmente escrito para Chela Ruiz quien es abuela pero no de nietos desaparecidos.

En realidad ese personaje se resume en un texto que escribí para *Humor* y que se llamó "Cuatro fotos". Cuando lo terminé, le dije a Puenzo que ésa era para mí la abuela, ese largo monólogo



trabajo en la mano y diciendo "esto es lo que yo hago".

(Suena nuevamente el teléfono. En esta oportunidad es el embajador norteamericano Frank Ortiz. Para felicitarla, naturalmente. En el lapso en que la secretaria traslada la comunicación al diplomático, Aída Bortnik apura un comentario susurrado. "Si no me llama el embajador de la Unión Soviética ahora mismo me caigo muerta".)

... la construcción de un guión depende en definitiva del director y del nivel elegido, y no me refiero a lo económico, para la producción. No es lo mismo un guión para Bergman que para Fellini y aunque la historia sea la misma dependerá de si se filma con un presupuesto de 80.000 dólares u 800.000. Cuando escribía el guión para *Creer de Golpe* sobre la novela de Haroldo Conti *Alrededor de la jaula*, fascinada por los personajes marginales de Haroldo que siempre salen de entre la bruma, al llegar a la mitad me di cuenta de que estaba haciendo un trabajo para que lo filmara alguien como Fellini, producción imposible de realizar en nuestro país. Tuve que empezar todo de nuevo.

—¿Y con el guión de "La Historia..."?

—Me llevó casi un año de trabajo y tres escrituras que en definitiva no tuvieron grandes variaciones entre sí, en todo caso algún pulido. Eso se puede ver comparando la primera escritura con la tercera; siempre conté, contamos, la misma historia.

—¿Cuáles son tus proyectos de aquí en más?

—Quisiera mucho volver a escribir teatro, lo necesito. Pero también necesito *encerarme* para hacerlo y como a Aída Bortnik la financia Aída Bortnik, que en este momento no puede financiarme, el proyecto quedará para el año que viene. Por ahora estoy preparando una serie de guiones para televisión que saldrán al aire durante el año como programas unitarios. Se está filmando *Pobre mariposa* y tengo algunos ofrecimientos para guiones cinematográficos que todavía están muy, muy verdes.♦♦

GABRIELA BORGNA

MILCIADES PEÑA: HISTORIA DE UN OLVIDO

Impulsor del marxismo crítico, autor de la Historia del pueblo argentino y fundador de la revista Fichas de investigación económica y social, referente imprescindible para el análisis de la estructura de clases de la sociedad argentina, Milciades Peña supo desasirse de los dogmas cristalizados iniciando un camino de lucidez creadora que ha encontrado escasos continuadores. A veinte años de su autoeliminación, su obra —de inusual originalidad y rigor— es el mejor alegato contra el olvido a que parecen haberlo condenado aun aquellos que fueron sus camaradas.

La revista *Fichas de investigación económica y social*, anunciaba en su número ocho, editado en diciembre de 1965, la publicación de un artículo llamado a promover encarnizadas polémicas. Su título: *Preguntas y respuestas sobre el peronismo*. Autor: Milciades Peña, un joven teórico e historiador, de 32 años de edad, fundador y director de este órgano singular que desde la perspectiva de la izquierda marxista aportó medulosas investigaciones y esencial documentación para el análisis de la formación social argentina, la dinámica de las clases sociales y la naturaleza de fenómenos que, como el del peronismo, influirían decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos posteriores.

El número nueve de *Fichas* se abrió con una advertencia: "El 29 de diciembre de 1965, quedaban abandonados en el escritorio de Milciades Peña los bocetos de las Preguntas y respuestas sobre el peronismo. Su autor había muerto repentinamente, dejando trunco su trabajo".

Se clausuraba así, trágicamente, una breve pero intensa aventura intelectual, signada por la necesidad de superar las limitaciones teóricas del marxismo cristalizado y recuperar su cientificidad, deteriorada por los esquemas rígidos y el congnismo superficial.

Milciades Viriato Peña nació en La Plata el 12 de mayo de 1932. A raíz de los trastornos síquicos que atormentaban a su madre, fue criado por unos tíos con todos los privilegios del hijo único. El clima familiar, impregnado de las premisas de

la cultura liberal, favoreció su precoz contacto con la literatura. A los cuatro años de edad ya leía fluidamente. A los diez citaba con naturalidad a Platón y Aristóteles, tanto como a Alberdi y Sarmiento. Las plazas y los baldíos en que retozaban los muchachos de su edad, no lograban convocarlo. Prefería acompañar a su tío a su trabajo de bibliotecario en la Universidad Nacional de La Plata y fue en ese ámbito austero y silencioso, donde se familiarizó con las lecturas de Marx y los clásicos socialistas. A los once años Peña descubrió la existencia de sus padres y hermanos, que le había sido ocultada celosamente. Este acontecimiento le ocasiona una crisis de identidad que lo marcará para siempre.

Crecientes inquietudes políticas apresuraron su acercamiento a la Juventud Socialista, hacia 1944. Su paso por las filas del partido fundado por Juan B. Justo es efímero, pero a través de él conoce a José Speroni y Saúl Hecker con quienes ingresa poco después al Grupo Obrero Marxista (GOM), una de las fracciones en que se escindía entonces el trotskismo argentino.

El GOM, liderado por Nahuel Moreno, está empujado por aquella época en lograr una efectiva inserción en la clase obrera. Consecuentemente decide proletarizar sus cuadros —un centenar de intelectuales y estudiantes— y ajustar su caracterización del peronismo, en el marco de las profundas transformaciones económico-sociales que comienzan a visualizarse. La ortodoxia *morenista* entiende, en ese momento particular, que el peronismo es un régimen

en el que habla de sus nietos...

—Ese discurso es el que restituye dentro de la película el espacio de la dignidad...

—Puede ser. Con el personaje de la abuela, que Chela interpretó maravillosamente y que hubiera merecido más premios, sucedieron cosas increíbles. En principio, nadie se da cuenta de que en toda la película no se dice si es la abuela materna o paterna, si tiene otros hijos u otros nietos, (en la escena del bar, donde la Abuela aborda a Alicia, muestra fotos familiares de una pareja joven con una bebita), y varios críticos europeos cayeron en la falacia profesional de suponer que Chela era una verdadera Abuela de Plaza de Mayo. Error inconcebible para un crítico.

—¿Viste la película en salas donde sólo hubiera público, sin críticos o prensa?

—Muchísimas veces, aquí, en Roma, en Cannes.

—¿Y cuál fue la reacción?

—Siempre la misma. Los gestos de estupor, los sollozos, se escucharon siempre en las mismas secuencias. Y las risas también. Particularmente en las escenas que transcurren en el colegio secundario cuando se habla de próceres como Saavedra, Moreno, Berutti. Era imposible que la gente supiera de quién se hablaba pero todos los pueblos tienen una "historia oficial". Aun los europeos, con la suya tanto más antigua y transitada, tienen una versión maniquea. Cada cual habrá puesto en el lugar de Saavedra al prócer de su preferencia.

—La nominación para un Oscar te ha situado en el primer lugar de la escena, dada la infrecuencia con que la Academia norteamericana considera a los guionistas extranjeros.

—Sí, a mí no me pasa como a los españoles que el año que compiten no hay nadie interesante. Con *La Tregua* en 1975 teníamos de oponentes a *Amarcord* de Fellini y a *Lacombe Lucien*. Este año son Woody Allen y Monty Python. Voy a necesitar mucha suerte, ¡por favor!

—Pero este segundo guión tuyo en Hollywood necesariamente lleva a reflexionar sobre el lugar que ocupan los guionistas dentro de la industria argentina.

(Continúa su embate amistoso contra el fotógrafo con un "ahora que me acuerdo podría haberme mirado al espejo ¿no?". Perdón, me voy a mirar al espejo. ¿Qué te crees que tienen las escritoras en los cajones?")

—Un guión no es un poema que se pueda soñar en una noche. Es en realidad un trabajo que surge de la relación entre el guionista y la producción. Esto es algo que el viejo Hollywood sabe muy bien. Intervenien tantos factores; aún cuando el cine sea en mucho un acto de creación colectiva por lo menos hasta el advenimiento de lo que se dio en llamar "cine de autor", es decir de director. Los guiones siempre se hacen por encargo salvo en el caso de un chico que recién comienza y que de algún modo debe demostrar lo que vale, entonces accede a un productor, alguien, con su

bonapartista incapaz de transformar el estatus atrasado y semicolonial del país, a diferencia de corrientes como el posadismo y el grupo Octubre, que dirige Jorge Abelardo Ramos, quienes lo consideran un movimiento de masas nacional y antimperialista. Peña adscribe fervorosamente a las tesis del GOM y comienza a fundamentarlas y enriquecerlas a partir de sus colaboraciones en **Frente Proletario**, vocero de la organización. Su actividad es intensa, dicta un curso sobre **El Capital** a un grupo de estudiantes platenses y es uno de los veintidós delegados que asisten, en 1948, al congreso en el que el GOM se transforma en Partido Obrero Revolucionario y es elegido para integrar su comité central.

Apenas tres años más tarde, se encuentra marginado y alejado de todo poder decisorio en la célula textil del partido. Los burócratas no pueden tolerar su independencia de criterio, que amenaza la homogeneidad de la pequeña secta. La acusación de que se lo hace objeto es ya un lugar común en las recurrentes disputas de la izquierda: **intelectualismo pequeño-burgués**.

EL FIN DE UNA ETAPA

No obstante, la ruptura definitiva no se ha producido aún. En 1954 el POR, en un espectacular viraje, resuelve disolverse en el Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN), un desprendimiento del viejo tronco socialista, creado por Enrique Dickmann con la complacencia del gobierno al que resuelve apoyar incondicionalmente. Las huestes del POR se concentran en la federación bonaerense de aquel partido, controlándola por completo. Está en marcha el "entrismo orgánico", que consiste en infiltrar al peronismo con vistas a "conquistar la hegemonía de la clase obrera dentro del frente nacional peronista". Milcíades Peña acompaña políticamente este intento y, pese a su alejamiento de la cúpula, colabora regularmente en **La verdad** al mismo tiempo que acelera el trabajo de investigación y redacción de dos libros: **La historia del pueblo argentino** y un estudio sobre las relaciones entre el imperialismo y los países atrasados, que sólo ve la luz fragmentariamente. La segunda mitad de la década del 50 nos muestra a un investigador social que ya ha encarrado su profesionalización como intelectual.

Entre septiembre de 1957



y junio de 1958, Peña rinde un último servicio a los antiguos camaradas, dirigiendo los únicos tres números de la revista **Estrategia de la Emancipación Nacional**, en la cual colaboran extrapartidarios como Rodolfo Puiggrós, Silvio Frondizi, Carlos Astrada y Luis Franco. La publicación nace de un acuerdo con Nahuel Moreno, quien necesita de un órgano teórico marxista que mantenga su independencia formal, para propagandizar y difundir las tesis "entristas". En **Estrategia...** se reproducen los primeros trabajos sistemáticos de Peña, destacándose entre ellos **Rasgos biográficos de la famosa burguesía industrial argentina** y **El imperialismo y la industrialización argentina**, en el que rebate con abundante fundamentación las tesis en boga sobre el progresismo de la burguesía industrial autóctona.

En 1959 Peña —que desde 1951 utiliza para sus artículos periodísticos el seudónimo de Hermes Radio— ha acrecentado considerablemente la producción de folletos y opúsculos polémicos donde hace gala de un singular espíritu crítico. La hete-

rodoxia de sus planteos así como diferencias políticas centralmente vinculadas con la cuestión latinoamericana y el triunfo de la Revolución Cubana, a la que Nahuel Moreno caracteriza como "una nueva Revolución Libertadora", aceleran su desvinculación del **morenismo**, que ha retornado paulatinamente a los cauces originales abandonando —por el momento— la ilusión de vanguardizar al peronismo. Pero la ruptura profunda y fundamentada con las concepciones oportunistas se produce recién cuando funda **Fichas**, su más fecundo proyecto político-intelectual.

Fichas, que edita su primer número en abril de 1964, surge a partir de un curso de formación marxista que Peña comienza a dictar en 1958, auspiciado por el Centro de Estudios de Ingeniería. Al grupo inicial —Jorge Schvarzer, Félix Kierbel, Hugo López, Alberto Kasulin— se suman José Speroni, Daniel García y Héctor Rollé, constituyendo el **staff** definitivo de esta publicación única en su género en el país, que a través de números temáticos aborda

el análisis marxista de la problemática nacional e internacional, elevando el nivel de un debate que hasta aquí se basa en elementales constataciones y teorizaciones caprichosas.

TESTAMENTO

El suicidio de Milcíades Peña —acoso por penurias económicas y sumido en una

profunda depresión— deja trunco un camino que no ha encontrado continuadores en nuestros días.

No fueron pocos los que atribuyeron la extrema decisión al desánimo que le provoca el quietismo exhibido por la clase obrera tras una rica y contradictoria experiencia histórica. Si bien es cierto que Peña pone el acento en las mitificaciones de la izquierda argentina con respecto a la combatividad y conciencia del proletariado, no lo es menos que su crítica apunta más que a éste, a las sectas que hablan en su nombre. Dicho con sus propias palabras: "El reconocimiento del conservadurismo y quietismo actuales de la clase obrera sólo puede generar pesimismo en quienes alimentan su optimismo revolucionario con el menguado combustible de una confianza irracional en el triunfo inmediato o cercano".

Un testimonio decisivo, en este sentido, es la escueta nota que deja a sus compañeros de equipo de **Fichas...**, antes de quitarse la vida. Consta de una sola frase: "Ver León Trotsky. Testamento". Sobre su escritorio, junto al cuerpo inerte de Milcíades Peña, sus amigos encuentran la edición inglesa del testamento del revolucionario ruso y subrayados en la página indicada, algunos párrafos definitorios: "Me reservo el decidir por mi cuenta el momento de mi muerte. El suicidio no será de ninguna manera expresión de un estallido de desesperación o desaliento. Pero cualesquiera sean las circunstancias de mi muerte, moriré con una fe inquebrantable en el futuro. Esa fe me da aún ahora, una capacidad de resistencia que ninguna religión puede otorgar".

HORACIO TARCUS Y
DANIEL VILA

EL PAÍS DEL "COMO SI"

• La Argentina es el país del "como si". Durante muchos años lució como si fuera un país moderno en continuo avance, pero en realidad era un país atrasado, que iba quedando cada vez más retrasado respecto a las naciones industriales. Luego, desde 1940 hasta 1955, pareció como si la población toda se tornase cada vez más próspera, pero en realidad el país se descapitalizaba velozmente día tras día y mientras se iba quedando sin medios de producción se atiborraba de heladeras, de telas y de pizzerías.

• En fin, el peronismo fue en todo y por todo el gobierno del "como si". Un gobierno conservador que aparecía como si fuera revolucionario; una política de estancamiento que hacía como si fuera a industrializar al país; una política de esencial sumisión al capital extranjero que se presentaba como si fuera a independizar a la nación, y así hasta el infinito.

MILCIADES PEÑA

(De *El legado del bonapartismo*, revista **Fichas** N° 3, septiembre de 1964, publicado bajo el seudónimo de Gustavo Polit.)



LA INVENCION DE SUBIELA

En medio de un cine argentino enfermo de naturalismo —muchos diálogos en torno a una mesa, gritos, vasos de whisky y poca acción— el rodaje de un film vinculado a la ciencia ficción concita un cúmulo de expectativas. Dirigido por Eliseo Subiela, **Hombre mirando al sudeste** es una de las grandes esperanzas del '86.



El doctor Denis (Lorenzo Quinteros) y Rantés (Hugo Soto), el hombre que no puede sentir.



El director Eliseo Subiela (al centro) controlando el travelling de sus dos actores principales.



Inés Vernengo (Beatriz Dick) y Hugo Soto: Rantés se va apagando...

El cronista traspone las rejillas de entrada al Hospital Borda y se acerca al pabellón principal. Como por un resorte, tres o cuatro hombres sentados junto a las puertas se incorporan, pidiendo unos cigarrillos que el cronista no posee. No hay nadie a la vista a quien preguntar sobre la filmación que debe estar desarrollándose en algún punto del hospital. El cronista recorre pasillos que mueren contra un muro, y se bifurcan simétricamente a izquierda y derecha. ¿Cuál de ellos debe tomar? De tanto en tanto, un fuerte hedor —orín de años— lo conmueve. Descubre a un par de hombres con mameluco azul: tal vez sean encarga-

dos de la limpieza. "¿Película? ¿Qué película?", se preguntan entre sí. "Esa que se llama **En junio es mejor**", delira uno. El cronista prosigue su vía crucis, derrotado. Hallará finalmente al equipo de filmación al aire libre, en la calleja que sale de la capilla. Cámaras, técnicos, todo está rodeado por internos del Borda, que se ciernen sobre los hombres de cine como un anillo. Eliseo Subiela, el director del film, presenta al cronista a Hugo Soto, protagonista de **Hombre mirando al sudeste** —tal el verdadero nombre de la película—. Hasta ese momento, el cronista pensaba que tanto Soto como los extras que por allí rondan formaban parte de los locos...

La pizarra indica el comienzo de otra toma: Soto (Rantés) y Lorenzo Quinteros (Julio Denis) caminan por sobre los rieles del travelling, hacia la cámara que los precede.

¿Qué es **Hombre mirando al sudeste**? Una historia inquietante: el doctor Julio Denis tiene a su cargo un pabellón del hospital neuropsiquiátrico. Es un hombre de mediana edad, separado y con hijos: en lo que hace a su profesión, ha barnizado la incapacidad de curar con una capa delgada de cinismo. "¿Quién le dijo a este infeliz que yo puedo ayudarlo? Lo voy a dopar... En poco tiempo desaparecerá entre los otros", piensa ante un

suicida frustrado. Un día ya no habrá 32 internos en su pabellón sino —sin que su entrada esté registrada en sitio alguno— 33... El misterioso paciente que sobra dice llamarse Rantés: alega ser un ser de otro planeta que viene a estudiar a los humanos. Obviamente, Denis no le cree: piensa, más bien, que se trata de un delincuente que ha escogido al hospital como aguantadero. Pero las huellas dactilares de Rantés no figuran en ningún archivo del país... Los interrogantes inmediatos que obsesionarán a Denis serán estos: ¿Quién es en verdad Rantés? ¿Cómo soportará los inhumanos métodos de "cura" en boga en los neuropsiquiátricos del Estado?

La elección por parte de Subiela de un tema vinculado a la ciencia ficción —al menos tangencialmente— no es ociosa. "En lo que a mí respecta —aclara— el naturalismo del 90% de los films argentinos me tiene harto". Debutante en el largometraje con **La conquista del paraíso**, Subiela despunta en éste, su segundo film, la pasión que siente por el escritor Philip K. Dick. Autor de **Ubik**, **El hombre en el castillo** y **¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?**, Dick fascina a Subiela porque "en él, la parafernalia científica es apenas un pretexto que viste sus preocupaciones metafísicas". El cineasta bautizó a uno de los personajes principales como Beatriz Dick. Hay más homenajes: Julio Denis, el nombre del médico, es el seudónimo empleado por Julio Cortázar en los albores de su carrera literaria. El gesto de Denis de tomar un saxo en los momentos de honda reflexión trae a la memoria el cuento **El perseguidor**, y su recreación vital de Charlie Bird Parker. "La literatura argentina tiene una fortísima corriente fantástica que no se ha visto reflejada en su cine", explica Subiela. Tal vez por ello en uno de los pasajes del film se lean textualmente unos párrafos de **La invención de Morel**, la novela que Adolfo Bioy Casares editara en 1940 y que habría de convertirse en una de sus mejores obras. El asistente de dirección, Gustavo Wagner, baja a la tierra a Subiela al preguntarle si quiere repetir la toma. Quinteros y Soto se preparan...

Días más tarde, el cronista retorna al Borda. En el hall de entrada se topa con un joven que le dice: "Vos sos tal, y trabajás en tal y cual revista. Lei tu crítica de **Brazil**, me gustó mucho". El

cronista no se atreve a preguntarle quién es, no sea cosa que se trate de un interno... Abel Facello, el director de arte del film, lo guía en su auto hasta la morgue, donde se ruedan unas escenas claves. Allí habrá otra sorpresa: sobre la mesada de mármol, dos muertos con el vientre rajado y vuelto a coser conversan amigablemente mientras esperan el comienzo de la toma. En el laboratorio de la morgue, Soto manipula un cerebro al que se supone estudia. De tanto en tanto, escribe con lápiz en un lenguaje de signos incomprensibles. "No sé cómo va a reaccionar la gente ante el film", confiesa Subiela. "La ambigüedad es extrema: tiene que ver tanto con el misterio consignado en el guión, como con la iluminación, la actuación..." La idea original del film se le apareció a Subiela en su propio barrio: un hombre real que miraba al sudeste todas las mañanas, desde el mismo punto, a la misma hora. "Traté de hablar con él. Jamás me contestó", recuerda el director. El guión surgió entonces como un intento de explicar esa circunstancia. "En algunos momentos sentí que me era dictado. Tanto, que debí cambiar el final a último momento. En el original, Denis regresaba al hospital y era recibido por Rantés y su corte de locos, que le daban la bienvenida como a un interno más. La versión actual es muy otra", explica Subiela.

No sólo en el guión es **Hombre mirando al sudeste** algo inusual al cine argentino de hoy. Antes de comenzar el rodaje en 35 mm., Subiela grabó los diálogos en video: así obtuvo una suerte de ensayo general que sirvió a los actores para verse en pantalla y corregir errores. "Creo en nuevas formas de producción, y estoy empeñado en apartarme de los cánones supuestamente infalibles", afirma el realizador. Uno de esos cánones suele ser la inclusión de actores de renombre: Subiela confió en cambio en Hugo Soto, figura del elenco estable del Teatro San Martín, y en Lorenzo Quinteros, uno de los protagonistas de **Los días de junio** —de Alberto Fischerman—. En el papel de Beatriz Dick debuta Inés Vernengo, una bailarina que viajará pronto a Europa para integrarse al ballet de Óscar Araiz.

Hombre mirando al sudeste es, ante todo, "una reflexión sobre la consistencia de los afectos humanos", arriesga Subiela. Un grito lo llama: todo está listo para una nueva toma.

MARIANO FIGUEROA

FILIPINAS

MARCOS, CORY,
LA IGLESIA Y EEUU

DEMASIADAS VIUDAS Y NINGUN HEREDERO

El caos que siguió a la escandalosa manipulación del escrutinio electoral por parte del régimen de Marcos apunta hacia el agravamiento de la crisis y la creciente ingobernabilidad de Filipinas.



La protesta en Manila

Corazon Aquino

Ferdinando Marcos

Con su cara hinchada y extrañamente rejuvenecida por el efecto de las drogas que le administran para controlar una grave enfermedad, Ferdinand Marcos guiaba esta semana al estado filipino hacia una crisis sangrienta y en buena medida previsible. Su determinación de conservar el poder a cualquier precio no había sido —en apariencia— debidamente evaluada por la administración Reagan cuando, desde mediados del año pasado, comenzó a presionar al régimen de Manila para que convocara a elecciones que descomprimieran el tenso clima social en Filipinas. Las razones que llevaron a la Casa Blanca a la decisión de someter a su fiel gendarme en el Pacífico a una medición de fuerzas con la oposición legal (benedicida, a su vez, por el Departamento de Estado) nunca fueron aceptadas por Marcos. Pero el dictador finalmente cedió, a su manera.

El diseño de la farsa en que habrían de convertirse los comicios del 7 de febrero fue visible desde el principio. Marcos no renunció a su cargo —como lo ordena la Constitución— para proponer su propia candidatura. La oposición contó apenas con dos meses para organizarse. El régimen gastó 150 millones de dólares en la campaña de Marcos. Si todo esto no era suficiente —y no lo fue— para garantizar el triunfo, siempre quedaba el recurso del fraude, la impugnación de los resultados o la anulación de las elecciones.

El caos que siguió a la descarada manipulación oficial del escrutinio apunta hacia una sola consecuencia segura: el agravamiento de la inestabilidad y la ingobernabilidad creciente de Filipinas. Hubo, por una parte, un error de cálculo entre los funcionarios de la Casa Blanca que dictaminaron que era demasiado tarde para reemplazar al viejo —y ahora incómodo— aliado por la vía militar y prefirieron buscar una solución política *presentable* y pacífica. Los hechos demostraron que también era demasiado tarde para eso.

Fracasaron, por otro lado, las previsiones de Marcos al no registrar la novedad del fenómeno político que representa Corazón Aquino, cuya inexperiencia fue contabilizada a su favor por el electorado, que vio en ella la oportunidad de una restauración ética tras dos décadas de violencia,

abusos y corrupción. Tampoco anticipó Marcos el abierto alineamiento de la poderosa Iglesia católica filipina con la oposición. El cardenal Jaime Sin canceló años de amistad personal con el dictador y respondió a las señales de Washington con un impecable razonamiento: "La Iglesia no puede convertirse en la viuda del régimen". Sin se dedicó, a partir de ese momento, a respaldar políticamente a la viuda de Benigno Ninoy Aquino, el líder asesinado por el régimen en 1983. Marcos debió haber advertido entonces que, en un país donde la casi totalidad de la población es católica practicante, la condena de la jerarquía eclesiástica suele resultar fatal para cualquier poder, incluso el suyo.

VULNERABLE CORAZON

El respaldo popular expresado en las urnas y el apoyo de la Iglesia no parecen, sin embargo, condiciones suficientes para allanar el futuro camino político de Corazón Aquino, aun suponiendo que lograra sobrevivir a la actual tempestad. La clase política filipina que, junto con Washington, quiere cambiar a Marcos para que nada cambie, sólo ve en ella un conveniente símbolo de unidad nacional. Días antes de aceptar —bajo presión del cardenal Sin— el segundo puesto en la fórmula opositora, Salvador Laurel no dudó en calificarla de "dilettante". Otro aliado, el presidente del Partido Liberal, Jovito Salonga, declaró que "Corazón es honesta, simpática y políticamente virgen, pero para vencer a Marcos se necesitan otras cosas". Hasta el cardenal Sin le dedicó un dudoso elogio cuando afirmó que "en Filipinas, una película tiene éxito sólo cuando hace llorar, y Cory hace llorar".

Eso, y no otra cosa, es lo que espera el *establishment* al que Corazón Aquino pertenece por lazos familiares y al que debe su instantánea carrera política. Según el investigador social y sacerdote jesuita John Doherty, "no son más de 80 las personas que en Filipinas controlan el 70% del producto bruto nacional y el 85% de las empresas. El juego político consiste, sobre todo, en la competencia de poder de una familia sobre otra".

La llamada oposición *amarilla* gestada por esta estirpe no ha producido líderes suficientemente prestigiosos, excepto el asesinado Ninoy Aquino.

El propio Salvador Laurel, hijo del hombre que gobernó Filipinas durante la ocupación japonesa, fue elegido senador del KLB (Nueva Sociedad), el partido de Marcos en 1978, y recién en 1982 decidió pasar a la oposición. Igualmente súbita fue la conversión de John Enrile —ex ministro de Defensa de Marcos— a los valores democráticos.

Corazón Aquino sólo podría eludir el cerco político *amarillo* mediante algún acuerdo con la izquierda. Pero el intento, llevado a cabo por su cuñado Butz, fracasó a fines del año pasado por la negativa de Aquino a admitir en las conversaciones al Frente Democrático Nacional, en el que participa el Partido Comunista y su brazo armado, el Nuevo Ejército del Pueblo, que (según informaciones del Comité de Inteligencia del Senado norteamericano) controla un territorio habitado por diez millones de filipinos, es decir, una quinta parte de la población nacional.

Otra fuente de incógnitas es el frente militar, escindido por brechas cuya profundidad es difícil calcular. Los *ultras* de la vieja guardia, incondicionales de Marcos, se encuentran en una situación comprometida desde que su líder, el general Fabián Ver, jefe del Estado Mayor, fuera señalado como el principal instigador del asesinato de Ninoy Aquino. En noviembre del año pasado, un tribunal absolvió a Ver, y Marcos lo reinstaló como comandante supremo. Pero fueron precisamente estos dos hechos los que agravaron intolerablemente las tensiones sociales y políticas de los últimos meses.

Del ejército ha surgido, también, un sector profesionalista, favorable, en diversos grados, a las reformas y cortejado, al mismo tiempo, por el izquierdista Frente Democrático y el Pentágono norteamericano. El general Fidel Ramos (segundo en la línea de mando después de Fabián Ver) es su más alto exponente, pero también el más cauto. Se ha limitado hasta ahora, a criticar la "corrupción, la indisciplina y la falta de credibilidad" de las fuerzas armadas filipinas. Esto explica, según Ramos, la creación de ejércitos y cuerpos policiales privados en las zonas hostigadas por la guerrilla. Un frecuente portavoz del sector reformista, Rex Robles, se pronunció frente a las elecciones: "si los comicios son limpios, aceptaremos hasta a un mono co-

mo presidente, pero no toleraremos que alguien pretenda imponerse con un carro de asalto por delante". La definición es importante si —como parecía insinuarse a principios de esta semana— las fuerzas armadas son convocadas para resolver la crisis institucional.

EL GRAN NEGOCIADOR

Durante los veinte años del reinado de Marcos, en Filipinas se ha registrado un promedio de cinco crímenes políticos por día. Pero no fue solo la ferocidad lo que sostuvo al dictador. La astucia política de Marcos es proverbial. Ha sabido negociar, seducir, corromper, vender y comprar lealtades, comprometer y silenciar. El resultado es una trama de complicidades demasiado extensa como para que nadie (excepto la izquierda) intente desenhebrarla. Y nadie comprende esto mejor que la administración Reagan. Por eso, el escandalizado informe del senador Richard Lugar, veedor de Washington en las elecciones filipinas, fue virtualmente ignorado por la Casa Blanca. El lunes 10 —tres erráticos días después de los comicios— Ronald Reagan terminaba por admitir que si Marcos no estaba dispuesto a dejarse vencer por los votos, al menos debería ceder algo para cubrir las apariencias.

Con desmesurado optimismo, Reagan descubría, además, un "poderoso sistema bipartidario" en la precaria recomposición de fuerzas ejecutada pocos días antes de las elecciones, y convocaba a una negociación de las dos partes. Cualquier negociación, más allá del fraude expuesto ante el mundo, con tal de que se garanticen los supremos intereses de Estados Unidos en la región. Y no faltó la apelación a la cruzada ideológica. Aun cuando la disparidad de los cómputos electorales continuaba siendo abismal, aun cuando nadie, dentro o fuera de Filipinas, estaba en condiciones de decir cuántos ciudadanos habían votado y por quienes, Reagan anunciaba que las elecciones habían sido un éxito, puesto, que "el pueblo rechazó el boicot de los comunistas y acudió masivamente a las urnas". Reagan, hombre del espectáculo, sabe que el circo nunca muere.

DOLORES VALLE



Escribe
ROGELIO
GARCÍA LUÑO

El precio de Rambo

Un caradura norteamericano se presentó como *profeta* porque había anunciado oficialmente la caída de Duvalier una semana antes de que ocurriera. Los bromistas de esta clase están ahora empeñados en convencer a la opinión pública mundial del papel de Estados Unidos en el restablecimiento de la democracia en Haití, después de veintinueve años de dictadura apoyada exclusivamente por Washington.

La situación de Filipinas, arrasada por la dictadura terrorista de Ferdinand Marcos, también está encontrando comentaristas divertidos capaces de explicar, sin dejar de sonreír, que el presidente Reagan y solamente él, es quien logró las sangrientas elecciones generales.

En lenguaje crudo, lo que está sucediendo es que Reagan deja caer a los aliados de Estados Unidos en algunos lugares del mundo. Hombres incondicionales, como Marcos o Duvalier, atraviesan la dolorosa experiencia que vivieron Trujillo y Cao Ky, y que les espera a Stroessner y Pinochet. Usados largamente por Estados Unidos, no advierten a tiempo que el reloj inició su contramarcha y a pesar de los buenos canales de comunicación con Washington, se resisten a creer que les llegó la hora. Siempre terminan escapándose con valijas repletas de dólares, rodeados de docenas de hijos y de queridas, mientras la prensa norteamericana revela viejos documentos que ya veinte o treinta años atrás probaban que el prófugo siempre había sido un miserable. Marcos, tanto tiempo agasajado por los gobiernos norteamericanos como un héroe de la Segunda Guerra mundial, había sido en realidad un agente secreto de los japoneses. Y Duvalier, cuyos rasgos faciales permitían a cualquiera observar una inquietante inteligencia, en realidad no es más que un botarate sin condiciones para gobernar.

Mediante rápidos cambios de telones, el público norteamericano ha sido arrancado de la perplejidad de la catástrofe del Challenger e introducido en una de las aventuras que prefiere. Aquella en que *Rambo* sale por el mundo a restaurar la democracia, empleando para ello una fuerza personal que es la suma de todas las fuerzas personales de los norteamericanos. El cambio de telones es muy oportuno ahora que el caso del Challenger se desliza hacia un inevitable *Challengergate* y que los grandes contratistas de la guerra del espacio comienzan a aparecer como estafadores ordinarios que soldaban mal las secciones de la nave destruida o metían el perro en la calidad de los materiales empleados.

Lo cierto es que para sacar a los norteamericanos de los malos pensamientos, una jugada en dos tableros diferentes está ocupando su interés.

En una primera barrida de cerebros se

ha explicado que estas horribles dictaduras se prolongaban contra la voluntad de Reagan. En una segunda operación, los norteamericanos comenzarán a ser advertidos de que en Haití y Filipinas, como en otros sitios, la democracia corre peligro y *Rambo* podría verse forzado a intervenir. De este modo, los mismos ciudadanos a quienes ya se había convencido prácticamente de que la invasión de Nicaragua es indispensable para la supervivencia de la democracia en el mundo, podrían desperdiciar una mañana con la noticia de que algunos miles de *Rambos* acaban de desembarcar no en Nicaragua sino en Haití o Filipinas. Mediante estos rápidos movimientos de escenario, Reagan ha conseguido que algunos millones de compatriotas conozcan la geografía, siempre en respuesta a estímulos paranoicos.

El año pasado, Reagan declaró que *"las políticas y las acciones del gobierno de Nicaragua constituyen una amenaza insólita y extraordinaria a la seguridad nacional y a la política exterior de Estados Unidos"*.

Y millones de ciudadanos estuvieron de acuerdo en que tal vez una pequeña nación de tres millones de habitantes, arruinada por la guerra civil y los terremotos, podía realmente ser *"una amenaza insólita y extraordinaria a la seguridad nacional y a la política exterior"* del país más poderoso de la tierra.

Ahora estos mismos ciudadanos comenzaron a ser preparados para responder indignados a nuevas amenazas que han cambiado prodigiosamente de ubicación pero son más o menos las mismas. Una vez logrado que se crea la honrosa intervención de Washington en la caída de los dictadores, será más sencillo explicar que algunos miles de *Rambos* deberán hacerse presentes allí mismo, donde la democracia podría extraviarse para siempre.

El ex presidente Richard Nixon escribió recientemente que los comunistas habían perdido la batalla porque los espías soviéticos descubiertos en los últimos tiempos en Estados Unidos trabajaban solamente por dinero, no por ideales. Curiosa escala de valores, singular nostalgia de una ética, en quien precisamente ha simbolizado más de una vez aquello mismo que identifica como causa de la derrota política. Alguna vez Nixon representó al pueblo norteamericano. Tal vez ahora también por su voz se expresan millones. En este caso, ¿será necesario explicarle a Nixon y a sus compatriotas cuáles son los ideales de los Marcos y los Duvalier? ¿Será necesario explicarle cuál es el destino que le espera a la primera potencia con los aliados que simula repudiar recién cuando la náusea de los propios pueblos los deposita en el avión?

HAITI REAGAN SIN DUVALIER

La Casa Blanca, que utilizó a Jamaica como herramienta para presionar la salida de Baby Doc, no se propone fijar plazos a la actual junta gobernante, dominada por los militares.

En algún momento, a comienzos de este año, la administración Reagan decidió que la dinastía familiar de los Duvalier en Haití se había convertido en un engorro y que tenía que irse. Los funcionarios que denunciaban entusiastamente la censura de prensa y el hostigamiento de los líderes de la oposición en Nicaragua empezaron a enfrentar incómodas preguntas acerca de la censura y los asesinatos políticos a sangre fría en el Haití de Jean Claude *Baby Doc* Duvalier, durante mucho tiempo un firme aliado de Washington y todavía el principal receptor de ayuda norteamericana entre las naciones del Caribe.

Ahora, Washington parece impaciente por mostrar una buena imagen del nuevo consejo de gobierno, lo que lleva a algunos observadores a sugerir que la administración Reagan está dispuesta a apoyar *"un duvalierismo sin Duvalier"*. El nuevo consejo está dominado por los militares y con la excepción de Gerard Gourgue, presidente de la Liga Haitiana por los Derechos Humanos, está compuesto por entero de antiguos guardias de Duvalier.

Voceros del Departamento de Estado y la Casa Blanca coincidieron el lunes pasado en que el nuevo gobierno estaba exhibiendo un *"buen comienzo"* porque había empezado desarmando a los temibles *lontons macoutes*, la milicia acusada de creciente corrupción y brutalidad bajo el poder del joven Duvalier y de su padre François, *Papa Doc*.

Además, la administración elogió la liberación de varios presos políticos el 7 de febrero, así como la decisión de la junta de reabrir las radios independientes cerradas por Duvalier. Sin embargo, Reagan no exige elecciones a corto plazo en el infortunado país, y al parecer surgirían pocas objeciones a un indefinido ejercicio del poder por parte del ejército.

En una entrevista que se transmitió por radio el 8 de febrero, el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Elliott Abrams, advirtió contra un exceso de expectativas hacia la nueva junta civil-militar de cinco miembros. *"Ponerse ahora en purista y reducir la función militar sería una locura"*, dijo.

Mientras tanto, Charles Redman, vocero del Departamento de Estado, le dijo el lunes a los periodistas que la administración tiene esperanzas de reanudar a corto plazo el apoyo norteamericano que había sido cancelado en los últimos meses.

Estados Unidos tuvo relaciones sumamente amistosas con la dinastía Duvalier, y no vaciló en desempeñar durante décadas un papel decisivo en los destinos de la nación. Cuando los presidentes haitianos eran derrocados casi mensualmente, a comienzos del siglo, el presidente norteamericano Woodrow Wilson envió a los *marines* que ocuparon el país durante casi veinte años. En ese lapso, Estados Unidos

organizó una gendarmería nacional que mantuviera el orden y reformó la Constitución de Haití para permitir que los extranjeros pudieran mantener propiedades en la isla.

Papa Doc, cuyo gusto por la brutalidad hace parecer bondadoso a su hijo, fue —con muy pocos roces— un fiel amigo de Estados Unidos, valorado por su férreo anticomunismo. Cuando el rechoncho Jean Claude asumió, a los 19 años, la presidencia vitalicia en 1971, varios barcos de guerra norteamericanos montaron guardia en Port-au-Prince, mientras el embajador de Washington pedía más ayuda económica para Haití. Tras un interludio de frías relaciones durante la presidencia de James Carter, la administración Reagan y los Duvalier iniciaron una amistad públicamente conocida. Hace dos años, sin embargo, el Congreso norteamericano comenzó a exigir a la administración un informe sobre los derechos humanos en Haití como condición para renovar la ayuda económica. Hasta este año, el Departamento de Estado cumplió debidamente con el requisito informando que la situación de los derechos humanos en Haití estaba *"mejorando"*, contrariamente a lo que señalaban organizaciones independientes que denunciaban una represión sistemática.

Pero cuando las tropas de Duvalier comenzaron a aplastar a sangre y fuego una ola de protestas populares sin precedentes, a fines de noviembre pasado, el Departamento de Estado no se atrevió ya a defender públicamente a *Baby Doc* frente al Congreso. *"Se reirían de nosotros"*, admitió un funcionario en enero.

El resultado fue la suspensión por tiempo indefinido de unos 8 millones de dólares en asistencia económica, pero más importante aún fue el primer claro mensaje de desaprobación de la administración Reagan a *Baby Doc*. *"Por primera vez"*, dijo entonces el exiliado editor del periódico haitiano *Le Petit Samedi Soir*, Jean Robert Herard, *"Washington está prestando atención al hecho de que el régimen de Duvalier representa una amenaza para sus intereses a largo plazo"*.

Funcionarios del gobierno de Reagan aseguran que en los primeros días de febrero le dijeron a Duvalier que sólo podría permanecer en el poder al precio de un baño de sangre, algo que podría en aprietos a Washington, no eliminaría los disturbios y radicalizaría a la población. Las presiones para que Duvalier se fuera del país arreciaron cuando el mejor aliado de Washington en el Caribe, Jamaica, envió a un emisario especial, el ministro de Seguridad Social, Neville Gallimore, para convencer a *Baby Doc*.

Después de dos reuniones con el presidente vitalicio, Gallimore consiguió que Duvalier aceptara la sugerencia. *"El rol que jugó Jamaica fue esencial"*, declaró a EL PERIODISTA un funcionario del Departamento de Estado. Después de eso, Washington asumió el control de la situación, le envió un avión a Duvalier y lo escoltó a su exilio temporal en Francia. Según las versiones que circulan en Washington en este momento, el ex dictador recibirá asilo en Liberia, el país africano que recibe la mayor suma *per capita* de ayuda norteamericana. ♦♦

(En Washington) ANNE MANUEL

Manifestación de exiliados haitianos en Miami.



COLOQUIO ENTRE FIDEL CASTRO Y UN FRAILE DOMINICO EL SERMON DE LA HABANA



El presidente cubano y un dominico brasileño sostuvieron un diálogo que quedó registrado en el libro *Fidel Castro y la religión*, que se editará en Argentina. El diario *Granma*, La Habana, entrevistó a Carlos Alberto Libanio Christo, el interlocutor de Castro, más conocido como Frei Betto.

El dios de Jesús es un dios que se encarna en la historia; un dios que en Jesús se hizo hombre en el seno de María y se hizo clase en la carpintería de José. Con tono mesurado y profunda convicción, Frei Betto se considera y se asume siempre como un hombre de Iglesia. Y cuando su libro lleva ya siete ediciones en Brasil y aparece en Cuba, recuerda que la cárcel (1969-1973) constituyó para él una escuela de formación, en tanto le permitió profundizar en los estudios teológicos y también en el marxismo.

A sus compañeros de prisión, marxistas en su mayoría, les decía: "el dios que ustedes niegan, yo también lo niego; el dios del colonialismo ibérico, el dios de la esclavitud, el dios de la opresión, el dios del capital; yo tampoco creo en ese dios. Eso es pura idolatría. Yo creo en el dios de Jesús". Ahora agrega que su libro —como le confió un obispo chileno— "va a hacer mucho bien a dos tipos de personas: a los cristianos que son anticomunistas y a los comunistas que son anticristianos. Va a servir para quitar sectarismos; con sectarismos no se construye la historia".

Pero el libro surge, asimismo, porque hay una realidad latinoamericana muy interesante en este momento: el papel de los cristianos en los movimientos de liberación es cada vez mayor. Al respecto Frei Betto precisa que en la primera mitad de este siglo la Iglesia Católica, en general, estuvo vinculada a los proyectos de dominación de la burguesía en América Latina. Con el fracaso de este proyecto, marcado por la Revolución Cubana en 1959 y luego por el fracaso de la Alianza para el Progreso de Kennedy y la emergencia de los movimientos guerrilleros, los cristianos comenzaron a participar en los proyectos de liberación.

Menciona como ejemplo al sacerdote colombiano Camilo Torres y recuerda que antes hubo otro sacerdote guerrillero, el padre Guillermo Sardiñas, en la Sierra Maestra. Precedentes importantes de una larga lista de sacerdotes, religiosos y sobre todo laicos, comprometidos con la liberación, que provocaron un cambio en la realidad de un continente creyente y oprimido como lo es América Latina. Los ejemplos abundan en Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Brasil y Chile.

"Esta situación hace cambiar también concepciones equivocadas dentro de las cuales es imposible un diálogo. Hay un problema que se llama dogmatismo. Muchos cristianos han transformado su fe en una ideología y muchos marxistas han transformado su ideología en una religión." El libro *Fidel Castro y la religión* intenta superar este vacío: su texto estuvo nutrido por 23 horas nocturnas de conversación, en cuatro sesiones efectuadas en mayo de 1985, y tiene como historia trece visitas a Cuba a partir de 1981.

"Tenemos desinformación de los hechos porque la versión que nos llega es la de los opresores, es la versión del imperalismo; ellos tienen la hegemonía de los

medios y de los contenidos de esos medios de la información. Creo que hay que buscar formas alternativas de información para posibilitar que la gente tenga conciencia de la verdad de los hechos." Y si bien el tema de la información es sumamente importante, también se interesa particularmente por el de la soberanía.

"Ella me importa en la medida en que se puede pensar en la soberanía de América Latina si no hay un acuerdo político entre los gobiernos presionados por los pueblos en la cuestión de la deuda externa; o sea, no podemos seguir pagando una deuda que no debemos ni podemos pagar. Eso compromete el desafío de luchar por la soberanía. Esa lucha pasa, en el plano ideológico, por la conquista de un nuevo orden de la información en el mundo, y en el plano económico, por el no pago de la deuda externa. En el político, pasa por una presión cada vez mayor de nuestros pueblos, para que se haga una verdadera redemocratización de nuestros países, donde de las masas no queden marginadas, excluidas totalmente de cualquier participación política o de cualquier beneficio económico."

—¿Cómo podrían los intelectuales contribuir a esa lucha?

"La solución para la historia —dice— hay que encontrarla junto a la clase trabajadora. Los intelectuales tienen que conocerla. Quienes refuerzan la idea de que los políticos profesionales, los universitarios, los intelectuales, tienen la llave de la historia y la solución de los problemas, cometen un gran error. Si seguimos el principio que dice que la cabeza habría que preguntarle dónde tenemos nuestros pies. Sospecho que las hay que tienen los pies sobre la alfombra de la comodidad burguesa". Y agrega que los intelectuales que no se vinculan orgánicamente a las luchas populares "no serán capaces de crear una alternativa popular de reconstrucción democrática en el continente, y su práctica va a ser entonces socialdemócrata. Si no logramos unirnos los trabajadores de la cultura con los trabajadores de bienes materiales, no tendremos futuro político."

"Hay preferido correr el riesgo de cometer errores con la clase trabajadora a mantener aquella pretensión —se refiere a sus tiempos anteriores a la reclusión, cuando creía en la posibilidad de que la pequeña burguesía liberara a los obreros—. Por eso me fui a trabajar junto a los obreros. Trabajaba en un centro de educación popular y digo que ayudando a educar, yo era mucho más educado por ellos, en el sentido de cambiar algunos principios y prácticas enraizados en mi formación pequeño-burguesa, con el análisis científico de la realidad y la experiencia empírica de la praxis liberadora." Tal vez por ello hoy sostiene que "el verdadero autor de *Fidel Castro y la religión* es el pueblo oprimido de América Latina".

© Granma y EL PERIODISTA

PERU

UN VERANO CALIENTE PARA ALAN GARCIA

Cuando hace pocos días el presidente Alan García declaró el estado de emergencia y el toque de queda en Lima y Callao, advirtiendo sobre una "violencia profesional" contraria a su gobierno, coincidió con observaciones que en las últimas semanas creyeron adivinar, en el desabastecimiento de algunos productos alimenticios, oscuras confabulaciones de una derecha (civil) política, por el momento más desconcertada que activa.

A estos sucesos se agregó el recrudecimiento de las acciones de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA). A inicios del año, algunos voceros oficiales optimistas habían sugerido la posibilidad de levantar el estado de emergencia vigente en el sur andino, ante la virtual retirada de los sediciosos.

Optimismo extraño, pues desde hace más de seis meses los servicios de inteligencia conocen los planes de Sendero para este verano: la IV Campaña planificaba numerosos atentados dinamiteros en Lima y la intensificación de sus acciones armadas en otras provincias del país, además de las diecinueve donde rige actualmente el estado de emergencia y el control militar.

Existen otras piezas para comprender este tenso rompecabezas político. El descubrimiento de otra fosa común con más de cincuenta cuerpos calcinados en Ayacucho, en septiembre del año pasado, hizo reaccionar con energía a García Pérez quien, en su condición de jefe de las fuerzas armadas, les exigió una investigación con plazo perentorio. (ver EL PERIODISTA N.º 55).

El presidente nombró también una Comisión de Paz, convocando a prestigiosos profesionales —en su mayoría independientes progresistas, incluido un sacerdote— que tenían la misión de detectar problemas y proponer soluciones para la pacificación del país. Simultáneamente, la Comisión de Derechos Humanos del Senado, presidida por un destacado parlamentario aprista, Javier Valle Riestra, inició la investigación de esa última matanza colectiva.

En diciembre pasado, el informe de la comisión, discutido en el Senado en sesión secreta, señalaba en su dictamen en mayoría —y con la firma de su presidente— que lo investigado no era un hecho aislado sino que correspondía a una definida táctica contrainsurgente. El informe sustentaba, además, la pertinencia de llevar a tribunales civiles a los oficiales responsables. Algunos días antes de que el informe fuera debatido, la oficina de Valle Riestra fue violentada y destruidos archivos y mobiliario. Los responsables no fueron identificados. Semanas después, huérfano de apoyo partidario y "cansado de arar en el mar", Valle Riestra renunció a la Comisión de Derechos Humanos de su cámara. Resultaría retórico, por otro lado, detallar la automática cohesión institucional y el esbozo verbal que provocó en los mandos militares la posibilidad de que algunos de sus miembros comparezca ante un tribunal civil que juzgue casos de violación de derechos humanos.

Para agregar un punto más a la impunidad, hace pocas semanas, abatidos e impotentes, los miembros de la Comisión de

Paz nombrados por García Pérez renunciaron a sus cargos, pues declararon no haber contado ni con el apoyo ni con la infraestructura para realizar su trabajo.

EL DEDO EN LA LLAGA

Mientras que desde hace casi un mes la dinamita ilumina las madrugadas al estallar en restaurantes y supermercados de zonas residenciales, el diario *La República* publica declaraciones de testigos del aniquilamiento de aproximadamente 3.000 campesinos que, en julio de 1984, fueron bombardeados desde helicópteros en su apartada comunidad ayacuchoana.

El desmentido del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas fue inmediato. Y en un comunicado oficial refutó la información con el mismo frágil argumento que, en septiembre pasado, les costó el relevo de sus cargos a tres generales del Ejército: ninguna acción de esa naturaleza figuraba en los partes militares de esa fecha.

A los pocos días, una insólita raya le apareció, sin embargo, a la pantera. En acto que irritó a las fuerzas armadas, en especial a la siempre conservadora Marina, y que no tiene precedentes inmediatos, la Corte Suprema falló a favor de los familiares del periodista Jaime Ayala, desaparecido en Huanta (Ayacucho) en 1984, dictaminando que el capitán de la Marina Alvaro Artaza, comandante en jefe de la provincia durante ese año, y responsable de esa desaparición, fuera juzgado por un tribunal *ad-hoc* civil. El capitán Artaza debería estar siendo procesado por un tribunal de la Marina, por otros cargos: por el descubrimiento en Huanta de una fosa común con cincuenta cadáveres y el fusilamiento de siete campesinos advenedizos en la misma región. El oficial circulaba por una calle de Lima, libremente, cuando 48 horas después de conocerse el fallo de la Corte Suprema fue oportunamente secuestrado, según versiones no confirmadas del servicio de inteligencia militar, por un comando de Sendero Luminoso. Aparentemente, de ser cierta, estaría inaugurando una nueva táctica en Sendero Luminoso que, hasta el momento, ha asesinado directamente a sus elegidos.

Dos días antes de que el presidente anunciara el estado de emergencia en Lima, que recorta notablemente garantías constitucionales elementales, el incendio de varios locales comerciales en el centro de la ciudad, provocado, según se afirma, por sofisticadas bombas de fósforo, había hecho declarar a García Pérez que una fuerza "profesional" y no izquierdista estaba atentando contra la democracia. La memoria histórica de los peruanos, aunque limitada, no pudo soslayar entonces los atentados a las propiedades de dos altos progresistas jefes de la Marina y la voladura de dos barcos cubanos en el puerto de Callao, hechos ocurridos durante el gobierno del general Velasco Alvarado, en su momento y extraordinariamente atribuidos a una organización de oficiales de la Marina. El viernes de la semana pasada, sin embargo, Alan García, elegido con un amplísimo apoyo popular, ponía a la capital del país bajo control de las fuerzas armadas.

(En Lima) MARUJA BARRIG

CONTADORA EN WASHINGTON DILEMA PARA OCHO CANCELLERES

Después de la reunión del pasado lunes, sólo México y Argentina aparecen con posibilidades de eludir la trampa tendida por Reagan para convertir a Contadora y su grupo de Apoyo en voceros de su política centroamericana.

El pasado lunes 10 de febrero, ocho cancilleres latinoamericanos se reunieron con su homólogo estadounidense en la ciudad de Washington para tratar el tema de la crisis en Centroamérica. ¿A petición de quién y para qué? Primer enigma de este conclave que, de haber incluido también a los países de Centroamérica, apenas se distinguiría de una reunión ministerial de la OEA.

Según los ministros latinoamericanos, la reunión se realizó a iniciativa de ellos mismos, y su propósito consistía en discutir con el secretario de Estado, George Shultz el contenido del llamado *mensaje de Caraballeda*. Se recordará que a principios de enero, los encargados de Asuntos Exteriores de Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela se reunieron en Caraballeda, Venezuela. Elaboraron un documento en el cual se reiteraban los objetivos centrales de la gestión de paz del Grupo Contadora, agregando a éstos la noción de *simultaneidad* y un llamado explícito a Estados Unidos y Nicaragua para que reanudaran sus negociaciones interrumpidas desde noviembre de 1984.

De acuerdo con otras fuentes, Estados Unidos se había mostrado renuente a la reunión. Aceptó a condición de que todo pareciera una iniciativa del Departamento de Estado y no una concesión a América Latina obtenida bajo presión. Y así fue. Pero, a pesar de esta anuencia latinoamericana, el gobierno estadounidense siguió indiferente, por no decir reticente: alentó, con toda la habilidad de una administración especializada en estos menesteres, un boicot noticioso de gran envergadura. El día de la reunión, ninguno de los principales diarios, y ninguno de los noticieros de televisión vespertinos mencionaron siquiera el asunto. Al día siguiente, el *New York Times* informó de ella mediante un breve cable de la agencia *Associated Press* en la página siete.

En realidad, la reunión de los ocho can-

cilleres latinoamericanos vino a complicarle la vida a la política centroamericana de Ronald Reagan, y al mismo tiempo a darle, involuntariamente, una posible salida. La visita de los ministros a Washington se produjo días antes del verdadero comienzo del debate interno norteamericano sobre la ayuda a las fuerzas contrarrevolucionarias en Nicaragua, en un momento en que parece que el Congreso de Estados Unidos no aprobará fondos para la asistencia militar a la *contra* ni permitirá que sea la CIA quien administre la ayuda, ni tampoco aumentará en términos significativos la ayuda *humanitaria* otorgada el año pasado (27 millones de dólares).

Los cancilleres latinoamericanos retrocedieron con respecto a sus planteamientos de Caraballeda, al suprimir del comunicado conjunto que emitieron en Washington toda mención explícita y específica a la reanudación de conversaciones directas entre Estados Unidos y Nicaragua. No obstante, su visita a la capital norteamericana fue interpretada como un acto de oposición de América Latina al apoyo estadounidense a la *contra*, y como un gesto de presión sobre el presidente Reagan para que negociase con los sandinistas. En este sentido la reunión de los ocho de Caraballeda con Shultz sí representa una espina para éste.

OPCIONES Y CONDICIONES

Pero, por otro lado, constituye una salida posible al lío en que se metió Reagan en el Congreso. Este último, gracias a los esfuerzos de un diputado demócrata conservador del estado de Oklahoma, David McCurdy, está tratando de "salvadorizar" la política nicaragüense de Ronald Reagan. Es decir, busca condicionar la aprobación de fondos para la *contra* a gestos norteamericanos importantes y aceptables para el Congreso y la administración. El primero y más importante de ellos es asociar al grupo Contadora (o, ahora, al Grupo Caraballeda) a la política centroamericana de Estados Unidos.

Para ello, el Congreso y la administración buscan que los ocho cancilleres, gracias al recién hallado concepto de *simultaneidad*, se hagan portadores de las dos condiciones dictadas por ambos: diálogo Estados Unidos-Nicaragua para el Congreso, y diálogo Frente Sandinista-*contra* (FDN) para el gobierno norteamericano. Al comenzar a hacer suya esta tesis en su comunicado de Washington, el grupo de los ocho resuelve el problema de Reagan y del Congreso.

En efecto, o bien el gobierno sandinista cede a la presión de Caraballeda y acepta negociar con la *contra*, descreditándose ante su población, y en ese caso Reagan canta victoria (*"mi política funciona, no me desarmen cortándome fondos"*) o bien los sandinistas se niegan al suicidio político que sería negociar con la *contra* y le dan la razón a Reagan. (*"Ya ven, ni siquiera a Contadora le hacen caso los sandinistas; ya intenté la vía negociadora y fracasó, déjenme dinero de todos modos"*). Nicaragua pierde, Reagan gana y Caraballeda le saca las castañas del fuego.

Los países menos timoratos y más comprometidos de Caraballeda, que son México y Argentina, están conscientes de la trampa que les fue tendida. Pero no hicieron todo lo posible y necesario para burlarla.

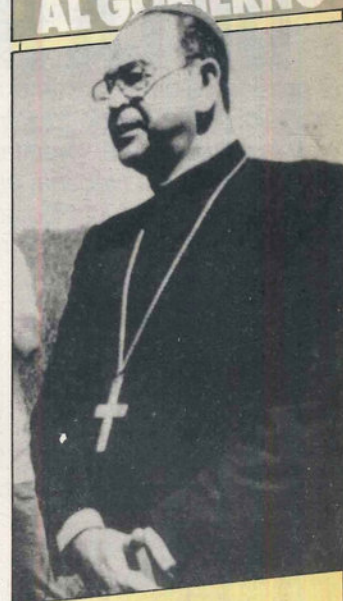
No tiene sentido venir a pelear a Washington con un brazo —o los dos— atados. Lo ideal sería que México y Argentina ayudaran a derrotar a Ronald Reagan en el Congreso. Lo peor sería que le ayudaran a resolver sus problemas. Si lo ideal ya es imposible, lo peor debe ser evitado a toda costa. Incluyendo el entierro de Contadora y el desvanecimiento del espíritu de Caraballeda. ♦

(En Washington) JORGE CASTAÑEDA

Jorge G. Castañeda es profesor de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es investigador titular en la Fundación Carnegie en Washington.

EL SALVADOR

EL ARZOBISPO DENUNCIA AL GOBIERNO



La Fuerza Aérea salvadoreña, el gobierno de José Napoleón Duarte y el Departamento de Estado norteamericano han desmentido, con puntual frecuencia, a los medios de prensa y organizaciones de derechos humanos que desde hace años vienen informando sobre el sistemático bombardeo a poblaciones civiles en las áreas controladas por la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Todos ellos se verán enfrentados, ahora, a la difícil tarea de desmentir a la máxima autoridad eclesiástica de El Salvador, el arzobispo Arturo Rivera y Damas.

A mediados de enero, y por primera vez desde que sucedió arzobispado Oscar Arnulfo Romero (asesinado por un comando de ultraderecha en 1981) Rivera y Damas emprendió una gira pastoral por el departamento de Chalatenango, principal bastión de los insurgentes y virtualmente aislado del resto del país por una suerte de cordón sanitario establecido por el gobierno. El arzobispo recorrió el territorio rebelde celebrando misas, matrimonios y bautismos entre una comunidad católica a la que sólo asisten algunos sacerdotes comprometidos con la causa insurgente (ver EL PERIODISTA Nº 59).

Pero Rivera y Damas fue también testigo de los ataques combinados de la aviación y el ejército contra aldeas y sembradíos. El mismo día de su llegada al norte de la provincia, dos bombas fueron lanzadas a sólo cuatro kilómetros del poblado donde el arzobispo celebraba una misa.

El domingo 12 de enero, en la catedral de San Salvador, fue leído en su nombre un testimonio que expresa el reconocimiento de la máxima jerarquía católica a la existencia de un territorio segregado por la guerra y la denuncia de una campaña de exterminio civil habitualmente atribuida a la "propaganda guerrillera" por los gobiernos de El Salvador y Estados Unidos.



Olavo Setúbal, George Shultz, Allan Wagner y Enrique Iglesias.

CINE

ESTRENOS
(en Buenos Aires)

COMANDO (1985), de Mark L. Lester. Schwarzenegger es el coronel John Matrix, un experto en "operaciones especiales" -léase paramilitares- que años atrás derrocó al dictador de un país latinoamericano para dar paso a un gobierno democrático. Qué extraño: en general, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos proceden exactamente a la inversa... El dictador depuesto quiere vengarse de Matrix y para ello rapta a su hija de doce años. Solo -macho, el hombre- se enfrentará a una "banda de 7.000 secuestradores", según consta en la gacetilla informativa. Y los hará pomada, claro está. *Atlas, Capital.*

D.A.R.Y.L. (1985), de Simon Winchester. Otra película "para todo público" pergeñada por la máquina hollywoodense con su habitual despliegue de efectos especiales. Daryl, nombre del pequeño protagonista, significa además Data Analysing Robot Youth Lifeline: es decir, un robot juvenil. Con Barret Oliver -protagonista de *La historia sin fin* y *Cocoon*-, Mary Beth Hurt, Michael McKean y Kathryn Walker. *Ambassador, América.*

EPILOGO (1984), de Gonzalo Suárez. Basada en su propia novela *Rocabruno bate a Dillrambo*, Suárez pone en escena el perenne enfrentamiento entre dos escritores -Paco Rabal y José Sacristán- por una misma mujer: la bella Charo López. La música pertenece a un argentino talentoso: Juan José García Caffi. *Lorca.*

A JERRY LE FALTA UN TORNILLO (1984), de Philippe Clair. Versión francesa de los disparates de Jerry Lewis, protagonizada por el bufo norteamericano que no se cansa -al borde de los 60- de desorbitar los ojos, tropezarse con cuanto objeto encuentra y poner los dientes hacia fuera. O la dentadura postiza, quien sabe... Una historia policial sirve de pretexto a las payasadas de Lewis, a quien acompañan el mismo Clair como actor, Marthe Villalonga y Jackie Sardou. *Ópera, Santa Fe 1 y Losur.*

VIVIR EN PAREJA (1984), de Esben Høi Lund Carlsen. Una comedia dinamarquesa que pone en escena los pros y contras de una relación heterosexual que se pretende estable. Matrimonios, novios, divorciados, todos en una ronda eterna en torno a un mismo eje: el sexo. Por allí se escucha además el *Réquiem* de Gabriel Fauré -dirigido por David Barenboim- y varios temas del excelente grupo vokal norteamericano *Manhattan Transfer*. Con Kurt Dreyer, Ole Ernst, Ulf Pilgaard. *Monumental y Gran Splendid.*

INVASION TOTAL (1983), de Martin Dolman. Una coproducción europea a la que la publicidad vernácula presenta como si tratara de la versión filmada de *Invasion extraterrestre*, el éxito de la TV. A río equívoco: el chasco puede llegar a ser feroz. Con Michael Sopkiw, Valentine Mounier y Anna Karakiss. *Alfa.*

CICLOS / 1

REALIZADORES NOTABLES.
En el cine Cosmos 70 -Co-



Vince & S

rientes 2046- tendrá lugar un ciclo con films debidos a cineastas de valia, como Akira Kurosawa, Ingmar Bergman y Andrei Tarkovski. El viernes 14 se proyectará *Hiroshima mon amour*, tal vez la obra más acabada del francés Alain Resnais, gran premio en el Festival de Cannes 1960. Con Emmanuelle Riva y Eiji Okada.

El sábado 15 se verá *El séptimo sello*, un clásico bergmaniano protagonizado por Max von Sydow y Bibi Andersson. El domingo 16 será el turno de *Dersu Uzala*, de Akira Kurosawa -Este film obtuvo el Oscar a la mejor producción extranjera. El lunes 17 se verá la adaptación que Iván Pínev hiciera de la novela de Dostoievski *El idiota*, con Yuri Yakovlev y Yulia Borisova. El martes 18 tendrá lugar la proyección de *Solos en la madrugada*, protagonizada por José Sacristán y Fiorella Faltoyano. Un film debido al mediocre José Luis Garci, que milagrosamente obtuvo el éxito comercial en nuestro país. Por último, el miércoles 19 será el turno de *La infancia de Iván*, debut en el largometraje del talentosísimo Andrei Tarkovski (*Solaris*, *Stalker*, *Nostalgia*), con Nikolai Burlaev y Valentin Zubkov. Todos los días habrá varias funciones.

SIGUEN EN CARTEL

VOLVIER AL FUTURO (1985), de Robert Zemeckis. Brillante vuelta de tuerca al mito edipico: un adolescente de los años '80 viaja en una máquina del tiempo hasta 1955, y trata contacto con sus futuros progenitores, por entonces también adolescentes. Un entretenimiento con el sello Spielberg en el orillo. Buenas interpretaciones a cargo de Michael J. Fox, Crispin

Glover y Christopher Lloyd. Ver EL PERIODISTA Nº 66. *Metro, Luxor.*

LA REPUBLICA PERDIDA II (1985), de Miguel Pérez. Un documental imperfecto pero que alcanza a transmitir el dramatismo de la era 1976-1983 en la Argentina. Para polemizar. Ver EL PERIODISTA Nº 70. *Maxi 1.*

EL HONOR DE LOS PRIZZI (1985), de John Huston. Una de las mejores películas del año pasado, candidata al Oscar junto a *Brazil* y *Out of Africa*. Jack Nicholson interpreta a Charley Partanna, un italo-norteamericano que queda prendado de una rubia de Los Angeles. Sería apenas otra historia de amor, si Partanna no fuera un asesino a sueldo y la rubia su competidora más feroz. De lo mejor del veterano Huston, una comedia negra enriquecida por la presencia de Nicholson, Kathleen Turner, Anjelica Huston y William Hickey. Ver EL PERIODISTA Nº 69. *Gran Rex, Capital.*

TELEVISION

VIERNES 14

LOS SECRETOS DE LA VIDA.

Hoy: *La máquina increíble*. Un inédito paseo por el cuerpo humano, en el que se podrán ver en funcionamiento sus mecanismos más delicados. Presenta: Quique Pesoa. (Canal 11, a las 21).

TIJERETAZOS, de Jiri Menzel. Prestrezo absoluto para nuestro país de esta producción, basada en la novela de Bohumil Hrabal y protagonizada por Jiri Schmitzer, Magda Vasaryova y Ja-

romil Hanzlik. Menzel, reconocido por *Trenes rigurosamente vigilados* y *Los locos de la manivela*, ambientó la historia en los años anteriores a la primera guerra. Previamente se emitirá *Versailles*, cortometraje de Albert Lamorisse. Lo presenta Salvador Sammaritano para Cine Club. (ATC, a las 23).

SABADO 15

TREVELIN. Una visita a un pueblo de Chubut donde bardos y cantores se reúnen para evocar a su antepasados. (ATC, a las 13).

COLORIN COLORADO. Un grupo de jóvenes visualizan un hecho de violencia ante el cual no pueden permanecer indiferentes. Una historia que plantea serios interrogantes a la sociedad de hoy. Con Gabriel Frenkel, Sandra Ballesteros y María Socas. (ATC, a las 19).

PLANETA TIERRA. Mario Grasso presenta a un grupo de científicos naturalistas quienes, en balsas inflables, recorren el río Ohmo. (Canal 13, a las 19).

CABLE A TIERRA. Conducido por José Ricardo Elíaschev. Hoy: Graciela Duffau y Mario Ceretti realizan un balance sobre el teatro de verano en Buenos Aires. Sergio Velasco Ferrero -animador de televisión- responde a los críticos televisivos Pablo Sirvén y Claudia Acuña-San Pedro Telmo cubre la faz musical. (ATC, a las 21).

DARSE CUENTA (1984). Uno de los largometrajes argentinos de reciente producción más premiados y aplaudidos por el público local e internacional. Dirigido por Alejandro Doria (*Contragolpe*, *La Isla*, *Los Miedos*, *Esperando*

la carroza) y con el regreso al cine de Luis Brandoni. Se completa el reparto con China Zorrilla, Dora Barret, Luisina Brando, Dario Grandinetti, Lito Cruz, María Vaner y Oscar Ferrigno. Se escucha el tema *La Maza* de Silvio Rodríguez. (Canal 5 del VCC, a las 22).

DOMINGO 16

EL PECADO FUE NACER (1952), de Raoul Walsh. El film trata la problemática racial norteamericana al iniciarse la guerra de secesión. Con Clark Gable, Ivonne de Carlo y Sidney Poitier. (Canal 13, a las 17).

TENIS. Reedición de los encuentros entre Martina Navratilova-Pam Shriver, y Vitas Gerulaitis-Bobby Riggs. (ATC, a las 21).

LOS DESAFIOS, de Victor Eric. Claudio Guerin y José Luis Egea. Esta producción española galardonada en San Sebastián en 1969 relata tres diferentes formas de ver y expresar una situación aparentemente normal, pero que provoca el mismo estallido de violencia. Con Francisco Rabal, Dean Selmier y Teresa Rabal. (Canal 11, a las 22).

LUNES 17

WEEK END (1967). Dos textos sobreimpresos dicen que se trata de "Una película perdida en el Cosmos" y "Una película encontrada en un cubo de basura". Esto lo dice el propio realizador, el polémico Jeán-Luc Godard. Un film irri-

tante, confuso y aparentemente sin pies ni cabeza, con una caravana incesante de automóviles, música de Mozart y un grupo de hippies. Con Mireille Darc, Jean Yanne, Jean-Pierre Kalfon y Jean-Pierre Leaud. (Canal 4 del VCC, a la 1).

MARTES 18

NOCHES Y DIAS. Nuevo capítulo de esta miniserie dirigida por Jerzy Antczak que protagonizan Jadwiga Baranska y Jerzy Binczycki. Polonia a fines del siglo XIX retratada a través de las vivencias de una típica familia. (ATC, a las 22).

COMPLEJOS DE UNA MADRE. Tres mujeres sin recursos económicos deciden educar a sus hijos valiéndose de sus propios medios e intentando restablecer un futuro con esperanza. Esta producción forma parte de las experiencias de Paul Newman como realizador, y contó con las actuaciones de Natalie Wood y Nell Potts. (Canal 13, a las 22).

MIÉRCOLES 19

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA. El programa conducido por Otelo Borroni y Roberto Vacca muestra la segunda maratón náutica "De Los Andes al Atlántico" que se realiza en Santa Cruz, y luego el cultivo de tulipanes en Río Negro. (ATC, a las 22).

ALBERT EINSTEIN. Biografía del célebre científico, formulador de la teoría de la relatividad. (Canal 11, a las 23).

JUEVES 20

LOS CHICOS DE LA GUERRA, de Bebe Kamin. Tres historias paralelas, en el año 1982, durante el conflicto bélico de Malvinas. Con Gustavo Bellatti, Leandro Regunaga, Gabriel Rovito, Hector Alterio, Carlos Carella, Ulises Dumont y Miguel Angel Solá. (Canal 11, a las 22).

EL MUSEO DEL CINE presenta pasajes de *Noches de Carnaval* y *Carnaval de añoño*. También estarán presentes el investigador cinematográfico Andrés Insaurralde, María Graña, Beba Bidart, Guillermo Fernández y Marikena Monti; invitados de Bótica de Tango. (Canal 11, a las 21).

LOS TRES MOSQUETEROS, de Richard Lester, responsable, entre otros títulos de *Montecristo*, *La Dama de Monsoreau* y *Veinte años después*. Con Oliver Reed, Raquel Welch, Richard Chamberlain y Michael York. (Canal 13, a las 22).

Diez mil días. El general Mo-deleand ordena arrasar todas las aldeas vietnamitas, en un nuevo episodio sobre la guerra de Vietnam. (ATC, a las 23).

EL DESIERTO DE LOS TARTAROS (1976). Magnífico y enigmático film de Valerio Zurlini sobre la novela homónima de Dino Buzzati, ubicando a un grupo de oficiales del ejército a la espera de un ataque de los tártaros, que nunca se concreta. Un extraordinario elenco favorece la visión de este relato. Vittorio Gassman, Jacques Perrin, Helmut Griem, Philippe Noiret, Francisco Rabal, Fernando Rey, Jean-Louis Trintignant, Max Von Sydow, Giuliano Gemma y Lauret Terzieff. (Canal 4 del VCC, a las 22).

CINE

PASTICHE SINIESTRO

FUERZA SINIESTRA (Lifeorce). Estados Unidos, 1985. Dirigida por Tobe Hopper. Guión de Dan O'Bannon y Don Jacoby. Música de Henry Mancini, interpretada por la Orquesta Sinfónica de Londres. Electos especiales: John Dykstra. Protagonistas: Steve Railsback, Peter Firth, Frank Finlay, Mathilda May. *Iguazu.*

El *pastiche* es un proto-género al que Hollywood se aferra como a un salvavidas. Es, además, síntoma de un mal endémico: el agotamiento de una inspiración otrora bulliciente. En la lujosa olla provista por los productores Menahem Golan y Yoran Globus, el desafortunado Tobe Hopper vierte ingredientes en demasía: una pátina de ciencia ficción, vampirismo -con el inexorable homenaje al Murnau de *Nosferatu*-, la estructura de un *thriller* que a menudo se pretende metafísico, una pizca de necrofilia y más... Hopper no alcanza a decidir por revolver los ingredientes hacia un lado u hacia otro, no llega a determinar si tapan la olla o no, si sazonar o echar agua, y -como es obvio- el guiso le sale incoherente. El desprevenido espectador, sentado ante la mesa del cine, cree estar viendo durante los primeros minu-

tos una *remake* de *Alien* -Dan O'Bannon fue el guionista de ambas, pero Hopper no es Ridley Scott... Según pasan los minutos, no alcanzará a distinguir si la película quiere ser un *Drácula* aggiornado, una nueva versión de *Los usurpadores de cuerpos* o qué. Lo que es aún peor: no logrará discernir siquiera si se trata de un drama o de una parodia involuntaria. El nombre de la novela original -es un decir- de Colin Wilson lo dice todo: *Los vampiros del espacio*. Todo está cifrado en esa frase, sin que el film depare más sorpresas que un final abierto y no del todo inteligible. En la medida que Hollywood siga prendida a este salvavidas, no tardará mucho en hundirse.

M.F.

TEATRO

ESTRENOS
(en Buenos Aires)

ENRIQUE IV, de Luigi Pirandello. El eterno juego de la conciencia desdoblada, que vive y se ve vivir en un drama sin fin. Dirige Oscar Noya con un elenco que encabezan Alfredo Aloisio y Luis Contreras. *Manzana de las Luces* (Pe 294), funciones: viernes y sábados 23 hs. Entrada gratis.

DE VÍCTIMAS Y VÍCTIMARIOS, de Aaron Koz. Una de las mejores obras del ciclo Teatro Abierto 1982, sátira sobre el poder que Leonardo Rosenwaser puso en escena con imaginación. *Planeta* (Suipacha 927), funciones: viernes y sábados 22.45 hs. Entrada: \$ 2.

SIGUEN
EN CARTEL
(en Buenos Aires)



UN TRANVIA LLAMADO DESEO. Hugo Urquijo dirige esta versión de la obra de Tennessee Williams, con un logrado protagonista de Graciela Dufau en el papel de Blanche Dubois. La acompañan con eficacia Juan Leyrado, Norberto Suárez y Andrea Tenuita, y la música es de Alejandro Lerner. *Ateneo* (Paraguay 918), martes a viernes, 22 horas, sábados a las 20.45 y domingos a las 21.

EL ARGENTINAZO, de Dalmiro Sáenz. Con la actuación del Grupo Los Volatineros que dirige Francisco Javier, esta adaptación de la novela de Sáenz propone la liberación interior como eje de cam-



VIDA. Santiago Feliú. Dirección orquestal y arreglos de Oriente López. CBS. (20-680).

La segunda generación de la Nueva Trova Cubana se hizo presente, el año pasado, en la persona de "Santi" Feliú (hermano de Vicente) acompañando a Silvio Rodríguez en su última gira. Ahora, el sello CBS bajo licencia del EGREM cubano edita este material que contiene diez temas de autoría del cantante. Entre ellos se destacan por el

bios posibles. María Fiorentino, Roman Caracciolo, Julián Howard, Roberto Saiz y Alicia Dolinsky son los intérpretes de esta fábula educativa. *Teatro Cervantes* (Libertad 815), funciones de jueves a sábados 19 hs. Entrada: \$ 1.

ARSENICO Y ENCAJE ANTIGUO, de Joseph Kesselring. Una comedia que apuesta al humor negro con ritmo de vodevil, dirigida por Agustín Alezzo. Actúan Rosa Rosen, Gianni Lunadei, Lydia Lamaison, Adrián Ghio, y elenco. *Blanca Podestá* (Corrientes 1283), funciones martes a viernes 21.30; sábados 21 y 23, domingos 21 hs. Entrada: \$ 5.

UNA MARGARITA LLAMADA MERCEDES, de Jacobo Langsner. Un juguete cómico al servicio de China Zorrilla, bien se-

cundada por Tony Vilas y Mario Pasik, con adecuada puesta en escena de Omar Grasso. *Liceo* (Rivadavia y Paraná), funciones martes a viernes 21.30, sábados 20.30 y 23, domingos 20.30 hs. Entrada: \$ 6.

SIGUEN
EN CARTEL
(en Mar del Plata)

TRIBUTU, de Bernard Slade. La paternidad y sus consecuencias, en una comedia que Jack Lemmon hizo inolvidable. En esta versión teatral actúan Rodolfo Bebán, Daniel Fanego y Flora Steinberg. *Teatro Hotel Provincial* (Boulevard Marítimo 2300), martes a domingos 22 hs. Entrada: \$ 6.

SALSA CRIOLLA, de Enrique Pinti. Formidable show unipersonal donde Pinti repasa la historia

tratamiento poético *Amigo Dibujo* en el que la infancia no tan lejana vuelve como evocación melancólica y *Carta y suerte de tener a Gunila*, tema de amor enamorado.

Los arreglos de Oriente López, director del grupo *Afrocuba*, destacan por la solidez conceptual, y la riqueza, con que son puestos al servicio de Feliú. Pero, nuevamente, el arte de tapa y la ficha técnica brillan por su ausencia, una metodología empresarial para ahorrar costos que desde hace cierto tiempo atenta contra la calidad de las ediciones.

G.B.

GRABACIONES

UN JOVEN DE LA ISLA

do Nalé Roxlo, Pablo Neruda, Vittorio Gassman, Alberto Sordi y Bettino Craxi (LR3 Belgrano, AM, hoy y mañana a las 9).

NOSTALGIAS. Ethel Smith será la figura evocada en este ciclo que conduce Martín Carlos Longo (LS1 Municipal, FM, a las 18).

MUSICA Y LITERATURA. Programa presentado por Carlos Pemberton. Programa de hoy: *Cuento fantástico*, basado en *La Máscara de la Muerte Roja*, de Edgar Allan Poe, con la Orquesta Filarmónica de Montecarlo. Luego: *Suite para Edgar Poe*, de Reibel, con recitado del conjunto vocal *Música Nueva* (LS1 Municipal, FM, a las 20).

DOMINGO 16

EL RINCON DE LOS RECUERDOS. Hoy: Frances Alda, soprano, rememoración a cargo de Emilio González Colinas (LS1 Municipal, FM, a las 21).

LAS DOS CARATULAS. Hoy: Israel, de Abelardo Castillo, protagonizada por Jorge Arán, el elenco radiofónico y dirección de Rodolfo Graziano (LRA1, Nacional, AM, a las 21.30).

LUNES A VIERNES

SIN ANESTESIA. Programa periodístico con Eduardo Aliverti, Jorge Lanata, Liliana Dauness, Roxana Russo, Andrea Rodríguez y Marcelo Zlotogwiazda. Viernes 14: *La conscripción en la sociedad actual*, con opiniones de ciudadanos civiles y la participación del FORSMO (Frente opositor al servicio militar) y el CEMIDA. Lunes 17: *La década del '60*, con testimonios sobre la ascensión y caída de Illia, la dictadura de Onganía, el Mayo francés, el Che Guevara, Aramburu, el Cordobazo, Agustín Tosco, Woodstock y la lucha de Lumumba. Martes 18: *Presupuesto: repercusiones de su tratamiento en el Parlamento*.

DAR LA NOTA. Con la conducción de Horacio Salas, y las colaboraciones de Gabriela Bruzos —comentarios de rock nacional— y Cristina Valdés, en televisión. Esta semana, dedicado a la música chilena, con poemas de y por Pablo Neruda, música del Perú y un reportaje inédito a Raúl González Tuñón, realizado en 1973. Se prosigue con la encuesta: ¿Qué no le gusta de la televisión argentina (LR3, Belgrano, AM, a las 14).

BOMBOS Y PLATILLOS. Conducido por Sibila Camps con asistencia de Patricia Mesiano. Viernes 14: El ciclo *Picos y Plumas*, incluirá temas como: *Décimas con trinos*, *La calandria*, *Tero-tero*, interpretados por Mercedes Sosa, Quilapayún, Miguel Martínez y el grupo uruguayo *Los que iban cantando*; lunes 17: Temas dedicados a los pájaros del Litoral con Raúl Barboza y su Pájaro cho-güi, Blas Martínez Riera: *Pájaro laguna*, el Paraguay presente a través de su arpista Nicolás Caballero que ejecutará: *Pájaro campana*, completando este espacio: Antonio Tarragó Ros y Víctor Velázquez; martes 18: Liliana Vitale canta de Verónica Condomi: *Milonga batavara* y de Alberto Muñoz: *A esos gallos*, Julio Lacarra: *Palo de gallinero* y Les Luthiers: *La gallina dijo Eureka*, completando el programa: la venezolana Soledad Bravo y el brasileño João Gilberto (LRA1, Nacional, AM, a las 18).

DIARIO DE LA TARDE. Síntesis informativa del día, realizada por Edgardo Silberkasten, José María Pasquini Durán, Mona Moncalvillo y Osiris Troiani (LR3, Belgrano, AM, a las 18.30).

CONCIERTO NOCTURNO. Presentado por Libertio Vanoili. Hoy: *Cavalleria rusticana*, ópera en un acto de Mascagni, e *Il pagliacci*, ópera en dos actos de Leoncavallo, interpretada por el Coro y la Orquesta del Teatro Alla Scala de Milán dirigido por Herbert Von Karajan (LS1 Municipal, FM, el lunes 17, a las 21).

NARCISO YEPES, el notable guitarrista español interpretará: *Suite para guitarra*, de Bacarisse, y realizará una *Serie americana*, de Ayala (LRA1, Nacional, FM, el lunes 17, a las 22.10).

MUSICA

CRISTINA AGUAYO. Esta cantante de blues que integra actualmente el movimiento jazzístico argentino, y que participó en la grabación y presentaciones de algunos registros de la *Fénix Jazz Band*, presenta el espectáculo *De las plantaciones a los blues*, una recorrida de los orígenes del jazz hasta nuestros días. Negro spirituals, blues, swing y free jazz presentes en esta cabalgata para fanáticos. *Café Vienes Mozart* (Reconquista 1050), el sábado a las 0.30 y el domingo a las 19.30 y 21.

MUSICA DEL IMPERIO AUTRO-HUNGARO. Interpretaciones a cargo del dúo Gay (violin) y Posadas (piano). *Café Vienes Mozart* (Reconquista 1050), el sábado a las 19.

M. P.A. (Músicos Populares Argentinos). La agrupación de proyección y fusión folklórica formado por Verónica Condomi, Chango Fariás Gómez, Peleco Carabajal, Jacinto Piedra y Mono Izaurralde. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), el viernes 23.30, sábado 23.30 y 1.

YABOR. Cantor y compositor uruguayo, radicado en nuestro país, vuelve con su espectáculo *Macumbá*, llamada de amigos, integrado por temas de sus primeros discos y otros inéditos como *El nuevo cauce*, *Miguel de los lobos*, *Cunita de Calabó* y *Si abre la ventana*. En la segunda parte el público participa de un baile-comparsa. *Casalugar* (Estados Unidos 1361), el sábado a las 23.

ESPECTACULOS AL ATARDECER. Dentro de este ciclo organizado por la Universidad de Belgrano se presenta el Grupo Folklórico con la dirección de Giudice Bravo y el solista Alberto Rodríguez Iriarte. *UB* (Jardines de José Hernández y 11 de Setiembre), el sábado a las 19. Entrada gratis.

SILVINA GARRE. La cantante rosarina interpreta temas de su próximo disco (el tercero en su carrera solista), en la Casona del Conde de Palermo de Villa Gesell (lunes).

LILIANA VITALE. La ex integrante de M.I.A. interpreta temas de Alberto Muñoz como *Angel de la mañana*, *La burra calma*, *Atada a los espejos*, *Elena se peinaba* y *La última jirafa*. Acompañada por Nono Belvis en bajo y Bam Bam Miranda en percusión. *Residencias Cooperativas de Cha-*

TEATRO

CIPE, UN EJERCICIO NOSTALGICO

HAGAMOS MEMORIA. Espectáculo unipersonal con textos de Brecht, Chejov, Singer, Segal, Fontanarrosa, Pinti, Tcherkaski y Aída Bortnik. Intérprete: Cipe Lincovsky. *Teatro Catalinas*, Florida 942, miércoles a sábado 21.30 horas.

Cipe Lincovsky es una de las grandes, una de las indiscutibles divas del teatro argentino. Y en este espectáculo revisa veinticinco años de matrimonio con el escenario, sin olvidar sus primeras experiencias teatrales en idish, que hizo en el IFT. Vuelve sobre textos y autores muy queridos dentro de su repertorio: allí está *El bravo soldado Shweik* de Bertold Brecht, o la piadosa ironía de Anton Chejov en el monólogo *Como pasa el tiempo*, sin olvidar picos dramáticos como *La Torana* de Dov Segal, o clásicos de humor judío.

Asistir a un espectáculo como *Hagamos memoria* confirma que la magia del teatro sólo necesita tiempo para hacerse real: con elementos mínimos Cipe Lincovsky consigue crearla sobre el escenario, consigue emocionarnos, nos hace reír o pensar en el drama argentino. Apelando a textos de Geno Díaz, Fontanarrosa o José Tcherkaski, pero también usando su propia y personal memoria, Cipe Lincovsky hace mucho más que un ejercicio nostálgico: indaga, nos recorre y se toma el pelo a ella misma. Se anima a decir en voz alta "¿por qué no brindamos por los que quedamos vivos?". Desde ese territorio del mito, Polonia, donde nacieron sus padres, hasta la actualidad más candente, Cipe Lincovsky habla de su historia sabiendo que es un poco la de muchas generaciones de argentinos. Su inimitable magnetismo personal hace el resto.

E. P.

padmal (sábado) y la Casona del Conde de Palermo de Villa Gesell (martes).

VITAL BARAJ-GONZALEZ. Trío revelación del '85 y Consagración del Festival Nacional del Folklore Cosquín '86, interpretarán temas de su primer disco, en la Casona del Conde de Palermo de Villa Gesell (martes) y Power-Bar, Costanera y 35, en Miramar (miércoles).

FITO PAEZ. Cantante y compositor rosarino, autor de temas *Vengo a ofrecer mi corazón* (grabado por Mercedes Sosa), *Llaves* (grabado por Fabiana Cantilo) y otros como *Cable a tierra*, *Giros* y *La vida es una moneda* se presentará con su banda en Radio City, Mar del Plata (viernes), en Club 70 de Berazategui (sábado) y en la ciudad de Rosario (jueves).

LA TORRE. Uno de los pocos grupos que cultivan el rock pesado, con verdadera fuerza. Su alma mater es la cantante Patricia Sosa, una de las mejores voces roqueras actuales. Festival de Rock, Chateau 86, Estadio Chateau Carreras, Córdoba (jueves).

JUAN CARLOS BAGLIETTO. Este cantante nacido en la ciudad de Rosario, se presentará con su banda integrada por Pollo Raffo en teclados, Sergio Sainz en bajo, Eduardo Rogatti en guitarras, Marco Pusineri en batería y Pablo Fernández en percusión, en Radio City de Mar del Plata (martes).

LARRY CARLTON. Este músico y compositor de jazz moderno, se presentará por primera vez en nuestro país. Entre sus numerosos trabajos se incluye la composición e interpretación de la banda de

sonido del film de Taylor Hackford *El poder y la pasión*. Sham's (Federico Lacroze 2121) del 19 al 26, a las 22.

ALEJANDRO DEL PRADO. El intérprete presentará temas variados de su repertorio acompañándose a sí mismo con piano y guitarra. En Locos de Buenos Aires, avenida Díaz Vélez 3972, sábados 15 y 22 de febrero.

GRABACIONES



RAY CHARLES. Friendship. Un título que lo dice todo, Amistad. Y es justamente con una serie de amigos que el gran Ray Charles comparte este disco. A los 55 años aún sigue manteniendo esa potencia de la juventud alrededor de su piano, el jazz, el blues, el soul o como en este caso, con un repertorio casi exclusivo dedicado a la música country. Participan, entre otros intérpretes, Hank Williams Jr., el grupo Oak Ridge Boys, Chet Atkins, B.J. Thomas y dos grandes del folklore yanqui: Johnny Cash y Willie Nelson. (Columbia).

JORGE GARACOTCHE. *Clan destino*. Cantante y compos.

de toda su producción (esta es una edición sólo en cassette e independiente) Jorge Garacotche tiene en su historia el haber formado al grupo Canturbe y grabar dos discos (*El vuelo de los olvidados*-1980 y *Bonpland*-1983). Ahora como solista continúa con una temática que remite a experiencias y vivencias personales de la vida cotidiana. Sencillez, frescura y honestidad se conjugan en sus canciones con algo de nostalgia y ritmo de rock. (Yeite).

TEARS FOR FEARS. El dolor. Grupo inglés, en realidad un dúo integrado por Roland Orzabal (que no es argentino) y Curt Smith, se encuentran ahora con su segundo LD (*Canciones de la gran silla*) en su mejor momento musical. Este es su primer disco, data del '83, y los muestra con letras catalogadas por muchos como pesimistas y negativas. Al margen de esto, su música está llena de variados y ricos matices, con muy buenas armonizaciones. Su tercer disco puede ser una sorpresa. (Mercury).

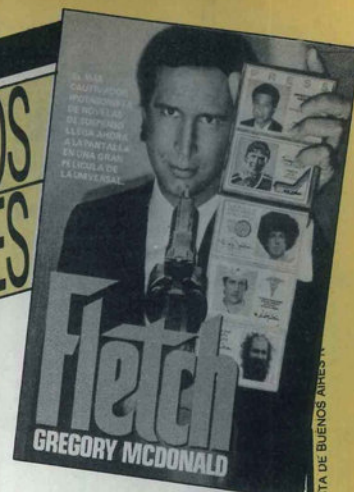
DIVULGACION

POLITICA Y MEDIOS DE COMUNICACION. Conferencia y debate a cargo de Carlos Gabetta. El viernes 14 a las 20.30 hs. Centro Popular Liberación Nacional, Luis Sáenz Peña 1009, Capital.

PREMIO RICARDO ROJAS 1984. El escritor y periodista santafesino José Luis Vittori obtuvo el primer premio de este concurso que organizara la Secretaría de Cultura de la Nación. El jurado estuvo integrado por Raúl Castagnino,

LIBROS

ENTRETENIMIENTOS POLICIALES



FLETCH. Gregory McDonald, Javier Vergara Editor, 1985.

Coincidiendo con la exhibición de la película protagonizada por Chevy Chase y dirigida por Michael Ritchie, la editorial Javier Vergara pone en circulación este quinto libro de la serie que tiene por protagonista al controvertido y sagaz periodista Irwin Fletcher. Esta vez el problema es averiguar la causa por la cual un hombre adinerado -Alan Stanwyk- pretende contratarlo para que le dé muerte y así evitar un proba-

ble suicidio. El lenguaje es ágil y llano, y si bien la estructura y el enfoque temático se queda a medio camino entre el policial negro y la trama de suspenso, la novela cumple con el propósito primordial que el autor concibió: entretener.

O.G.

LIBROS

NANINA. Para esta reedición de la novela que fue considerada "un largo poema", Germán García ha reescrito todas las partes que, según afirma en el prólogo, para su lectura actual eran "escuria". (Larumbe, \$ 6).

LA MERIENDA DE LOS GENERALES, es considerada una

de las obras más "pícaras" del teatro de Boris Vian. En ella, el autor de *Escupiré sobre vuestras tumbas* ironiza sobre el militarismo y la guerra. (El Laberinto, \$ 7).

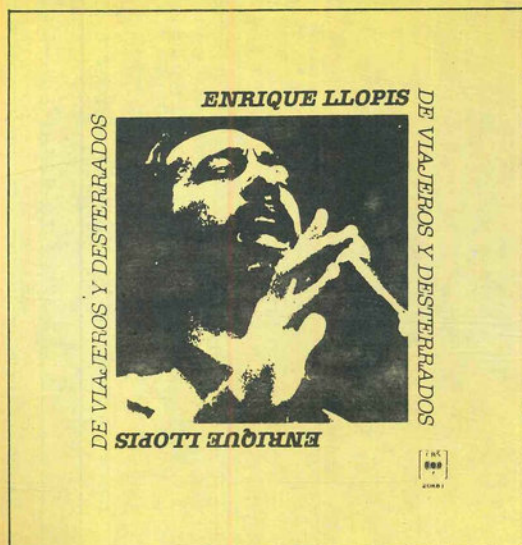
CRONICAS DE ISMAEL. Marcela Cruzat obtuvo con esta obra el Premio Municipal de San Carlos de Bariloche. Los relatos que componen las tres partes del libro revisten autonomía y sin embargo se entrecruzan en busca de una unidad de sentido y de discurso. (La Flor, \$ 2,50).

NADA POR EL ESTILO, de Alberto Pipino. Tercer poemario de este autor argentino radicado en Managua, cuyos dos primeros libros fueron saludados por Raúl G. Tuñón y Juan Gelman. Junto a tematizaciones que no eluden las heridas abiertas de Latinoamérica están la celebración y la apuesta a un mundo más habitable. (Libros de Tierra Firme, \$ 1,50).

ENRIQUE LLOPIS

¡UN SENTIMIENTO POPULAR!

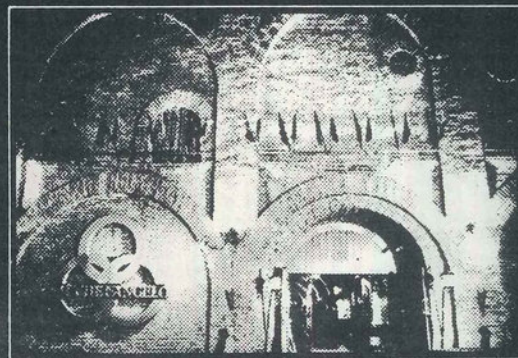
PRESENTA SU LP.



DE VIAJEROS Y DESTERRADOS



L.P. 20.681 CASS. 60.681



La noche de Buenos Aires.

La noche comienza en nuestro Restaurant con un menú tan variado como exquisito y vinos de las mejores bodegas. Más tarde, un show inolvidable.



Balcarce 433 Reservas 30-6542 4836/33-5392

La noche de Buenos Aires
Lunes a Sábados

NAHUEL MORENO, DIRIGENTE DEL MAS, RESPONDE A STUBRIN

"NO PAGAR LA DEUDA ES REVOLUCIONARIO"

Bastante menos conocido por su verdadero nombre, Hugo Bresano, Nahuel Moreno es el más importante y veterano líder de los trotskistas argentinos. Actúa en política desde su primera juventud, allá por los años '40, y desde entonces, fue protagonista de una azarosa militancia que lo ha convertido en una figura legendaria, en torno a la cual se tejen historias muchas veces inciertas. Ideólogo del "entrismo" al peronismo, en el decenio de 1950, agitador de las asambleas peronistas de la Resistencia después de 1955, creador del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) "La Verdad" por oposición al militarismo que dio nacimiento al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en 1970, Moreno es hoy el indiscutible mentor del Movimiento Al Socialismo (MAS) y el pope de una corriente que se vanagloria no sólo de haber logrado una relevante incidencia entre los obreros fabriles del cordón industrial bonaerense, sino también de integrar una legión de entusiastas que trabajan por la revolución mundial en varias latitudes de América Latina: Uruguay, Colombia, México y Brasil.

En su diálogo con EL PERIODISTA, Moreno obvió la utopía, atacó al radicalismo, criticó y a la vez defendió al titular de la CGT, Saúl Ubaldini y, contra lo que algunos podrían suponer, habló muy bien del Partido Comunista y del Partido Obrero.

"El ataque de los radicales al MAS es totalmente injusto", dijo Moreno refiriéndose a la nota del diputado radical Marcelo Stubrin publicada en EL PERIODISTA Nº 73. Recordó la campaña electoral de 1983 cuando "fuimos los locos de la deuda externa, en contra de todos los partidos de izquierda que decían que con este tema no pasaba nada y mucho menos el alfonsinismo. En un debate televisado entre Silvia Díaz, candidata a la vicepresidencia por el MAS y Elva Roulet, la actual vicegobernadora de Buenos Aires, ésta dijo que los radicales tenían la solución. Creo que no había una total deshonestedad de parte de los radicales, jugaron como Perón lo hizo en 1951, a la tercera guerra mundial. Comentaban que la deuda se iba a pagar fácilmente por la desvalorización del dólar y la caída de las tasas internacionales de interés. Era un razonamiento vulgar y no creo que haya sido una mentira demagógica de los radicales montada al servicio del FMI sino que, en realidad, no existió un razonamiento antiimperialista, ni nacionalista, ni nada, sino un cálculo frío como el que hacen todos los políticos burgueses, con el que después se pegan contra la pared".

"Los alfonsinistas la veían fácil en la campaña electoral, no le dieron importancia a la deuda externa. Nosotros fuimos los primeros en plantear el problema, cuando nadie lo hacía. Tan seguros estábamos de lo que decíamos que opinábamos como lo hace ahora el presidente del Uruguay, José María Sanguinetti, cuando afirma que el tema de la deuda externa estallará este año porque se acerca el momento en que no se podrá pagar, el momento del hambre total y el hambre sólo puede llegar hasta cierto grado".

Moreno menciona los ataques del presidente Raúl Alfonsín en Villa Regina y responde: "Tengo la impresión que la visita del banquero Rockefeller y las protestas afectaron mucho al gobierno en lo que a planes de inversión se refiere, porque en la prensa sería de los Estados Unidos, una

noticia como la de los incidentes callejeros modifica la imagen de la Argentina como un país seguro y tranquilo donde se puede invertir. El otro aspecto de este mismo problema es más claro e incluso lo insinuaron los diarios más ligados al gobierno como La Nación o Clarín cuando señalaron el peligro que significa la creciente influencia del MAS en las comisiones internas y cuerpos de delegados fabriles. Y me da la impresión que los servicios secretos del gobierno deben haber llegado a la conclusión de que nuestra unión con el PC es una cosa seria en el movimiento sindical porque podemos pasar a tener una mayor influencia. Los diarios mencionaron con preocupación la situación que se vive en Chile y lo de Centroamérica en el sentido de que una posible invasión de los Estados Unidos a Nicaragua podría dividir al país en dos. Pero esto no es lo fundamental, el gobierno radical está preocupado por el tema sindical".

Según Moreno, Ubaldini "entra en un plan de la Iglesia para América Latina y en especial para la Argentina y Brasil, ya que esta institución necesita construir una muralla contra las posiciones revolucionarias y de izquierda en el movimiento obrero".

EL PROGRAMA ECONOMICO

"Para pagar la deuda externa, la Argentina tiene que endeudarse cada vez más y la situación se hace explosiva", dijo Moreno. "De algún lugar tienen que salir los dólares para poder abonar los intereses a los bancos extranjeros y en este punto no existen secretos: son los trabajadores los que producen mercancías que luego se convierten en dinero y que después se utiliza para pagarle a los bancos. Por eso es que coincidimos con Ubaldini, que ha demostrado tener la virtud de decir frases contundentes, en que el primer paso para resolver la crisis económica es reactivar la economía y para esto es necesario dejar de pagar. No paguemos la deuda, comencemos a producir, terminemos con la evasión de divisas, nacionalicemos la banca y esto permitirá aumentar la producción y luego podremos discutir con criterio nacional si se paga o no se paga. Yo estoy con la posición de que no hay que pagar y opino que los radicales son los que no tienen un programa claro y que tuvieron que improvisar. El programa de ellos es el de transformar a la Argentina en un país del siglo XXI y esto me parecería bien si no fuera porque es una política trágica para los trabajadores que ya perdieron el 20% de su nivel de vida en el último año. Los radicales tienen el plan de casi todos los países del mundo que les impone el imperiaismo".

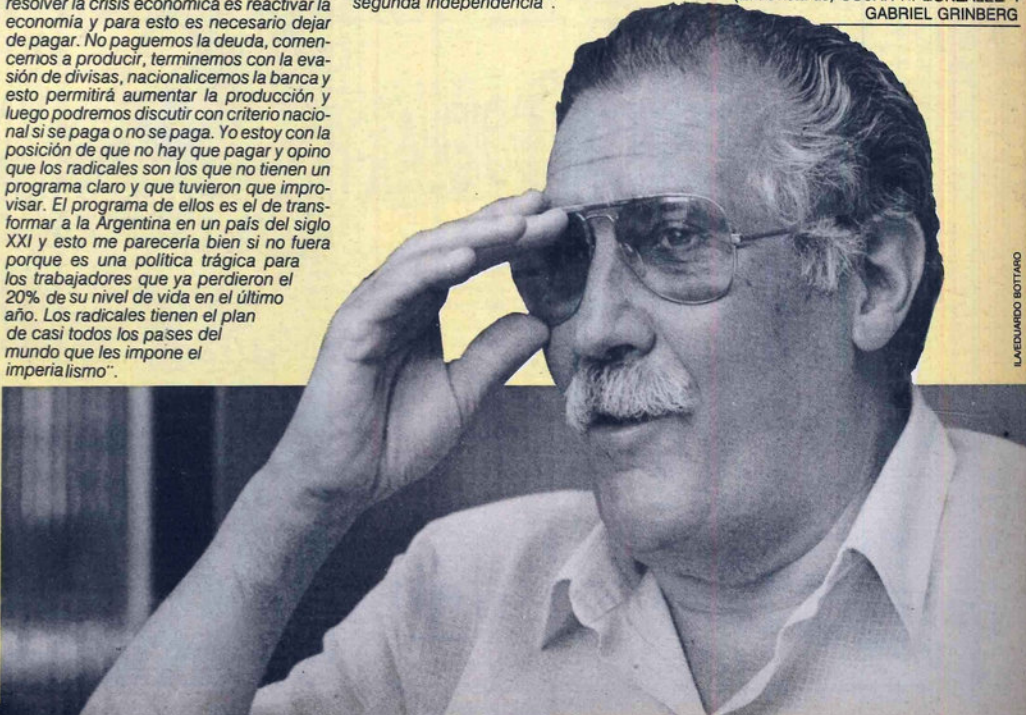
"Stubrin pide un debate serio y esto significa que deben responder si la economía argentina se puede arreglar pagando la deuda. Nosotros hacemos una pregunta opuesta: si continuamos pagando la deuda, permitiendo que las empresas extranjeras exporten sus ganancias, abriendo nuevamente la economía como lo obligan los mandamientos del FMI, ¿a dónde va el país? En la Argentina una de las personas que habla con mayor franqueza es el embajador de los Estados Unidos, que dice que los capitalistas son cobardes porque invierten sólo donde tienen seguridad y posibilidades de mayores ganancias. Por eso todo el plan del radicalismo, que está basado en los grandes centros de la economía mundial fracasa completamente. Lo único positivo que se ha hecho son los pactos comerciales con la Unión Soviética. Esto es positivo pero escapa al plan alfonsinista y lo han hecho porque no tenían más remedio, pero no es su política".

Moreno asegura que "el imperialismo, y también el radicalismo, nos han hecho un lavado de cerebro respecto a que no pagar la deuda es algo nunca visto, algo espantoso". Recordó que el ex presidente de Colombia, Alfonso López Michelsen fue uno de los pocos que recordó que, a excepción de Finlandia, ningún otro país pagó jamás su deuda. Se habla mucho del milagro alemán de 1923 pero casi todos se olvidan de un detalle: "que los alemanes resolvieron no pagar la deuda. López Michelsen tuvo la virtud de haber puesto las cosas en su lugar, porque nos han pintado un cuco terrible y yo opino que existe una bomba a escala mundial más poderosa que la bomba atómica y que es el no pago de la deuda externa latinoamericana. Si nuestros países no pagan son las naciones acreedoras las que tendrán que ponerse de rodillas. Es una medida revolucionaria y por eso hemos hablado de la segunda independencia".

Otro de los temas que el diputado Marcelo Stubrin introdujo al debate fue la escasa popularidad de la izquierda como consecuencia del reducido caudal de votos obtenidos en las elecciones nacionales. Sobre este aspecto Nahuel Moreno comentó que "el problema habría que analizarlo al revés, porque quien comenzó a perder popularidad y prestigio es el gobierno radical, que en las últimas elecciones legislativas perdió último millón de votos. Es algo similar a lo que ocurrió con Belaúnde Terry en el Perú, que subió al gobierno con una mayoría aplastante de votos y bajó transformado en un pequeño partidito. Por eso yo creo que no se está dando un acrecentamiento de la popularidad de Alfonsín sino lo contrario, un descenso".

"Stubrin también habla de los partidos democráticos—continúa Moreno—y un periodista latinoamericano, Daniel Samper Quijano, decía que en esta época se cambiaron todos los nombres. Los norteamericanos hacían unos bombardeos terribles en Vietnam y decían que estaban haciendo apoyo logístico sin tocar a la población civil. El presidente Reagan dice que hay que preparar otra guerra mundial contra el mal y la prensa norteamericana señala que el escudo espacial es lo más pacifista que existe en el mundo. Y los radicales hablan de partidos democráticos y cuando se refieren al PC le señalan que durante décadas lo fue pero que ahora dejó de serlo porque se unió a nosotros. También es un fenómeno parecido al cambio de términos porque lo que ellos llaman partidos democráticos son todos los que colaboraron con la dictadura y con los golpes de Estado, y los partidos autoritarios y golpistas son los que, como nosotros, estuvimos siempre en contra de los golpes de Estado".

(Entrevista de) OSCAR R. GONZALEZ Y GABRIEL GRINBERG



LAQUINDIO BOTTARO